



LENGUAJES DE LA CORRUPCIÓN E INCIDENCIA EN LA EDUCACIÓN

INVESTIGADOR PRINCIPAL

MIGUEL ALBERTO GONZÁLEZ GONZÁLEZ

COINVESTIGADORES

GABRIEL ÁLVARO ARIAS CADAVID

JAIRO HERNÁN MUÑOZ HERNÁNDEZ

HUMBERTO DE JESÚS VELÁSQUEZ BUSTAMANTE

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN DOCENCIA

UNIVERSIDAD DE MANIZALES

2014

Agradecimientos

Nuestro trabajo siempre contó con valiosos aportes de los docentes de la Universidad de Manizales, a todos ellos gracias. A la Magister en Educación. Docencia Luz Marina Arias Cadavid que con su constante dedicación, logró cambiar algunas concepciones que hoy consideramos eran erróneas, muchas gracias por sus orientaciones y sus motivaciones.

Gabriel Álvaro Arias Cadavid

A mí Alma Mater Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid que me ha permitido nacer, crecer y visualizar nuevos horizontes en mi actuar como profesional y persona.

A Miguel Alberto González González, nuestro director de trabajo de investigación por permitirme que me encontrara con ese ser cosificado mostrándome un camino diferente.

A la profesora Luz Marina Arias Cadavid por su invaluable colaboración y su compromiso para con nosotros. A ella mil gracias.

A cada uno de los Maestros que lograron esculpir en mí, un ser sujeto esperanzador que ha deconstruido su devenir en búsqueda de una realidad liberadora.

A mis compañeros por el camino recorrido en la construcción de esta investigación.

Jairo Hernán Muñoz Hernández

A todos aquellos seres, amigos, maestros y compañeros de mi grupo de investigación que me acompañaron en el desarrollo de ésta y la Maestría y, en los momentos difíciles que la cotidianidad puso en mi camino a la par con ellos para que se convirtieran en el apoyo que me impulsara a seguir sin declinar en la tarea.

De una manera especial para Gloria y Luz Marina mi eterna gratitud por sus aportes, colaboración y acompañamiento permanente.

Humberto de Jesús Velásquez Bustamante

Dedicatorias

A mi hijo Aarón quien siempre ha estado a mi lado respaldándome. A todos mis maestros de la Universidad de Manizales, especialmente Arles Fredy Serna, Dayro Sánchez y María Inés Menjura. A Guillermo Alberto Vélez González, padre y protector, por las enseñanzas de vida que supo darme. A María Elena Zuluaga, mi rectora en una institución de educación secundaria, quien siempre me motivó para cada día prepararme más. Finalmente, a todos mis estudiantes que son la razón primera de nuestra investigación.

Gabriel Álvaro Arias Cadavid

A Diana, Mateo y David por su acompañamiento, apoyo e impulso que me han dado para avizorar una realidad llena de esperanza.

Jairo Hernán Muñoz Hernández

A mi hija Ana María por su acompañamiento, apoyo, solidaridad y amor sin los cuales la tarea hubiera sido desesperanzadora, gracias por convertirte en el motor que me impulsa a seguir adelante cada día sin desfallecer.

Humberto de Jesús Velásquez Bustamante

Tabla de contenido

Capítulo 0: Desde el ocaso a una realidad.....	5
1. Gatillador motivante	7
2. Huellas vitales transformadoras de realidades	8
3. Retornando en lo narrado a través del tiempo.....	12
4. Huellas que marcan y hacen camino	29
5. Apuntándole al logro final	30
5.1 <i>Senderos para la llegada</i>	30
6. Te leo, me lees, nos leemos.....	30
7. Participame de tu experiencia vital.....	51
7.1 <i>Caminando, siempre caminando</i>	51
7.2 <i>Cotidianidades compartidas</i>	56
Capítulo 1: De la teoría a nuestras propias experiencias.....	65
1. Jairo Hernán Muñoz Hernández.....	66
2. Humberto de Jesús Velásquez Bustamante.....	83
3. Gabriel Álvaro Arias Cadavid.....	96
Capítulo 2: La corrupción una realidad o un nuevo bosal de Los Lenguajes del Poder en la educación.....	112
1. En qué coincidimos y en que nos diferenciamos	113
2. Discusión y conclusiones	119
Quienes dicen y dijeron	127

Tabla de Ilustraciones

Ilustración 1: Transito por el ocaso (Arias, Muñoz, Velásquez, 2013a).....	6
Ilustración 2: Dialoguemos (Arias, Muñoz, Velásquez, 2014a).....	31
Ilustración 3: Desarrollo metodología análisis crítico (Arias, Muñoz, Velásquez, 2014c).....	51
Ilustración 4: Sumisión (Arias, Muñoz, Velásquez, 2013b).....	53
Ilustración 5: Corrupción (Arias, Muñoz, Velásquez, 2012a).....	54
Ilustración 6: En escena (Arias, Muñoz, Velásquez, 2012b).....	55
Ilustración 7: Nos pensamos (Arias, Muñoz, Velásquez, 2012c).....	65
Ilustración 8: Realidad (Muñoz, 2014a).....	66
Ilustración 9: Palabras fuerza (Muñoz, 2014b).....	69
Ilustración 10: Vivencias corruptivas (Muñoz, 2014c).....	73
Ilustración 11: Deconstrucción de vida (Muñoz, 2014d).....	81
Ilustración 12: Vivencias (Velásquez, 2014a).....	83
Ilustración 13: n.n.(Arias, 2014a).....	96
Ilustración 14: n.n.(Arias, 2014c).....	98
Ilustración 15: lectura del docente (Moreno, 2013).....	102
Ilustración 16: El bosal de Los Lenguajes del Poder en la educación (Arias, Muñoz, Velásquez, 2014d).....	112
Ilustración 17: Corrupción en la educación (Arias, Muñoz, Velásquez, 2012d).....	119

Contenido de Tabla

Tabla 1: Frases fuerza (Arias, Muñoz, Velásquez, 2014a).....	32
Tabla 2: Palabras fuerza (Velásquez, 2014b).....	84
Tabla 3: Palabras fuerza (Arias, 2014b).....	97
Tabla 4: Palabras fuerza de la interacción (Arias, Muñoz, Velásquez, 2014e).....	118

Capítulo 0: Desde el ocaso a una realidad



Ilustración 1: Transito por el ocaso (Arias, Muñoz, Velásquez, 2013a)

1. Gatillador motivante

La clase dominante ha consolidado su status mediante el uso de los Lenguajes del Poder. Es mediante ellos que ha logrado su propio beneficio por medio de actos de corrupción manifiestos de múltiples formas. Los diferentes mecanismos que han utilizado para favorecer sus intereses se han ido desarrollando, muy especialmente, en los procesos educativos que ellos mismos controlan y supervisan. El sistema educativo que cada país o región posee está determinado por leyes y reformas que esta misma clase elabora a fin de mantener el control y subordinación de las personas, busca la formación de “peones” que no cuestionen sus políticas, que acepten calladamente sus reglas de juego y que produzcan para incrementar los frutos (ganancias de todo tipo) que los reafirmen en el poder. Como dice Ermani Mario Fiori “La práctica de la libertad solo encontrará adecuada expresión en una pedagogía en que el oprimido tenga condiciones de descubrirse y conquistarse, reflexivamente, como sujeto de su propio destino histórico”, (Freire, 2005, 6) debemos entonces pensar, como educadores, en proporcionar a la sociedad una educación que alfabetice contra la llamada por Paulo Freire “Educación bancaria” a fin de que esta pueda descubrirse y conquistarse, es decir, que pueda elaborar su propio proyecto de vida liberador de las condiciones de sumisión impuestas por los sistemas económico, social y político, entre otros.

La capacidad de confrontar que el ser humano puede alcanzar, depende básicamente de la “Educación” que este haya adquirido durante su etapa de formación, por esto, nuestra participación como educadores debe propender a brindar y facilitar el desarrollo de un pensamiento crítico, reflexivo, argumentativo y propositivo para que ayude a la liberación del sistema opresor y dominante. Pero para lograrlo, es necesario reflexionar sobre cómo están afectando Los Lenguajes del Poder y de la Corrupción a la educación actual de nuestros países.

Nos centraremos básicamente en los municipios que conforman el área Metropolitana de la Ciudad de Medellín (Colombia). La razón para la localización específica se da por el hecho de que los integrantes de este grupo hemos laborado como docente en diferentes instituciones de Educación Superior (inclusive en la Educación básica secundaria) de la región descrita.

2. Huellas vitales transformadoras de realidades

Entendida la corrupción no solamente como los comportamientos del ser humano para buscar un beneficio económico, sino como los actos discriminatorios, de preferencias o de todo tipo donde se busquen beneficios particulares o para un grupo selecto, nuestra visualización de la educación desde los inicios como estudiantes hasta hoy día como docentes y como “empleados”, nos ha llevado a buscar mecanismos para reducir, y ojalá, eliminar estas actuaciones. En el desarrollo de nuestra práctica docente y en nuestro deseo de mejorar los procesos educativos, nos inscribimos en una especialización en una universidad de la ciudad de Medellín para encontrar respuesta a nuestras inquietudes. Pero nuestras expectativas no se dieron, como dirían algunas personas: “la plática se perdió”. Sin embargo, nuestra inquietud subsiste y es así como al tener la opción de realizar la maestría en la Universidad de Manizales nos decidimos por una nueva búsqueda que nos diera elementos en procura de mejorar o corregir los aspectos que nos “marcaron” como estudiantes y docentes. Podemos entonces considerar que la Corrupción y los Lenguajes del Poder determinaron una huella vital en nuestro accionar docente. Vivencias personales, tanto de estudiantes como de docentes en diferentes universidades locales donde hemos desempeñado nuestra labor docente, reafirman por qué estamos decididos a emprender el desarrollo de nuestra investigación.

Los diferentes problemas que aquejan a la educación en Colombia han llevado a que, con miras a mejorarla, se desarrollen distintas y variadas investigaciones, entre las cuales encontramos, entre otras, las que se enmarcan específicamente en los campos judicial, económico, administrativo y social. Es por esto que se pretende con la presente, otra mirada de análisis con el propósito de establecer cómo afectan Los Lenguajes del Poder y de la Corrupción a la educación y qué incidencia tienen en ella, específicamente en el ámbito local. Son de considerar los aspectos mencionados, como elementos distorsionadores de esta, para ser analizados concienzudamente esperando que se pueda llegar a unos aportes en procura de mejorar la situación y, por ende, los procesos educativos. Los temores a la soledad, a no desarrollar bien nuestra labor docente, a la crítica recriminatoria hacen parte del complejo sentimiento que desempeña un papel fundamental en la construcción de la humanidad y de nuestro propio mundo. Sin embargo, el miedo nos aporta en la medida que nos ayuda, nos orienta y nos provoca en la toma de decisiones sobre las necesidades, los intereses y las capacidades del ser humano construyendo realidades hacia un pensamiento intelectual crítico y propositivo. Pero, ¿de dónde nos vienen los temores? Más que la norma, son los lenguajes con su poder que afectaron nuestro desarrollo y formación hasta llegar a coartar nuestra libertad docente y nos han vuelto temerosos. Los temores, que han marcado una gran huella en nosotros, no deben frenar nuestro actuar hacía lo que queremos y pensamos, pues éstos se transmiten a nuestros estudiantes y, posiblemente dejando en ellos las mismas u otras huellas en deterioro de su formación. ¿Será que eliminando el miedo de nuestros espacios podremos evitar nuestro deterioro profesional? Consideramos que sí, pero para lograrlo es necesario oponernos a que el sistema actual nos discipline y someta a través de los Lenguajes del Poder, con sus hilos invisibles. No se puede perder la dignidad, se debe tener en cuenta que es, a través del miedo, que quienes ostentan el poder manipulan y dominan a la sociedad. Debemos identificar,

confrontar y superar estos temores a los mandos superiores, medios y coordinadores que, en el caso particular, utilizando lenguajes del poder obligan a cambiar la práctica docente sin tener en cuenta las situaciones individuales y particularidades, vivencias y pensamientos.

Un camino que nos puede ser útil es la realización de un análisis que le suprima su valor a la certidumbre y acepte que la confusión permite lograr una racionalidad en la complejidad propia de la educación, mediante el estudio de ella, del desorden, de la entropía para encontrar nuevos escenarios donde fundamentarlo. El estudio debe plantearse a partir de nuevas formas de pensamiento dado que la educación ha cambiado para este nuevo mundo, enfocarlo considerando las diferencias, enfrentando realidades más complejas y dejando a un lado la imagen disciplinaria del mundo para que el saber científico genere incertidumbres donde se conjuguen complejidad y desorden. Debemos en el caso de la educación, poner de manifiesto las limitaciones que la modernidad genera en la razón de sus análisis educativos. Así, que el Orden y la Ciencia son antagónicos y, por ende, también lo son el Orden y la Educación donde las creencias tradicionales y paradigmáticas sobre su funcionalidad y función social se consideran el baluarte de ella. Es necesario reencontrar las raíces originales de la Educación que los Lenguajes del Poder y de la corrupción han ocultado, como también cambiar la lectura que se tiene de ella y obtener un nuevo concepto para la interpretación de las características del conocimiento pedagógico contrario al tradicional fundamento del sentido común en que se ha empotrado a los educandos con las teorías deterministas (como la tradicional Física Newtoniana), donde no se han tenido en cuenta las condiciones iniciales del sistema objeto de estudio, permitiendo reformular el saber educativo con fundamento en la Teoría de Sistemas. Se deben tener en cuenta las relaciones internas que el sistema educativo tiene con las externas (el contexto) buscando una evolución permanente e irregular de dicho sistema mediante una

dialéctica Orden – Desorden a fin de evitar interpretaciones equivocadas de los diferentes elementos y fines de la educación, así como a la corrupción en que posiblemente se ha sumido, particularmente en nuestro medio.

Las diferentes propuestas en la educación (incluidas las reformas), nos muestran como en ellas aparece una reflexión sobre la función o puntos de vista establecidos por sus realizadores quienes posiblemente (o seguramente) han ignorado la realidad sobre la que las sustentan y buscan objetivos individuales o de grupo particular para la toma de decisiones fundamentadas en los Lenguajes del Poder, llegando en muchos casos a florecer la corrupción para que, otros integrantes de su grupo (clan) generen nuevas propuestas o reformas en un esquema cíclico que les conserve su dominio y manejo en los procesos educativos, especialmente en la parte económica, política y social.

La administración funcionalista tradicional sustentada en el determinismo que no le permite una reacción adecuada ante situaciones inesperadas, requiere la inclusión de cambios en la gestión y de sucesos imprevistos para llegar a un modelo no determinista basado en la innovación y la creatividad. Es a partir de una educación alfabetizadora y liberadora que se podrían abrir las puertas del discurso de la educación para romper los paradigmas tradicionales que tenemos y lograr una mayor comprensión como un proceso de cambio e innovación que explique sus debilidades desde de la participación e interactividad del saber de todos, los cuales posibiliten llegar a una educación de la no previsibilidad, para el futuro (¿frase política presidencial?) que genere nuevos órdenes ocasionando un principio de liberación. Desarrollemos una nueva educación a partir de la deconstrucción de la teoría y la construcción de un conocimiento participativo.

Todo lo anterior permite identificar, para la educación, lo que podríamos considerar como debilidades donde se encuentran manifiestas situaciones dominantes las cuales serían posibles puntos de partida para el desarrollo de la investigación.

3. Retornando en lo narrado a través del tiempo

La idea de que hombres corruptos se presentan como respetables se ejemplifica en el cuento titulado “La lección del Ladrón” (Carriere, 1998, 187). En Colombia los sujetos corruptos aplican la lección primera que da el ladrón al Rey: “... *un ladrón siempre tiene que parecer un ciudadano honrado, respetuoso con las leyes y las creencias*”. Ha sido evidente no solo a través de los medios masivos de comunicación sino por medio de la experiencia de la vida cotidiana, escuchar como cada acto de corrupción es promulgado con indignación ante el atropello a su buena reputación por parte de quien lo comete. Como si no bastara con esto, entra a aplicar la segunda lección afirmando “*su inocencia, incluso contra la más extrema evidencia*”.

En la búsqueda de información sobre investigaciones relacionadas con la educación en lo referente a los Lenguajes del Poder y de la Corrupción, hemos encontrado interesante considerar las que más adelante referenciamos, pues vislumbramos su importancia y trascendencia en la investigación que deseamos enfrentar. Apreciamos en ellas la objetividad que da el ser artículos productos de investigación y unas consideraciones relevantes en la forma como la educación está afectada o influenciada por los aspectos antes mencionados, además, los teóricos referenciados en ellas plantean unas posturas que, si bien pueden ser controversiales, se apuntalan en argumentos y teorías sustentables de acuerdo a la problemática a que hacen referencia. Teóricos en los que nos referenciaremos para llevar a cabo una nueva investigación

que pueda seguir aportando para una educación cada vez más funcional y libre de factores que la desvirtúen. Partimos entonces de la definición de Lenguaje del Poder elaborada por Miguel Alberto González González.

“Lenguajes del Poder: son todos los lenguajes que los seres humanos y las instituciones utilizamos para desplegar y proteger nuestros intereses. Son aquellos lenguajes desarrollados por los diferentes poderes para llevar a cabo sus dinámicas, cuyas dialécticas lingüísticas designan horizontes, modifican o estandarizan culturas y proponen o niegan futuros para la humanidad”. (González, 2013, 13-16)

Esta definición nos permite centrarnos más en la concepción que el Lenguaje del Poder tiene específicamente en el ámbito de la Educación y los efectos que genera en cuanto a la corrupción; así tendremos elementos más precisos para el desarrollo de nuestra investigación.

En la Universidad de Manizales, Colombia (2011-2012), se desarrolló una investigación sobre Lenguajes del Poder. Miedos de los docentes por los estudiantes de Maestría en Educación. Docencia Clara Viviana Collazos Osorio, Diana Carolina Perdomo Serrano, Javier Alberto Motta Castro, Luis Alfonso Burbano Cleves, Luisa María González Rouillé y la tutoría del docente e investigador social Miguel Alberto González González.

“Esta investigación es producto de un trabajo desarrollado durante los años 2011 y 2012 que se halla enmarcado dentro del macro-proyecto “Lenguajes del Poder”, liderado por el investigador principal Miguel Alberto González González, de la Universidad de Manizales, departamento de Caldas, Colombia. Es claro que hasta ahora, la historia apenas ha estudiado el pasado bajo la óptica del miedo. Por ello, la presente investigación trata de develar un complejo sentimiento que, teniendo en cuenta diferentes contextos temporales - espaciales y Lenguajes del Poder, ha desempeñado un papel fundamental en la construcción de humanidad, en nuestro caso específico, su incidencia en los docentes y en su desempeño profesional. Los docentes también sienten miedo a la soledad, pero también tienen miedo de no poder cumplir, de que sus estudiantes no le aprendan, de la delincuencia, de ser juzgados, de ser recriminados. No obstante, dentro del marco investigativo presente, el miedo es importante mencionarlo como un fenómeno detrás del cual se

oculta recónditos laberintos intrínsecos del ser que, basados en su conocimiento, estudio y dominancia, brindarían valiosas oportunidades en la toma de conciencia sobre las necesidades, intereses y potencial del ser humano como constructor de realidades que eclosionan con un pensamiento intelectual crítico y propositivo. Indudablemente, la norma establecida por el Estado que regula y encarcela el desarrollo de los procesos críticos y formativos de la educación, es el lenguaje del poder que subyuga con mayor potencia la libertad del docente generando en él un miedo. El lenguaje de la comunidad educativa, el lenguaje expresado por el padre de familia, por los mismos docentes más experimentados y de actualizadas condiciones académicas, ejercen poder de miedo sobre los mismos compañeros docentes”. (Motta, Perdomo, & Burbano, 2012, 152-161)

Esta tesis aporta a nuestra investigación por cuanto considera que los Lenguajes del Poder son el mecanismo del Estado para regular y encarcelar el pensamiento de los docentes, afectando por ende la Educación. Estos mecanismos del Estado ejercen un efecto corruptor en quienes poseen el poder dominante (político, social, económico, educativo, entre otros) y es precisamente a través, no sólo de la palabra sino de cualquiera de los tipos de lenguaje existentes, que ellos consiguen dominar. Pero los docentes que no temen confrontar al sistema, son bloqueados por normas y legislaciones que impiden el desarrollo de otras prácticas docentes manifestantes de su libertad de pensamiento. Estos docentes se atreven a reclamar, con razón o sin ella, la libertad de cátedra que tanto se promulga en el ámbito educativo, sin embargo, la manipulación que el sistema aplica con métodos que emergen de la corrupción se ven encarcelados en su pensamiento y en su actuar por dichas normas que, como se conoce el caso específico de una de las instituciones universitarias públicas de Medellín (semestre 2013-1), cambian las reglas de juego para poder quitarse la piedra en el zapato, “acallando sus voces” y conservando su poder por encima de las disposiciones legales acordadas previamente en la valoración de los docentes, especialmente, los de cátedra. Pero lo hechos mencionados anteriormente también se dan en otras instituciones donde por la imposición personal de un mando medio (hecho de conocimiento entre muchos docentes), para favorecer a amigos, no se asignó carga académica a diferentes docentes de cátedra. Estos no temieron denunciar el hecho y lograron que el mando superior (*Rectoría*) de la institución le quitara el “poder corrupto” a dicha persona y reasignara nuevamente la carga académica respetando los procesos que venían considerando desde tiempo atrás para tal asignación. Entonces consideramos que, aunque los Lenguajes del Poder “infunden miedo”, no son el único mecanismo con que cuenta el sistema

para controlar, dominar y subyugar al común de las personas que lo conforman. Se establecen nuevas normas, o se cambian, como mecanismo de dominación para quienes se resistan a sus actuaciones.

El manejo del poder considerado en la tesis de Maestría de la Universidad de Manizales, Colombia (2010): *Lenguajes del Poder. Una mirada a la violencia en la educación universitaria* llevada a cabo por los estudiantes Juan Carlos Gómez Mesa e Ismael de Jesús Castrillón Gómez también aportan a nuestra investigación cuando plantean:

“El estudio fue desarrollado en las tres sedes de Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid (PCJIC) de forma transversal, y cuya intencionalidad fue conocer las diferentes causas, factores o manifestaciones de violencia, que se presentan en esta comunidad académica y administrativa al interior de la institución, en las sedes de Apartadó, Rionegro y Medellín, a fin de construir estrategias preventivas y mitigar la problemática social que afecta significativamente sus procesos educativos y de convivencia. Para establecer los diferentes tipos de violencia que se presentan en esta comunidad universitaria se aplicaron 381 encuestas anónimas realizadas de un total de 15.351 personas, incluyendo todos los roles a su interior tales como estudiantes, docentes vinculados y de cátedra, administrativos, que tuvieron en cuenta no sólo los datos demográficos sino el rol que los entrevistados tienen al interior de determinada sede de esta comunidad universitaria, sus apreciaciones sobre violencia, motivos para uso de violencia, prácticas violentas al interior del PCJIC, la forma y manera como la recibe o aplica el entrevistado; igualmente se tuvieron en cuenta los lugares en que se desarrollan estas prácticas. Además se recabó información adicional de profesionales de diversos campos como el religioso, psicosocial, socioeducativo. Se hizo un análisis minucioso de los avances obtenidos hasta el momento en este tema y pudo comprobarse no sólo su poco tratamiento sino la manera como se le ha dado poca importancia a la presencia de poderes que generan violencia en la universidad. (Mesa & Castrillón”, 2010, 1-14)

Al hablar de poderes que generan violencia en la universidad, se involucran Los Lenguajes del Poder y la Corrupción implícita en ellos para el sistema educativo, especialmente en el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Observamos considerables aportes que, por conocimiento de causa, plantean situaciones que también se presenta en otras instituciones de Educación Superior de la ciudad de Medellín y del Área Metropolitana. Así, es importante

tener en cuenta esta tesis en el análisis y el desarrollo de la nuestra, puesto que Los Lenguajes del Poder y de la Corrupción están manifiestos en todo proceso educativo y en las instituciones de este tipo; pero no solamente se genera violencia, se afectan estos procesos de múltiples formas buscando, como lo pretenden con la violencia generada, sus propios intereses y beneficios de índole particular o de grupo. Hechos como el asesinato de miembros de la comunidad educativa por parte de las llamadas *BACRIM*, en su lucha por el dominio del micro-tráfico, muestran como se ejerce el poder generador de violencia sembrando terror al interior de las instituciones educativas. Es entonces conveniente mirar el poder en muchas manifestaciones que se apartan de la norma y la legislación. Cabe preguntarnos: ¿participan los dueños del poder de este tipo de corrupción? Podemos respondernos considerando la muy conocida, mencionada y denunciada situación de red de tráfico de pornografía (club lúdico), ¹ coordinada en una institución de educación superior de Medellín por altos directivos de esta. O como es el caso de la rectora de una Universidad de Barranquilla que está siendo investigada por ser la autora intelectual de un asesinato.

El docente investigador Miguel Alberto González González, haciendo referencia a la investigación “Lenguajes del Poder” de la Maestría de la Universidad de Manizales desarrollada por los estudiantes Marina Isabel Marín Tejada, Gabriel Darío Aristizábal Escudero, Julio Eduardo Herrera García y Dayron de Jesús Pérez Quiroz, docentes del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, por el grupo de investigación: “Educación y pedagogía: saberes, imaginarios e intersubjetividades”, plantea:

“La presente mirada corresponde a puntos recogidos en la investigación desarrollada en Medellín durante el 2009 y el 2010, en la cual participaron estudiantes de la Maestría en

¹ Caracol Noticias (27/11/2010).

Educación Docencia de la Universidad de Manizales, dentro del marco del macro-proyecto “Lenguajes del Poder”. Metodología: el trabajo de campo se realizó en cuatro medios de comunicación de Medellín. Se realizaron entrevistas a siete periodistas vinculados con estos medios. Asimismo, se adelantó una mirada de contrastación con cien estudiantes universitarios. Resultados: al analizar la incidencia y la afectación en los comportamientos de los estudiantes universitarios ejercidas por los lenguajes utilizados por los medios de comunicación en Medellín, se encontraron muchas paradojas e inconsistencias entre lo que el sujeto vive, lo que siente y lo que hace cuando se enfrenta a la información. Conclusiones: las conclusiones llegan a preguntas que ni la educación, ni los medios de comunicación pueden ignorar: ¿cuál es el límite entre información y manipulación?, ¿hay sujetos u objetos en la información? Y ¿cuál es el vínculo entre la universidad y los medios de comunicación? Palabras clave: conciencia crítica, lenguajes de poder, manipulación, medios de comunicación, violencia ritualizada”. (Marín, Aristizábal, Herrera, & Pérez, 2011, 1-14)

El análisis de la incidencia y la afectación que ocasionan los Lenguajes del Poder manipulados por los medios de comunicación en estudiantes universitarios es un reflejo más de la forma como inciden los Lenguajes del Poder y de la Corrupción en la Educación. El enfoque realizado específicamente en la ciudad de Medellín nos invita a centrar nuestra investigación en un territorio más local, pero consideramos que la realidad no es muy diferente en otras regiones del país. Indudablemente, la conceptualización sobre la influencia de los Lenguajes del Poder en la Educación, nos brinda grandes aportes para el desarrollo de nuestra investigación. Si consideramos, como realmente lo es, que la comunicación es la base de interlocución en la educación, entonces está influye notoriamente en el sistema educativo, no solo local, sino global. El manejo que se dé con la comunicación necesariamente tiene gran influencia en el sistema educativo y, por lo tanto, es lógico esperar que quienes ostentan el poder la utilicen para conservar y sustentar tal poder. Así, utilizarán los Lenguajes del Poder a través de los medios de comunicación para disfrazar sus intenciones y alienar a los receptores de la información contrarrestando su capacidad de pensamiento y razonamiento crítico para poder tener un

completo dominio de sus “dominados”. De esta manera, la independencia y objetividad de los medios de comunicación se hace cuestionable puesto que se convierten en los mecanismos de apoyo a intereses del gobierno o del sector privado dominante, mediante el uso de un lenguaje que disfraza al verdadero lenguaje del poder, que solo busca la alienación y dominio de los partícipes en los procesos educativos (estudiantes y docentes), especialmente en el ámbito universitario para contrarrestar la capacidad de pensamiento crítico que estos participantes puedan tener y que representan un gran riesgo en sus intenciones de dominación.

Entre los trabajos realizados en Europa y que muestran relación con el tema encontramos la tesis de maestría de Oscar Diego Bautista (2005) titulada La ética y la corrupción en la política y la administración pública:

“... Concibe a la corrupción como un mal ya que se compone de una serie de actos indebidos por parte de ciertas personas quienes obtienen un beneficio adicional que es ilegal e ilegítimo con el añadido de que esto afecta a la imagen institucional en donde se practique..... Se analiza la corrupción desde un enfoque jurídico, económico, ético y filosófico. Se pretende demostrar la importancia de la ética pública en los asuntos públicos y señalar los elementos que contribuyan a fortalecer en políticos y funcionarios. ...Se dedica un capítulo al estudio de la ética pública en España”. (Bautista, 2005, 7)

En el estudio realizado el autor argumenta, al igual que lo esbozamos en la presente investigación, que concibe la corrupción como los actos indebidos con los cuales ciertas personas adquieren beneficios personales, cuestión ilegal e ilegítima que afecta la imagen de la institución en que se lleve a cabo.

Todas las sociedades reprochan cualquier tipo de corrupción independientemente de si corresponde a países desarrollados o periféricos y son diversos los mecanismos de control y las herramientas para combatirla, la ética pública entre ellas. A pesar de las funciones de muchos

políticos, aún existen funcionarios que no la apropian como estilo de vida. Con miras a contrarrestar la corrupción y otro tipo de conductas contrarias a la ética, la pública no es que se trate de una ética especial para este sector, es una ética para el ámbito público, es un elemento de vital importancia que deben practicar los servidores públicos sin que sea considerada a manera de receta mágica para erradicar dicho flagelo, pero sí concebirla como una barrera que impide el desborde al que se puede llegar. En palabras de Weber implica lograr una “ética de la responsabilidad”. Es importante anotar que si los gobernantes no son el ejemplo de la práctica de ética pública, no se puede esperar que la administración y sus funcionarios la practiquen. “La ética pública es la ciencia que trata de la moralidad de los actos humanos en cuanto que realizados por funcionarios públicos”(Rodríguez, como se citó en Bautista, 2005). De igual manera es importante entender que el objeto de la ética pública es que las personas que ocupen un cargo en dichas instituciones lo hagan con presteza, rectitud y un excelente sentido del deber. Eso sí, iniciando por un cambio de actitud que los inhiba de pensamientos y actuaciones corruptas.

(Bautista, 2005,9) dice: “se produce una carencia de recursos éticos, a saber, la ausencia de principios, valores y actitudes en los miembros que integran los gobiernos y administraciones públicas, lo que da pie a situaciones que permiten el surgimiento de actitudes antiéticas como la corrupción así como el abuso de autoridad, la negligencia, la prevaricación, el nepotismo, etc.”

Por lo tanto quienes han ejecutado alguno de estos actos conocen la corrupción y la practican sin asomo de vergüenza; son sujetos antiéticos, contrario a otros que mantienen una propuesta ética por considerarla necesaria para el cambio en procura de una mejor sociedad.

(Bautista, 2005, 29) también considera: “En suma, la ética tiene por objeto un cambio de concepción en la vida del individuo que se manifieste en las actitudes y en cada uno de los actos que realice.”

No son las condiciones externas las que hacen que el hombre tome actitudes que vayan en contra de su ser, es la percepción que tiene con respecto al entorno que lo pueden llevar a degradarse o mejorarse. El ser humano como tal tiene una serie de habilidades que le permiten saber lo que es correcto o no acorde con la libertad que posee hasta lograr comprensión y el entendimiento de los actos que debe realizar y que en muchos casos son éticos aunque no lo perciba. Sin embargo es el sujeto quien toma o no la mejor decisión posible ante las diversas situaciones que se le presentan tratando de evitar el perjuicio de sí mismo y de otros, propendiendo porque sean en favor de sus semejantes. Con ello se convertiría en un sujeto virtuoso, como decía Aristóteles: “No se enseña ética para saber qué es la virtud sino para ser virtuosos” para llegar a ser este sujeto se debe tener en cuenta que no se es libre de hacer lo que le provoque, ya que sus derechos terminan donde empiezan los de los demás.

No solo la ética pública permite apreciar transformaciones positivas en bien de todos y para todos, la personal también y más cuando en su proceso reflexiona y delibera sobre las actuaciones y actos en los que está inmerso, pues la toma de consciencia ya le ha autorizado a adoptar un criterio tanto personal como social sobre lo que es la ética personal y colectiva, factor que le permite no solo distinguir entre lo “bueno” y lo “malo” sino el asumir como principio de vida y de actuación, lo correcto. De igual manera lo volitivo le ayuda a asumir sus deberes, dicho sea de paso, teniendo en cuenta que cada deber encierra en sí mismo un derecho; cada uno de estos aspectos del proceso lo llevarían a actuar positivamente en todos los ámbitos.

Los aspectos éticos son tan o quizá más relevantes que los económicos y materiales que tanto preocupan a la sociedad hoy puesto que la falta de virtudes en los seres y, especialmente de quienes detentan el poder con sus cargos, bien sean públicos y privados, agravan el problema

moral. Y apoyando la posición de Bautista, educar en la honradez es la vía por la cual los gobernantes lograrían formar y formarse como sujetos éticos e íntegros.

Es a través del servidor público que el gobierno pretende satisfacer las demandas del pueblo y por supuesto sus necesidades, pues el servidor público se debe a su comunidad y como tal su sueldo es pagado por esta lo que le genera aún más compromiso y respeto hacia ella. Por lo anterior, el fomentar la ética redundaría en beneficios como mejora del servicio y prácticas honestas que generen la confiabilidad ciudadana. Es tarea entonces de la sociedad exigir y velar por las actuaciones éticas no solo de los funcionarios públicos sino de los privados.

Pero velar por las actuaciones éticas tanto de gobernantes como de miembros de la comunidad, implica educar en y para la ética personal y específicamente pública para los primeros, tarea de titanes que corresponde al sistema educativo. La formación de los gobernantes en buenos principios éticos podría evitar así la obsesión por sus intereses personales, partidistas y lograr en estos que la corrupción no sea su “bandera oculta” de gobierno. Aunque dicha tarea implicaría para el sistema educativo la reforma de sus currículos y programas desde la básica hasta los de la educación superior teniendo en cuenta la intensidad horaria y el número de créditos; además tratar por todos los medios posibles de concienciar a los estudiantes de la importancia que está tiene en la formación como personas y como servidores de toda índole y, las consecuencias que se derivan a futuro del no entendimiento de la relevancia de la misma para el desarrollo social del país.

Formar en la otredad llevaría al derrocamiento de la característica individualista del hombre moderno porque emergerían de sí valores éticos y morales; recordemos que lo moral atrae a lo moral en contraposición a los antivalores. Sin embargo esta formación, como se dijera antes,

debe darse desde la infancia, reforzarse en la juventud y continuar en la adultez para que cuando llegue la madurez ya estén interiorizados y aceptados. La promoción de la ética tanto en el ciudadano común como en los funcionarios de los sectores público y privado, resulta riesgosa porque a la postre la clara consciencia que de ello emerge los puede llevar a convertirse en “objetores de consciencia” motivados por su pensamiento crítico, que bien sabido es, crea polémica y debate que llevan al malestar de quienes detentan el poder acorde con las jerarquías. Recordemos que la costumbre es establecer como reglas las conductas prohibidas mas no indicar cuáles son las esperadas. ¿Será entonces qué es más fácil hablar de corrupción que introyectar valores éticos? Al parecer así es, particularmente en nuestro contexto (nacional y regional) político, social y económico en donde para nadie es un secreto, se producen desacertadas actuaciones éticas y abusos de poder tanto por los administradores públicos y privados como por las personas inmersas en la cotidianidad de la vida social. Las instituciones educativas están permeadas por estas realidades que se evidencian en aspectos como: privilegios, impunidad y protección, el poder de las instituciones amparadas en normatividad del gobierno de turno así estas vayan en detrimento del bienestar de la comunidad, el manejo que a través de la industria mediática se da a cada una de las actuaciones de corrupción y abuso de poder, la influencia en la designación de cargos de poder, la manera en que legitiman acciones arbitrarias o antiéticas, la supremacía de los intereses partidistas en la función, tanto pública como privada en el ejercicio del poder, complejizar el lenguaje de procedimientos y reglas entre otros, de manera que el común de los ciudadanos no los pueda entender y analizar y, que los lleva a cometer errores más por omisión que por acción. Es de anotar que estos son solo algunos de los muchos aspectos con que se evidencia el abuso de poder y la falta de ética de algunos funcionarios en su gestión administrativa.

Vista desde la ética, la corrupción es una característica de distintos gobiernos y administraciones públicas pudiéndose afirmar que esta se ha convertido en un fenómeno mundial. Históricamente la corrupción ha existido, pero es en los últimos tiempos (siglo XX) que se ha logrado conocer más y con casos más aberrantes, pero igualmente se han dado más manifestaciones para combatirla. Sin embargo, el mayor escollo para esta combatividad radica en que los individuos realizan acciones determinadas hacia la corrupción y no “existen” sistemas de control eficaces que impidan su proceder, pues la decisión del individuo es interna, regida por sus principios y valores y no externa regida por códigos y leyes (hecha la ley, hecha la trampa). La corrupción se ha dado en todos los tiempos y lugares, a tal grado que la podemos considerar como inherente al ser humano, que no tiene barreras ni tiempos, pero si manifestaciones mayores o menores entre uno y otro sistema o lugar. Esto no significa que la aceptemos y nos derrotemos ante ella, como lo manifiesta Francisco Laporta:

“La corrupción ha existido y existirá siempre, pero tal cosa no nos exime de desarrollar y preparar todo un conjunto de dispositivos institucionales para tratar de atajarla o de minimizar su alcance. Este es uno de los puntos de partidas necesarias para enfocar cualquier problema relativo a ella y para procurar evitar retóricas vacías e infecundas”. (Laporta & Álvarez, 1997, 32)

El profesor de la Universidad Complutense Alejandro Nieto, citado por (Bautista, 2005, 9) dice “la corrupción, es un mal que no tiene remedio”. “Cuando me preguntan si hay solución para la corrupción yo respondo con otra pregunta: y ¿qué remedio hay contra la vejez?”.

Entonces tiene sentido que desarrollemos un estudio de la corrupción política administrativa en nuestro sistema educativo, con especial atención en el ámbito local (Medellín y el Área Metropolitana), buscando detener o disminuir su avance. Todo esto podremos lograrlo si

fomentamos la *ÉTICA* en nuestras aulas, en la práctica docente y en la vida cotidiana y, posiblemente en un futuro, se pueda llegar a erradicarla.

La corrupción conlleva intrínsecamente muchos otros elementos que afectan, no solo a las instituciones, sino a las personas. Tal es el caso del abuso de autoridad, el tráfico de influencias, las amenazas labores sustentadas en la pérdida del trabajo o desmejoras laborales, etc que se apoyan o sustentan en los Lenguajes del Poder, como lo afirma Octavio Paz, (1999, 6) “Cuando una sociedad se corrompe, lo primero que se granjea es el lenguaje. La crítica de la sociedad en consecuencia, comienza con la gramática y el restablecimiento de significados”. Quien posee un “poder discrecional” rinde cuentas de manera somera, además de una casi nula claridad en sus actos (gobernantes especialmente), son los más susceptibles de corromperse, se dejan manipular por quienes poseen los tributos mediante supuestas donaciones que los comprometen a realizar actos en beneficio de los donantes para finalmente, como lo afirma Aristóteles “Incitados por el placer y al no ser capaces de dominar sus impulsos los gobernantes obran mal”. Pero las causas internas de las personas que llevan a la corrupción son más y para combatirla debemos considerar las siguientes: en primer lugar está la ignorancia, pues como lo afirma el filósofo Nietzsche “La mayor pasión que tiene la humanidad es el amor por la ignorancia”² que la induce a anhelos y fogosidades a fin de llevar a cabo actos de corrupción. En segundo lugar se tiene la codicia manifestada en un deseo exagerado por apropiarse de lo de los demás, ambicionando siempre más y más. El tercer aspecto es la avaricia que promueve la adquisición de riquezas para “atesorarlas” y que en los tiempos actuales es el principio de los gobiernos capitalistas que han convertido el dinero y las riquezas en el fin mismo de la vida así

² Estado de la avaricia y la codicia- de Iván Arias Durán. Pág. 7

sea a expensas de la pobreza de los demás. Un cuarto aspecto es el anhelo de poder que los ha llevado a olvidar los principios éticos, se ha creado una competencia por este que los corrompe, con sus “padrinos”, mediante las altas inversiones económicas en sus campañas por alcanzarlo. En quinto lugar está el vacío existencial que conduce a las personas a carecer de compromiso y espíritu de servicio, vacío manifestado en estados de desencanto y pereza, hasta alcanzar un estado de tensión que busca ser con el poder, o el placer, el apetito sexual o el deseo arraigado por el dinero.

Pero también se tiene causas externas a las personas. Entre estas la oligarquía que ha permeado con sus ideales a la sociedad; la política que se ha convertido en un espectáculo atractivo donde las campañas se dan en imágenes y no en contenidos, imágenes que transforman el pensamiento del común llevándolo a seguirle el juego a los corruptos mediante el mercado de los votos en espera de una ayuda o un beneficio para él y donde finalmente quien gobierna deben pagar la “factura de cobro” a quienes lo apoyaron. El espíritu capitalista con sus políticas de libre comercio y de productividad que solo buscan reafirmar en el poder a quienes lo ostentan, no solo económicamente, sino también política y socialmente y, finalmente la sociedad de consumo promovida por el capitalismo y sus políticas neoliberales que llevan a las personas a anhelar el éxito medido en “dime cuánto tienes y te diré quién eres”, primando el tener sobre el ser. Las grandes empresas se han apoderado de la voluntad de los consumidores y los han llevado a ser lo que en nuestro medio se conoce como “marquilleros” y terminan desesperados por satisfacer sus deseos haciendo lo necesario para ello, así sea cayendo en cualquiera de las diferentes manifestaciones de la corrupción.

El peruano Pedagogo en Ciencias Sociales Carlos Ernesto Saavedra Sánchez en la tesis de su posgrado en Desarrollo Comunal “La corrupción en el sistema educativo nacional (2002)”, en la categoría de educación manifiesta:

“El estudio identifica y describe como, desde hace 20 años, una estructura de poder corrupto (que alcanza a todos los niveles, desde el Ministerio de Educación hasta los centros educativos) se viene incubando en el Sistema Educativo Nacional, con gravísimas consecuencias pues, genera los niveles más bajos de aprendizaje, inmoralidad, pésima calidad de la educación, y maltrato a los alumnos y docentes especialmente a las maestras. Si no se consigue implementar un Sistema de Supervisión liderado por funcionarios incorruptibles, la corrupción podría llegar a extremos impredecibles”. (Saavedra, s.f.)

Cuando el autor plantea: “Desde hace 20 años en el Sistema Educativo Nacional se viene... por la ausencia de un Sistema de Supervisión liderado por personas idóneas e incorruptibles...”, nos reafirma como la educación, no solamente la colombiana, sino la latinoamericana, entre otras, se encuentra afectada por la corrupción manifiesta en el Poder Corrupto y sustentada en los Lenguajes del Poder y de la Corrupción a través de líderes que no tienen concepciones éticas respecto a la función que cumplen en la educación. Los informes de diferentes estamentos de control y de prensa, muestran claramente el incremento gradual de la corrupción en los sistemas educativos y, que con certeza, han permeado al Sistema Educativo Colombiano. La Educación en nuestra ciudad no es ajena a este fenómeno que, como una plaga, se va incrementando. El famoso Libro Blanco de la administración de nuestro actual gobernador Sergio Fajardo Valderrama así lo confirma al poner en entredicho las actuaciones de los directivos de dos de las instituciones de educación superior adscritas a la gobernación de Antioquia. Pero como lo decimos en el análisis de una de las tesis anteriores, la corrupción se ha manifestado no solamente a nivel de instituciones departamentales sino municipales y, si atendemos las diferentes denuncias que algunos políticos, por rivalidad con otros, hacen de otras instituciones

veremos como la situación es más generalizada. Así, se incluyen diferentes instituciones de educación superior (y secundaria) del área metropolitana. Para fortuna (esperemos que así sea), la “pelea política” encabezada por uno de los concejales de Medellín redunde en destapar las “*OLLAS*” que se han estado gestando en las instituciones educativas locales, entre otras. En el periódico *ADN* del 4 de junio de 2013, en referencia a la calidad de la educación local (Medellín), la coordinadora del programa encargado de las pruebas Saber del Icfes, manifiesta: “... esta situación es preocupante pues dos de cada 10 estudiantes presentaron competencias bajas.” Al respecto, el actual secretario de educación de Antioquia (ocupó el mismo cargo en Medellín en la administración anterior) el señor Felipe Gil manifiesta: “... es una evaluación mal hecha, completamente descontextualizada.” Así, nos muestran como la situación de la educación local es cuestionada y como nuestros dirigentes tratan de “tapar” o de “justificar” sus actos corruptos, especialmente en el campo de la educación.

La autora Graciela Espinosa Said en su trabajo de investigación *Configuraciones del poder del conocimiento en las instituciones de educación superior*, muestra como el impacto de los estados del poder no se queda en los actos administrativos sino que permea el escenario social del deber ser del docente cuando plantea:

“Las configuraciones del poder del conocimiento en las instituciones de educación superior, es una reflexión sobre las relaciones de dominación que se esconden en los intersticios de estas instituciones, a partir de las imposiciones de los sectores que componen y representan a las diferentes áreas del conocimiento. Pero este reacomodo de fuerzas del conocimiento permite entender que las necesidades e intereses del sector hegemónico finalmente imponen el conocimiento que le es útil. Por lo que refleja relaciones complejas de desigualdad en la vida cotidiana universitaria. Además, es parte de un trabajo de investigación relacionado a la actividad académica, que permite entender que la práctica que desempeñan los académicos refleja relaciones de poder y desigualdad entre ellos, y denota configuraciones objetivas y subjetivas del poder del conocimiento”. (Espinosa, 2000, 397)

El “conocimiento científico” se disfraza en relaciones de cooperación escondiendo así las verdaderas intenciones de dominación en el orden del mundo globalizado en donde, bien sabido es, que los países periféricos adolecen de la capacidad económica para competir con los centrales en cuanto a producción científica y desarrollo tecnológico. La legitimación de las ideologías dominantes, como lo manifiesta Brunner: “Las ideologías locales de legitimación tendrán que ver, principalmente, con los respectivos campos de ejercicio”. Se da precisamente cuando se desarrolla el ejercicio de adquisición del conocimiento científico como factor de innovación y de poder, ejercicio que en el momento, solo lo realizan los países hegemónicos generando una brecha social e intelectual con los periféricos. Prueba de esto a nivel nacional se da en el “Informe final de la administración 2010-2012” de Colciencias, donde el director Jaime Restrepo Cuartas compara la inversión del Estado Colombiano en Ciencia y Tecnología que apenas llega a un 0.18 por ciento del *P.I.B.* mientras que otros países de la región como Brasil (1.2%), Argentina (0.6%), Méjico (0.5%) la situación es bastante superior. Esto sin analizar la inversión de los países desarrollados.

Las instituciones de Educación Superior en la estructuración del trabajo intelectual, están contribuyendo a la reproducción de los intereses del Estado y sus dirigentes (manipulado por el sistema dominante) dando continuidad a la dominación mediante mecanismos de selección, dejando a un lado su función en beneficio y desarrollo de los estudiantes y de la clase dominada para que, mediante la adquisición del conocimiento pueda alcanzar un nivel de independencia del sistema. Los informes que las comunicaciones dan respecto a los avances en investigación son codificados en un lenguaje poco comprensible y claro para el común de la sociedad, ocultándose así el verdadero fin que pretenden los poderosos. Las problemáticas sociales que motivan una investigación no consideran las reales necesidades de las personas y sus

comunidades, el lenguaje de respuesta planteado en ellas no es claro, es incomprendible para la mayoría de las personas y aunque parecen tener como finalidad la solución a los problemas sociales, realmente tienen otros intereses que solo a sus realizadores interesa y cuyos resultados reales solo se muestran en el momento histórico que les conviene. En contraposición, la clase dominada desarrolla una resistencia buscando una transformación del Estado, sustentada en las experiencias del individuo que son contrarias a su formación escolar, manifiestas en actos de rebeldía, movimientos sociales e ideológicos que confronten la dominación, específicamente la cultural y social. Se establece entonces una lucha entre el poder y la liberación educativa y social como lo ocurrirá (segundo semestre del 2013) y ocurre en diferentes regiones del país y con diferentes tipos de clases sociales y trabajadoras; la manifestación de estudiantes programada para el mes de septiembre, las actuales tomas de la región del Catatumbo por parte de los campesinos, el paro programado por diferentes sectores agrícolas, entre otros, donde a partir de las vivencias de sus protagonistas se busca recuperar espacios perdidos y mejorar las condiciones de vida, de educación y de trabajo.

4. Huellas que marcan y hacen camino

A partir de las inquietudes que planteamos en la justificación, y con los diálogos sostenidos con autores de trabajos realizados en diferentes países y en el nuestro respecto a la temática que nos ocupa, entendemos que el problema se centra en la forma como Los Lenguajes del Poder y de la Corrupción están incidiendo en los procesos educativos de nuestro país y específicamente en Medellín y el Área Metropolitana. Debemos entonces, enfocar nuestra investigación en este sentido y, en consecuencia, trabajar como pregunta problema la siguiente:

¿En qué consisten los lenguajes de la corrupción y la manera en que afectan a la educación?

5. Apuntándole al logro final

Establecer en qué consisten los lenguajes de la corrupción y la manera en que afectan a la educación en Medellín y el Área Metropolitana.

5.1 Senderos para la llegada

- Determinar, desde las autobiografías, en qué consisten los lenguajes de la corrupción de la educación.
- Establecer, desde las autobiografías, la incidencia de los lenguajes de la corrupción en la calidad de la educación.
- Señalar, desde las autobiografías, los limitantes que al docente y a los estudiantes le imponen los lenguajes de la corrupción en la práctica educativa.

6. Te leo, me lees, nos leemos

Para iniciar un diálogo basado en los planteamientos realizados por el investigador social Miguel Alberto González González sobre los Lenguajes del Poder, en primera instancia nos parece apropiado retomar lo que plantea Luz Marina Arias Cadavid³ en su escrito: La real función de la comunicación (trabajo presentado al docente Mario Mejía en una cohorte anterior de la maestría):

“Hablar de comunicación sin hablar de educación es casi imposible puesto que algunos coinciden en afirmar que esta como negociación de sentido permite llegar a acuerdos tanto en el ámbito social como académico. Así, la presentación oral tiene una gran ventaja ya que permite negociar de manera inmediata el sentido de lo que se está diciendo. Cabe entonces preguntarse ¿aplica ello para los medios de información y comunicación masiva? entendiendo

³ Luz Marina Arias Cadavid Docente Cátedra Politécnico Jaime Isaza Cadavid. Magister en Educación. Docencia universidad de Manizales (2011).

estos desde el campo periodístico y máxime cuando se dice que para que haya sociedad, tiene que haber comunicación” (Arias, 2011).



Ilustración 2: Dialoguemos (Arias, Muñoz, Velásquez, 2014a)

Autor	Frases fuerza en el dialogo con los autores
Miguel Alberto González González	<p>Lenguajes del poder que solo buscan la alienación y dominio de los partícipes en los procesos educativos.</p> <p>La realidad social y de la ciencia está cambiándose por una nueva realidad inventada por quienes detentan el poder mediante la manipulación y confabulación de los medios de comunicación.</p> <p>Poseemos una educación identificada por sus precariedades, donde el Akairós académico se ha manifestado en un tiempo lineal que no ha permitido un desarrollo de esta porque la clepsidra está robándonos la vida, ha colonizado nuestro lenguaje y forma de pensar y nos ha retrasado cultural, científica y educativamente respecto a quienes nos dominan.</p>
Niklas Luhmann	<p>Los sistemas socioculturales autopoieticos en Luhmann incluyen al político, económico, jurídico, científico y a la burocracia. Sistemas que para nada se apartan de los que, de una u otra manera, están inmersos en el educativo colombiano.</p> <p>En el escenario del lenguaje del poder aparecen las decisiones tomadas por los mandos que modifican la relación de sistema y entorno (corrupción), convirtiéndose en un elemento pero subyacen otras funciones que conectan el sistema con el entorno. En otras palabras miran la cobertura, pero en lo social prepara el producto para la sociedad de consumo.</p>
Max Weber	<p>Las instituciones educativas, especialmente las universitarias en nuestro medio local, presentan relaciones de poder mediante asociaciones hierocráticas (asociaciones de dominación).</p> <p>Los mandos medios y superiores están unos y otros involucrados con el manejo del poder que su cargo, de acuerdo a sus competencias, le confiere bajo la concepción de legitimidad. Así, unos y otros se encuentran como dominadores y como dominados, pues su relación debe proteger los intereses de su grupo.</p>
Boaventura De Sousa Santos	<p>La personalidad humana se torna unificética y unidimensional reflejando el producto de lo logrado a través de la dominación que tanto los sistemas educativos, partiendo del familiar hasta llegar al universitario, han logrado con sus autoritarismos (modelos conductistas) en donde no se propende por el desarrollo de un pensamiento crítico, reflexivo y autónomo.</p> <p>En las sociedades periféricas ante la falta de estructura real de la sociedad civil por la carencia de articulación de los distintos sectores productivos, no se obedece al desarrollo de éstos sino que se va formando tangencialmente, o sea que su transformación se presenta anterior al desarrollo del modelo productivo y de allí que resulte permeada por las influencias globalizadoras, circunstancia ajena a lo ocurrido en las sociedades centrales.</p>
Orhan Pamuk	<p>La lucha por la libertad de expresión no ha alcanzado grandes logros, pues el lenguaje del poder que utilizan quienes lo detentan sigue impidiendo, bien sea por temor a represalias o por amenazas abiertas, el alcance de la misma.</p> <p>En la novela, se refleja la relación estrecha entre los sujetos de derecho y el poder y entre este y el lenguaje, donde se evidencia por medio de las promesas, peticiones y exigencias, fuentes de poder como se percibe en el dominio de los diálogos y en donde algunas de las personas no hacen uso de la competencia lingüística para modificar el estado de las cosas que les acecen. Todo ello lleva a la sumisión que incapacita la modificación de dicho estado e impide la actuación autónoma, libre y responsable ante las condiciones que comprometen su dignidad de sujetos pensantes.</p>

Tabla 1: Frases fuerza (Arias, Muñoz, Velásquez, 2014a)

Así, los planteamientos del docente investigador social Miguel González con respecto a los Lenguajes del Poder al hacer referencia a los medios de comunicación, deben considerarse también en el sistema educativo. Las metáforas informativas que plantea como mecanismos para generar una múltiple interpretación, buscan en el caso de la educación tergiversar la realidad y alejar al receptor de los fines ocultos, que quienes detentan el poder pretenden. De esta manera, la independencia y objetividad de los medios de comunicación se hace cuestionable puesto que se convierten en los mecanismos de apoyo a intereses del gobierno o del sector privado dominante, mediante el uso de un lenguaje que disfraza al verdadero lenguaje del poder que solo busca la alienación y dominio de los partícipes en los procesos educativos (estudiantes y docentes), especialmente en el ámbito universitario para contrarrestar la capacidad de pensamiento crítico que estos participantes puedan tener y que representan un gran riesgo en sus intenciones de dominación. Se utiliza el lenguaje no solo para comunicar si no para influir en el receptor del mensaje y conservar el elemento político que la comunicación posee, económicos, políticos, militares, religiosos, en el sistema educativo convirtiéndolo en un mecanismo más para alcanzar sus pretensiones. Como lo plantea Vicente Romano “las palabras pueden emplearse para ocultar la realidad. La información de los medios de comunicación, especialmente los masivos, no solo pretenden ocultar una realidad si no reafirmar el poder y la dominación que tiene o se pretende tener sobre la educación, transmitiendo un “pensamiento unilateral, único y alienador de los poderosos como algo natural, propio, innato, normal...” (Bather, 2011, 3-18). Diferentes son las maneras de que se vale el sistema dominante para perpetuar sus intenciones: la normatividad que actualmente se desarrolla en algunos países latinoamericanos (Venezuela, Ecuador y Colombia con la institucionalización de “UMA”) donde, bajo el pretexto de una libertad de prensa controlada, se están violentando Los Derechos Humanos y la verdadera Libertad de Prensa.

La realidad social y de la ciencia está cambiándose por una nueva realidad inventada por quienes detentan el poder mediante la manipulación y confabulación de los medios de comunicación, o por los grupos armados que también persigue unos fines particulares para asentar el poder que le han hurtado a la clase dominante, logrando que el pueblo quede inmerso en alguna ignorancia y en alguna desinformación; se reafirman las “cadenas complejas de poder” que facilitan la corrupción política y administrativa.

Puede entonces concluirse que, en efecto, Los Lenguajes del Poder y de la Corrupción inciden notoriamente en la educación de nuestro país, pues convierten a los educadores en maestros irreflexivos, y lo que es peor, los medios de comunicación los hacen aparecer como verdugos siendo las víctimas, y el pueblo (incluyendo a los estudiantes) aleccionado y alienado por estos medios justifica estas acciones por la forma como recibieron el mensaje cuyo fin es formar un sujeto sin capacidad crítica y sin asomo de deseo de emancipación, permitiéndose el control y dominio del Estado y sus “poderosos líderes”. De esta manera la existencia se manifiesta, como lo afirma Erick Fromm, en las modalidades del tener y del ser, pero donde a la modalidad del ser se le ha suprimido la independencia, la libertad y la razón crítica.

Pero no podemos quedarnos en el llanto y el reclamo, como maestros debemos asumir nuestro compromiso con los estudiantes bajo la perspectiva de proveerle en el aula de una capacidad crítica que lo lleve a pensarse como ser individual con un proyecto de vida propio, ser afectado por una sociedad injusta y desigual. Debemos propender por una transformación social en solidaridad con los grupos subordinados y marginados eliminando las condiciones de sufrimiento, dejando de seguirle el juego al Estado en las aulas y confrontando los medios de comunicación conocidos como el cuarto poder.

En nuestro país, el manejo de los medios masivos de comunicación se encuentra manipulado por la clase dominante. Esto es tan obvio como que los canales privados de televisión (y también la prensa escrita) se encuentran polarizados entre los defensores del gobierno y los canales opositores, y han llevado a su audiencia a dicha polarización en uno o en otro sentido. Las famosas chuzadas a los periodistas, especialmente opositores del gobierno, muestran la penetración a los medios masivos de comunicación como ha ocurrido en múltiples ocasiones y como ocurrió hace apenas unos pocos días a un periodista de Teleantioquia (Medellín) con un diputado de la asamblea departamental de Antioquia.

Dialogando con Niklas Luhmann consideramos sorprendente, como en la actualidad los escenarios en los que nos movemos los educadores afectan la educación como un sistema que constituye la sociedad; no dejando a la deriva los pronunciamientos desarrollados por (Luhmann, Sociología Unid 5 Lumman.pdf, 2013) en su Teoría de Sistemas y que indicamos después de una breve introducción sobre la posición que asume al respecto Talcott Parsons para quien la teoría de sistemas en donde incluye diversos niveles de análisis puede aplicarse a los aspectos macro y micro (objetivos-subjetivos) de la vida social. Por lo tanto su visión de dichos aspectos involucra las distintas relaciones que de ellos subyacen en contravía de los parcializados. Ello connota que las relaciones emergentes no pueden analizarse fuera del contexto del todo; con esto se logra ver que consideran cada uno de los hechos como importante y generador a su vez de diversas relaciones sociales y que cada uno de estos es diferente y aportantes, por lo que considerarlas como un todo traería unas significaciones erradas, pues su conceptualización debe basarse en una realidad social analizada y fundamentada en términos relacionales para lo cual es básica la retroalimentación ya que en los sistemas socioculturales la base de interrelaciones es un intercambio de información de nivel superior.

El sistema sociocultural, en el cual está imbricada la educación puede corresponder al grado de abierto o cerrado según los aspectos en que enmarque los intercambios con los aspectos del entorno general. Frente a lo planteado se podría decir que el sistema educativo es un sistema abierto (en teoría) por su capacidad de responder selectivamente a la variedad de aspectos que le proporciona el entorno. ¿Será así en la práctica? Sin embargo el grado de apertura de un sistema depende de dos situaciones especiales o de dos conceptos que en sí mismo encierra: entropía y neguentropía. Nacen aquí unas nuevas interrogantes: ¿el sistema educativo, con los Lenguajes del Poder y de la Corrupción tiende a debilitarse y a dejar de funcionar? O por el contrario ¿Lo subyacente de Los Lenguajes del Poder y de la corrupción lo disparan haciendo que elabore nuevas estructuras? Se hace relevante aquí, recordar que los sistemas socioculturales (el educativo) pueden ser no solo intencionales sino que a la vez pueden perseguir metas, debido a la relación de retroalimentación que mantiene con el entorno, lo cual sería un impulsor para el alcance de estas.

Sin embargo es de considerar el papel que desempeñan los “sistemas mediadores”, en especial en los sistemas sociales, ya que estos intervienen entre las fuerzas externas y la acción de sistema, es decir, lo auto-regulan o contribuyen a su cambio por lo que permiten al sistema social en su accionar depender menos del entorno. Así las cosas, el sistema puede adaptarse temporalmente a las condiciones externas, puede pasar de una severa a otra más manejable o permitir la reorganización de sus partes lo que posibilitaría su relación con el entorno.

Luhmann, aunque considera que “las ideas tardías de Parsons son la única teoría general suficientemente compleja para formar la base de un nuevo enfoque sociológico...” (Lumman.pdf, 2013), distingue dos problemas base en su presupuesto que no cobija la auto-referencia considerada por él, de importancia capital para la comprensión de ésta como sistema

y el no reconocimiento de la contingencia que da la posibilidad a que los hechos puedan ser diferentes. Para el autor, comprender un sistema es distinguir entre éste y su entorno, porque lo fundamental entre los dos es lograr desentramar su grado de complejidad. Plantea éste que el sistema es siempre menos complejo que su entorno. Vistas desde esta óptica las cosas, el entorno en que se mueve nuestro sistema educativo no es lo que complejiza, parece ser que el sistema mismo puede hacerse complejo por los principios, normatividad, gestión administrativa, actores de todo orden en el comprometido y por supuesto Los Lenguajes del Poder y de la corrupción que de él subyacen.

El sistema escolar puede ser considerado de alta complejidad, porque en él convergen diferentes tipos de sujetos (estudiantes, docentes, padres de familia, entre otros), en el cual su entorno físico debe adaptarse constantemente a las exigencias de nuevas reformas y normatividad políticas y educativas; además lo conforman otros sistemas diferentes. A éste, según sea el caso de normatividad y políticas reinantes en un determinado espacio temporal, no le interesa el tipo de sujeto que le llega ni de dónde o de qué contexto social procede, ni mucho menos sus particularidades y características. Lo que le interesa es llenar sus aulas (cobertura), no la calidad, pero eso sí, tratando por todos los medios (así sea en detrimento de la calidad) que no deserte ni repita. Es a partir de esto como se puede apreciar la aparición, entre otros, de los lenguajes de poder de la corrupción en la educación, toda vez que se brincan normas y políticas en aras de mostrar lo que los detentadores del poder exigen “cobertura” sin importar que tipo de corrupción rodee las relaciones de los actores en ella involucrados. Es decir no tiene en cuenta la contingencia.

Si la pretensión es simplificar la complejidad del sistema educativo, el camino a seguir es el de la selección, no con la intencionalidad de segregar o excluir sino para tener en cuenta

aspectos tan relevantes dentro del proceso enseñanza-aprendizaje como son las consideraciones de las diferencias y de la diversidad en las características no solo particulares, también generales; y las individuales de los sujetos de la educación.

Como la contingencia lleva implícito el riesgo, el no considerar las características del sujeto de la educación podría acarrear problemas como la deserción, repitencia y el no logro profesional esperado, lo que por otro lado causaría no solo descontento de parte del sector productivo, sino segregación o exclusión a la hora de selección de personal y lo que es peor aún, un fuerte pronunciamiento del descontento con el sistema, de parte de la sociedad en general. Claro está que para que lo último se dé, el sistema debería haber formado antes sujetos críticos, reflexivos y autónomos que sepan cómo y porqué reclamar el derecho a una educación integral y de calidad. Bastante difícil dadas las condiciones de permeabilidad que ha sufrido el sistema gracias entre otros aspectos, a los lenguajes de poder de la corrupción.

Los sistemas socioculturales autopoieticos en Luhmann incluyen al político, económico, jurídico, científico y a la burocracia. Sistemas que para nada se apartan de los que, de una u otra manera, están inmersos en el educativo colombiano. Además, es de resaltar que el autor se destaca fundamentalmente por la reflexión que hace de estos, los cuales poseen cuatro características: La primera es que produce los elementos fundamentales que forman el sistema. En el texto Teoría de los Sistemas da un ejemplo claro cuando alude al dinero como elemento básico del sistema económico. Así, “tanto la forma moderna del dinero como el sistema económico moderno surgieron juntos y dependen uno del otro”. La segunda característica plantea la auto-organización de los sistemas en dos sentidos: organizan sus propios límites y sus estructuras internas. Para el problema que nos ocupa sería organizar el sistema educativo (límites) haciendo diferenciación con lo que hay en el entorno (político, económico, etc.) que lo

pueda influir por ser parte de este. Como tercera característica aparece que los sistemas son autorreferenciales que para el caso sería lo competente o no que pueda resultar la formación impartida. Por último, es un sistema que tiende a ser cerrado. En el escenario del lenguaje de poder aparecen las decisiones tomadas por los mandos que modifican la relación de sistema y entorno (corrupción), convirtiéndose en un elemento pero subyacen otras funciones que conectan el sistema con el entorno. En otras palabras miran la cobertura, pero en lo social prepara el producto para la sociedad de consumo.

En su libro *ECONOMÍA Y SOCIEDAD* Weber, (1997, IX) (La economía y los ordenamientos y poderes sociales) manifiesta unos planteamientos sobre las relaciones de poder que nos permiten un análisis enfocado hacia el objetivo de nuestra investigación. Estos planteamientos se desarrollan a partir del estudio sociológico del estado racional que elabora el autor a partir de parámetros (Prólogo, IX y X) como sociedad, derecho, economía, comunidad, religión, mercado, política y domino.

Es importante tomar del libro conceptos que den claridad sobre algunos términos: “*Poder* significa la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera sea el fundamento de esa probabilidad. Por *dominación* debe entenderse la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas. Por *disciplina* debe entenderse la probabilidad de encontrar obediencia para un mandato por parte de un conjunto de personas que, en virtud de actitudes arraigadas, sea pronta, simple y automática”. (Weber, 1997, 1237)

Las instituciones educativas, especialmente las universitarias en nuestro medio local, presentan relaciones de poder mediante asociaciones hierocráticas (asociaciones de dominación) que se enmarcan en un *intercambio* como el planteado por Weber. Los mandos medios y superiores están unos y otros involucrados con el manejo del poder que su cargo, de acuerdo a

sus competencias, le confiere bajo la concepción de *legitimidad*. Así, unos y otros se encuentran como dominadores y como dominados, pues su relación debe proteger los intereses de su grupo impidiendo que este se amplíe y el poder se expanda a más integrantes de la organización, se deben proteger los privilegios y las utilidades de todo tipo, sean estas legítimas o no. Pero esto ¿a qué lleva? Obviamente a las manifestaciones de los Lenguajes del Poder y de la corrupción que se presentan en las diferentes universidades en las que nos desenvolvemos. Aunque el círculo de mando sea reducido, es necesario que exista un mando superior que se encargue de ser la cabeza que dirija la defensa de sus intereses. Es así como se reafirman los planteamientos que manifestamos sobre la forma como el sistema absorbe a algunos que pasan de dominados a dominadores, pues al ingresar a ese pequeño grupo dominante pierden sus valores éticos y sociales cambiando sus principios y planteamientos manifiestos cuando eran dominados. La dominación que poseen se pretende continuar mediante una “dominación secreta... colaborando así en el ejercicio de los poderes imperativos y coactivos encaminados a la conservación de la dominación” (1997, 704). Todo esto bajo el concepto de *democracia* que les brinda un escudo de protección ante las manifestaciones de oposición de los dominados.

En la época actual, todo tipo de mandatario o directivo se postula a un cargo administrativo con la consigna de *GERENCIAR*, pues las organizaciones están concebidas para producir y no para la simple prestación de un servicio. Así, la educación se concibe como una *EMPRESA* constituida para la producción, más económica que del conocimiento, contrario a épocas pasadas. Esto la ha llevado a desenvolverse dentro del campo de la *BUROCRACIA*. Aún hoy en el siglo XXI continúa teniendo importancia y trascendencia el término y la corriente que la asume como el tipo de organización social y las relaciones que supone (jerarquía de poderes). Considerada por Weber también como una forma de organización social, pero teniendo en

cuentas aspectos tan relevantes como lo son el político y económico, como factores que constituyen de manera fundamental el progreso social, particularmente en el mundo occidental del cual está permeado nuestro país. Además, se concibe el término como sinónimo de eficacia de estos mismos.

Las características de la organización burocrática concebida por Weber, dejan entrever la dominación de los poderes según las jerarquías y normas o reglas establecidas por éstos y de las cuales la primera plantea que la eficacia de la autoridad disciplinada formalmente es el inicio y éxito futuro de la organización burocrática; vemos así como se impone no solo la autoridad sino la disciplina con que se ejerza o que la rige. Podría entenderse que son de obligatorio cumplimiento y sin réplica para que, de una vez, queden sentadas las bases de la dominación del más fuerte ante el más débil, según sea el peldaño que ocupe en la escala o pirámide jerárquica. De la misma manera cada una de las secciones que la componen también fija oficialmente no solo su competencia sino los aspectos jurisdiccionales que las amparan y, por lo tanto, ante ellas el de otras secciones que se encuentren por debajo de su jerarquía, son sometidos, supervisados y dominados por estas. Todo acto de orden legal o normativo y de decisión debe ser archivado utilizando para ello el lenguaje escrito, so pena de servir como garante ante un desacato a la autoridad jerárquica. Sin embargo, actualmente estas manifestaciones de jerarquía presentan una horizontalidad que sólo queda plasmada en su denominación ya que en la realidad se conserva su escala piramidal.

Pero ¿qué podemos hacer para tratar de eliminar la dominación que permite a los dominadores realizar todo tipo de actos en beneficio propio o de un grupo especial? Pensemos, como lo plantea Weber, en “buscarse formas de asociación en las que se intenten reducir en lo posible los poderes de mando...” donde el ejercicio del cargo este limitado a plazos cortos,

donde sea posible la revocatoria en todo instante, donde todos los integrantes puedan tener la posibilidad de acceder al cargo de mando y se pueda rotar este, donde se exija la rendición de cuentas ante la comunidad, en nuestro caso educativa, pero sin aparatos coactivos ni represores.

Los planteamientos de De Sousa Santos en *De la mano de Alicia* y particularmente en el capítulo 5 (2012, 137), nos invitan a un diálogo sobre *el estado y los modos de producción social* que nos permite analizar desde la temática de la presente investigación, el papel de nuestro país como conformante del grupo de los llamados periféricos y las consecuencias que ello connota.

Identificar el poder y algunas de las formas en que se hace manifiesto, ha sido tan fácil como la desidia de luchar en contra de él. Pero por lo general cuando lo hacemos, nos conformamos con manifestar nuestro malestar sin ocuparnos de analizar los puntos de vista o las políticas ideológicas en que se fundamenta.

De Sousa Santos en *De la mano de Alicia* (2012,137), plantea como ad portas del siglo XXI nuestras concepciones sobre el poder, se hacen cada vez más confusas y contradictorias. Entonces nace la pregunta ¿Acaso las concepciones capitalistas son una de las fuentes del lenguaje de poder? y, se evidencia en sus acotaciones como según Hirschman “el capitalismo no se puede criticar por ser represivo, alienante o unidimensional en contraste con sus valores básicos, porque el capitalismo realizó precisamente lo que se pretendía que se realizara concretamente “reprimir ciertos impulsos y tendencias y producir una personalidad humana multifacética, menos invisible y más unidimensional” (Hirschman, como se citó en Santos 2012,137). Vemos entonces como los valores de éste no se apartan de sus pretensiones, que además, han surtido los efectos esperados porque por medio del desarrollo del capitalismo,

hasta llegar al denominado “salvaje”, considerado el actual; la personalidad humana se torna unifacética y unidimensional reflejando el producto de lo logrado a través de la dominación que tanto los sistemas educativos, partiendo del familiar hasta llegar al universitario, han logrado con sus autoritarismos (modelos conductistas) en donde no se propende por el desarrollo de un pensamiento crítico, reflexivo y autónomo, sino que por el contrario, se logra que sus educandos de antes y los que estos educan, adquieran el mismo pensamiento y aprendizaje, y peor aún, que no se cuestionen ni cuestionen lo propuesto llevándolos a considerar como verdad absoluta los conocimientos transmitidos – no adquiridos – ni menos producidos por ellos mismos.

Sin embargo, si observamos la linealidad del conocimiento adquirido, aún hasta los principios del siglo XXI a través de los modelos de educación conductista, podríamos decir que nos dejan anclados en lo histórico, desconociendo la historicidad individual y social, pues los análisis al respecto los hacemos desde la retrospectiva, es decir no acordes con la realidad contextual del siglo XXI y los avatares que él trajo y trae. Continuamos globalizando sin tener en cuenta las particularidades de cada sociedad; visión que nos lleva a situarnos geográficamente en el desarrollo de los Estados centralistas para poder analizar el de los periféricos, que por demás está decir, no permiten comparación analítica, por lo que lo analizado pasa a invalidarse por las espurias para sus particularidades, lo que implica que éste quede sesgado y referenciado en conceptos teóricos desarrollados para un tipo de sociedad diferente a la nuestra. Además, por lo precario de la alternativa conceptual en sociedades periféricas, plantea el autor, y consideramos plausible esta consideración, que se debe tener en cuenta y realizar un análisis que de bases por medio de la distinción entre Estado y sociedad civil, teniendo presente que sus corolarios se sustentan en la “ortodoxia conceptual”.

La sociedad civil como resultado del poder ideológico no puede desligarse del poder económico. Es precisamente aquí donde se presenta una marcada diferencia en el análisis conceptual sociedad civil – Estado para el centro y la periferia. En el proceso de desarrollo capitalista del centro se observa una clara congruencia entre el desarrollo capitalista y la transformación de la sociedad civil conforme a las dinámicas del capitalismo. Se presenta un isomorfismo en las transformaciones de esas construcciones conceptuales, pues se concatenan entre ellas. Así, la sociedad civil asume el proceso de desarrollo y se adecua a él como una consecuencia y hace que las democracias representativas aparezcan generadas por los cambios económicos.

Por el contrario, en las sociedades periféricas ante la falta de estructura real de la sociedad civil por la carencia de articulación de los distintos sectores productivos, no se obedece al desarrollo de éstos sino que se va formando tangencialmente, o sea que su transformación se presenta anterior al desarrollo del modelo productivo y de allí que resulte permeada por las influencias globalizadoras, circunstancia ajena a lo ocurrido en el centro. En estas sociedades se crean imaginarios por fuera de los procesos productivos, no es el capitalismo el que genera la sociedad civil dentro de sus dinámicas sino que la sociedad civil de la periferia, a raíz de la globalización y mediante la dominación, busca incorporarla dentro del sistema capitalista como si fuera un Estado centralista cuando las dinámicas son diferentes. En los Estados centralistas es claro que hay intervención del Estado en la economía, mientras que en los Estados periféricos esta intervención no se da, puesto que ha desaparecido el Estado benefactor y pasa a convertirse en un simple garante del orden para que no se alteren las relaciones sociales frente a los procesos del capitalismo. Más grave es el hecho de que la sociedad civil es manejada por la industria mediática que, aprovechando la atomización en grupos y la protesta social, es

manejada desde la óptica de la criminalización de la misma; no se tiene en cuenta el consenso social.

Determinados grupos sociales descohesionados, se unen no para garantizar el consenso social sino para formar un verdadero “concierto para delinquir con miras a satisfacer los intereses sectoriales” según palabras del docente de Geopolítica Arias C, Ramón (2013). Todo ello como consecuencia de que el proceso de acumulación de capital, base del modo de producción capitalista, no se realizó como en los Estados centrales sino que fue consecuencia de procesos por fuera de la institucionalidad (narcotráfico, despojo, entre otros), y en ocasiones, coadyuvada por las instituciones. En estas sociedades periféricas la acumulación de capital no es consecuencia del desarrollo capitalista en sí, al cual apenas nos asomamos.

En el texto sobre su libro *Umbrales de indolencia. Educación sombría y justicia indiferente*, Miguel Alberto González González escribe: “... que Latinoamérica no ha logrado consolidar una libertad porque continúa siendo dependiente de potencias económicas, militares, científicas y educativas...”. González alude que Zemelman afirma: “... si pensamos la realidad como construcción, en este caso, la educativa, entonces tendremos un espacio por conquistar; una suerte de esperanza, si se quiere...del tiempo y sus estancias deterministas también aparece la Corrupción Latinoamericana que no sabe arreglárselas en el Kairós, por lo mismo, mejor se comprende el akairós de la educación: el...” Miguel González refiere a Mockus (1989,7) “Hay épocas en la cual crece la inversión sin que haya un crecimiento paralelo sensible ni de cobertura, ni detectable en la calidad”.

Un pueblo que presente dependencia en el ámbito educativo no posee su propia educación y deberá realizar una construcción de la realidad educativa para alcanzar un espacio que le

proporcione el consolidar una verdadera libertad. La dependencia Latinoamericana, en especial la colombiana y, más específicamente, la que presenta Medellín y su Área Metropolitana, han llevado a que se tenga un bajo nivel cultural y por ende educativo facilitado por la dominación que, sobre nosotros, ejercen las culturas Angloamericanas y europeas. Poseemos una educación identificada por sus precariedades, donde el Akairós académico se ha manifestado en un tiempo lineal que no ha permitido un desarrollo de esta porque la clepsidra está robándonos la vida, ha colonizado nuestro lenguaje y forma de pensar y nos ha retrasado cultural, científica y educativamente respecto a quienes nos dominan. Latinoamérica requiere una nueva forma de pensar el tiempo para estar al día en la problemática de la humanidad. Basta de escondernos en el sistema para ocultar la responsabilidad de los fracasos en el campo de la Educación; lo que debemos es asumir una responsabilidad que permita identificar a quienes han incumplido a la ética y así, poder exigirles un cambio en su actuar a fin de que el tiempo deje su linealidad y permita la llegada de un tiempo mejor para la Educación en nuestro medio, de la mano con el desarrollo científico y educativo, alcanzando una independencia y libertad de la clase dominante.

El tiempo que los Latinoamericanos vivimos es un tiempo diferente al que viven quienes nos imponen su cultura y modelos educativos, logrando que perdamos nuestra autonomía y se continúe la colonización en este bicentenario que celebramos y conmemoramos sin razón; colonización que ha tolerado el Akairós en todos los ámbitos, especialmente el educativo, por la falta de grandes pensadores que pudieran haber conservado nuestra historia y nuestra cultura.

Es necesaria una Educación que tenga un presente sin olvido, que reconozca su pasado y ponga su mirada hacia un futuro donde la clase dominante, con el control y aceptación de la iglesia, pierda su poder y permitan un verdadero desarrollo cultural de nuestro pueblo.

Busquemos dirigentes éticos a fin de que la inversión económica en el campo educativo alcance una real autonomía y en la cual la deserción sea mínima y los educadores verdaderamente lo sean, no por sus títulos de magister o doctorado, sino porque cumplen una efectiva labor en las funciones que le sean asignadas para movilizar entornos educativos y desarrollar nuevas posibilidades logrando destruir la prótesis moral que es el oportunismo.

Orhan Pamuk en su novela *El museo de la inocencia* (Pamuk, 2011, 642), nos convoca a un diálogo con una realidad que, aunque se vivió en Turquía a mediados del siglo pasado, nos recuerda situaciones cotidianas en nuestro país por ese mismo tiempo y aún en el actual. Al igual que allí, en Colombia y, a pesar de estar en el siglo XXI, la lucha por la libertad de expresión no ha alcanzado grandes logros, pues el lenguaje de poder que utilizan quienes lo detentan sigue impidiendo, bien sea por temor a represalias o por amenazas abiertas, el alcance de la misma. El sistema educacional también marginaba a algún sector de la población del derecho a la educación por la carencia de recursos económicos o prebendas para acceder a él (si no se tiene el dinero para pagar un semestre o pagar en una institución privada, no obstante se diga que ésta es gratuita, no se puede acceder a ella, aunque algunos lo logran a través de las llamadas “roscas” que les asignan auxilios especiales que en la realidad están o deben ser asignados a quienes por méritos las ganen, peor aún es el hecho de que les toca someterse a una educación masificada en donde prima la cantidad sobre la calidad redundando en las pocas posibilidades que dan las empresas para la entrada al mercado laboral de los egresados de las instituciones que se caracterizan por estos hechos), era además de violador de derechos, un sistema discriminatorio como el nuestro, aunque quizá diferenciándose de este por la calidad, que se supone y se conoce a través de escritos que con la influencia de los grandes teóricos de la época y las instituciones de prestigio, lo era. Sin embargo, es perentorio dar una mirada al

conocimiento de la normativa legal en materia de derechos fundamentales de las personas como base para la posterior defensa de los mismos. Nos preguntamos ¿Conocían sus derechos fundamentales y ejercían vigilancia sobre ellos? Creemos que podían conocerlos pero no vigilaban que fueran respetados, en especial los de las mujeres que ante el régimen político, social y religioso acataban en silencio lo impuesto por los mismos al dejar que las decisiones sobre sus vidas y deseos fueran tomadas por otros (entre ellos los hombres) negándose con ello la posibilidad de acción y por tanto mayor poder de dirigir sus vidas.

En la novela, se refleja la relación estrecha entre los sujetos de derecho y el poder y entre este y el lenguaje, donde se evidencia por medio de las promesas, peticiones y exigencias, fuentes de poder como se percibe en el dominio de los diálogos y en donde algunas de las personas no hacen uso de la competencia lingüística para modificar el estado de las cosas que les acaecen. Todo ello lleva a la sumisión que incapacita la modificación de dicho estado e impide la actuación autónoma, libre y responsable ante las condiciones que comprometen su dignidad de sujetos pensantes, aceptando demandas arbitrarias que menoscaban sus derechos a la vez que se pierde el derecho a escoger, decidir y manifestar por medio de argumentos lo que lo denigra, para reafirmar su dignidad como persona. Igualmente se evidencia la diferencia en cuanto a clase sociales marcadas por la preponderancia de poder económico entre unas y otras, que llevan a desvirtuar los valores reales que, como ser humano, cada uno pueda tener; se enmarca aquí lo tradicional del valor de la persona en una sociedad consumista y cosificada en donde el verdadero valor del sujeto está en lo que posee más no en lo que es (tener vs ser). Allí, también como aquí, la norma es trasgredida pero solapadamente, incumplimos la norma en la intimidad pero nos mostramos como sujetos virtuosos y honrados que, sin importar las consecuencias que ello genere, alcanzan de esta manera la tan anhelada libertad en y para estos

aspectos, como satisfacción personal. Con las insatisfacciones personales ante las obligaciones impuestas solo con miras a la unión de poderes económicos y sociales, entra en juego la doble moral, manifiesta en relaciones paralelas que entre otras cosas, ayudan a sobrellevar la pesada carga del sentirse dominado por las circunstancias e insatisfecho con la vida cotidiana, aunque las incidencias no concuerden con el contexto real.

Como pretender entonces que la corrupción no se pasee rimbombante por dichos escenarios y, específicamente por el nuestro, sí, no solo es permeado por ésta, sino que además en las muchas de las veces, es la única manera de poder acceder a beneficios que están exclusivamente reservados para la clase dominante, razón que lleva no solo a las minorías a recurrir al soborno, pago de prebendas, amenazas, entre otras y, hasta a la violencia como único mecanismo de acceso a lo que le es negado por el solo hecho de no pertenecer a la élite dominante.

La infraestructura arquitectónica descrita por Pamuk nos evoca el escenario de nuestras ciudades (en Medellín por ejemplo el contraste se hace más que evidente en las construcciones de vivienda popular “urbanizaciones” y en las casas que dejan ver el trabajo del maestro de obra-diseñador de las mismas con acabados de segunda o tercera y las cuales por lo general permanecen en obra negra por años o quizá de por vida; contrario a lo que se observa en las viviendas de estratificación alta para las cuales los acabados son excelentes y más que confort y comodidad están complementadas por lujos. Y ni que decir de las prebendas que tienen que pagar algunos a las instancias encargadas de su adjudicación para resultar beneficiado con una de ellas) donde contrastan la riqueza y la pobreza representadas en los lujos de las viviendas de los poderosos y el olor y color del moho en las de los pobres. La majestuosidad de las primeras que reflejan el poder y la sencillez de las segundas que reflejan, no la verdadera humildad, sino el sometimiento ante el detentador (la humildad verdaderamente entendida no tiene que ver con

la sencillez y es con ella que se juega cuando en las predicaciones religiosas se insta al feligrés a que haga gala de su humildad aunque con ello esté en juego su dignidad y los derechos fundamentales que por el mero hecho de ser humano posee, entre ellos el de una vivienda digna que no se puede negociar por temores al castigo divino, y que además las que se le proporcionan no se aproximan a serlo). Lo peor, el dominio religioso que al igual que aquí se ejerce sobre la clase trabajadora (pobre) quienes aceptan y siguen calladamente la normatividad que ésta les impone, más por temor al castigo venidero que por fe, ante la irreverencia del comportamiento de los poderosos que trasgreden las normas que estos acatan, porque son conocedores de que solo son una creación del hombre con el único objetivo de ejercer poder sobre su congéneres con la intención de mantenerlos sometidos, hecho que nos muestra que entre la cultura de oriente y occidente no hay diferencia al respecto y que tanto en una como en la otra los rasgos de colonización son evidentes.

El Museo de la inocencia es un reflejo de nuestra sociedad actual en donde los sujetos somos considerados como objetos, se nos ha cosificado y permanecemos anclados en el museo creado para la exhibición de nuestra historia enmarcada en derechos, pero sin la defensa de los mismos.

7. Participame de tu experiencia vital. Por nuestras rutas críticas.

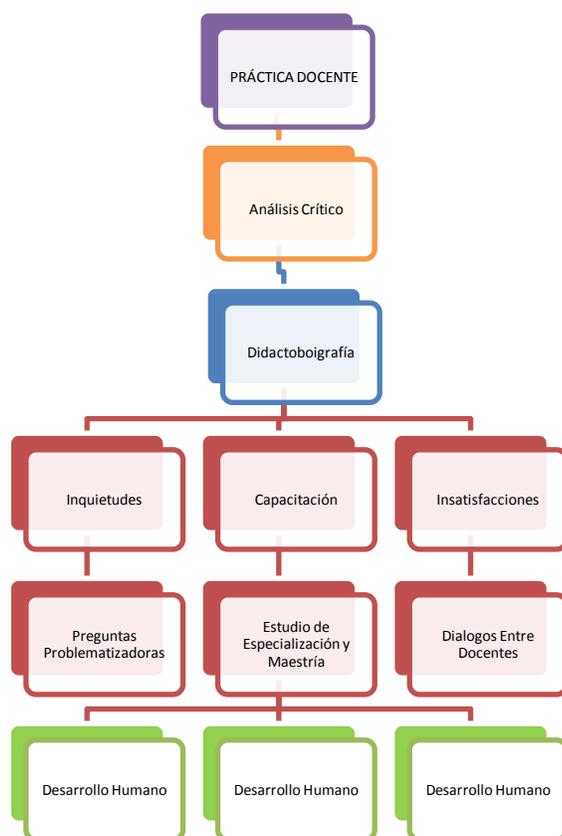


Ilustración 3: Desarrollo metodología análisis crítico (Arias, Muñoz, Velásquez, 2014c)

7.1 *Caminando, siempre caminando*

Si el poeta Machado dijo “Caminante no hay camino se hace camino al andar” Este proceso investigativo nos ha enseñado que para hacer ese camino: hay que caminar, y siempre caminar.

A mediados del mes de octubre de 2012 nos desplazamos hacia la ciudad de Manizales para dar inicio a nuestros estudios en la maestría Educación – Docencia en la Universidad de Manizales. Interesante la exposición inicial del docente Germán Guarín mostrándonos el concepto de episteme, algo que no conocíamos. Se comienza el desarrollo de los diferentes módulos y la presentación de los tres asesores para los trabajos de investigación; cruda la introducción del docente investigador Miguel Alberto González con sus “descripción” de los

países. Primer choque ocasionando que, al momento de distribuir los estudiantes entre los tres asesores, algunos compañeros del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid emprendieran la huida para estar con otro asesor diferente a Miguel González. Para nosotros, era un reto permanecer con él, la pelea había que darla. En la reunión inicial con el asesor y al ser interrogados sobre la idea de proyecto que tenía nuestro equipo de trabajo se presenta una nueva confrontación cuando el asesor manifiesta la inutilidad de nuestra idea *LOS CURRICULOS EN LA FORMALIZACIÓN DE COMPETENCIAS UN ENFOQUE PROBLEMICO QUE CONTRIBUYE AL DESARROLLO DE UN PENSAMIENTO INVESTIGATIVO EN LA EDUCACION SUPERIOR*. La devolución a nuestra primera entrega nos sacudió y de manera fuerte; entre los varios comentarios que nos hizo merece resaltarse “Les ofrezco varias ideas, ustedes deciden, pero se requiere una autocrítica fuerte para no quedar atrapados en los propios ruidos”. La lectura de los comentarios nos llevó a aceptar que nuestra idea no era la manifestada anteriormente y comenzamos una reestructuración del proyecto. Es así, como planteamos como nuevo proyecto *EL PODER DE LA CORRUPCIÓN EN LA EDUCACIÓN* que posteriormente cambiamos por *EDUCACIÓN, CAOS Y CORRUPCIÓN* y así hasta llegar al que consideramos es nuestra investigación definitiva (¿?) *LENGUAJES DE LA CORRUPCIÓN E INCIDENCIA EN LA EDUCACIÓN*.

Para el encuentro virtual con nuestro asesor en noviembre 17 de 2012 llegamos con nuevas expectativas. La verdad, como nos reunimos varios docentes en la misma aula y los deseos de participación de todos era grande, no obtuvimos mayores progresos en esta cita. Se nos asigna como nueva tarea para el mes de diciembre enviar y tener lista la presentación, con justificación, antecedentes, problema y pregunta de investigación, además de identificar autores en los cuales apoyaremos nuestra investigación y las biografías de cada uno de nosotros para

tratar de encontrar las motivaciones que nos llevaron al proyecto de investigación. Comenzamos nuestra nueva tarea incentivados y motivados por los conocimientos que, a la fecha, habíamos adquirido en los módulos vistos en la maestría. Llega la fecha de nuestro segundo viaje y encuentro en Manizales, pero esta segunda etapa en la universidad nos causó malestares y, por qué no decirlo, una fuerte decepción. Frustración para Humberto cuando Jairo y Gabriel manifiestan su deseo de retirarse de la maestría. Sin embargo, en el encuentro presencial con el asesor en la ciudad de Medellín en el mes de enero de 2013, como resultado del trabajo realizado surgen nuevas motivaciones. Entre las tareas asignadas se debía presentar una pintura que diera cuenta de nuestro proyecto, trabajo que realizamos de forma equivocada al presentar una fotocopia de un dibujo extraído de un periódico nacional que, a nuestro entender, era la representación gráfica de nuestra idea.

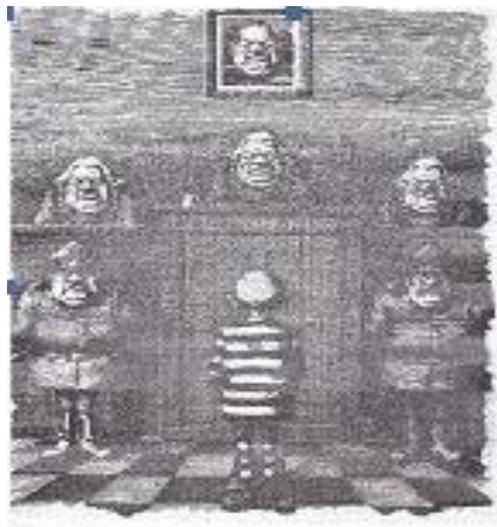


Ilustración 4: Sumisión (Arias, Muñoz, Velásquez, 2013b)

Este encuentro causó grata impresión en nosotros, especialmente en Jairo Hernán y Gabriel, a tal punto que decidimos retomar de nuevo la senda del estudio y permanecer en la maestría. La relación con el asesor cambió, pues nos dimos cuenta que las “provocaciones” que nos

causaba están más motivadas hacia un reto que hacia una degradación como estudiantes y como paisas. Ante los nuevos estímulos, nuestra dedicación por la maestría mejoró y comenzamos la que pudiéramos llamar “una nueva etapa”. Para el encuentro del mes de abril debíamos presentar una nueva pintura, una canción y una obra teatral que reflejara nuestra nueva idea de proyecto. Fracaso debido a nuestra supuesta incapacidad para el arte y el teatro, siendo el único grupo de trabajo que no cumplió la tarea.

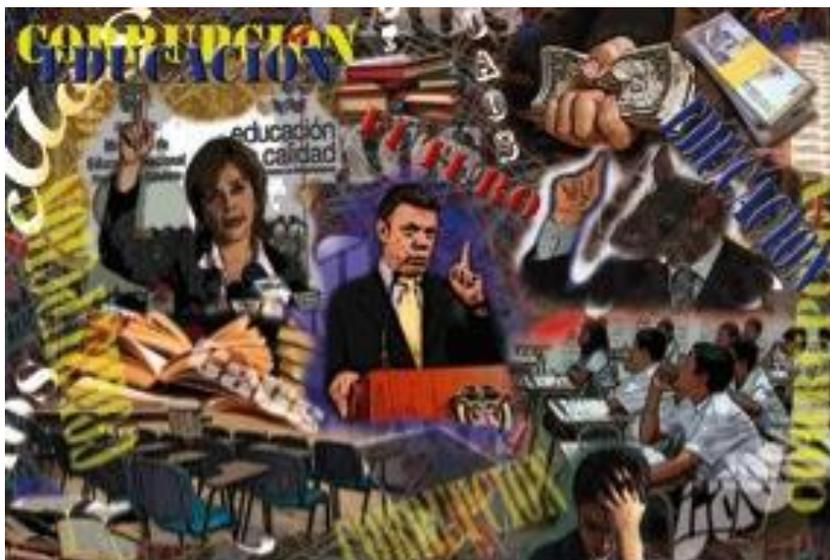


Ilustración 5: Corrupción (Arias, Muñoz, Velásquez, 2012a)

Pero el reto permanecía y quedamos de cumplir para el siguiente encuentro. Recurrimos a personas expertas en arte y teatro y para el encuentro del mes de mayo presentamos un collage y, con la colaboración de un grupo de estudio de teatro del Politécnico Jaime Isaza presentamos la obra y la canción.



Ilustración 6: En escena (Arias, Muñoz, Velásquez, 2012b)

Nos sentíamos plenos pero se nos cuestionó el que no hiciéramos la pintura a mano y nosotros mismos, sin embargo, en esta ocasión no hubo frustración.

Los módulos realizados en la universidad de Manizales en diciembre de 2012 y junio de 2013 fueron aportando nuevos elementos para nuestra investigación, además de causarnos impresiones positivas por los docentes asignados y el perfil desarrollado en las temáticas donde marcamos referentes fundamentales en los análisis críticos que no habíamos podido comprender desde los referentes misionales de la maestría. Ya para el encuentro con Miguel González en los primeros días de junio contábamos con mayores elementos de análisis para deconstruir la investigación y reconstruir a partir de los teóricos leídos argumentos que nos permitieron conceptualizar dialógicamente con el escenario problémico. Nos corresponde intervenir y presentamos las aproximaciones formalizadas en nuestro trabajo en diálogo directo con los teóricos tomados como referencia de acuerdo a las recomendaciones del asesor. Para el encuentro del mes de septiembre, Miguel González nos hace ver como los diálogos que

teníamos con diferentes autores estaban huérfanos del conocimiento de quiénes eran ellos y su trasegar por los caminos de sus trabajos de investigación. Es una invitación a profundizar más en ellos y conocer su biografía de la manera más completa posible. Reasignamos nuestra tareas al interior del grupo de investigación y continuamos el proceso dialógico con los autores seleccionados. Preparamos nuestra exposición para el encuentro del mes de noviembre y, realizada esta, encontramos en los aportes dados que teníamos falencias en la construcción de nuestra ruta crítica, no teníamos claro el concepto, su significado y menos su importancia. Retomamos entonces las sugerencias del asesor en releer las investigaciones realizadas por otros grupos de investigación, tanto de nuestra cohorte como de grupos de investigación especialmente de la ciudad de Neiva. En este encuentro se nos invita a desplazarnos hacia Neiva para compartir con los grupos de investigación de esta región del país, grupos asesorados por Miguel González, y después de reunirnos a nivel de nuestro grupo de investigación optamos por aceptar la invitación, pues consideramos que es necesario, en alguna medida, que otras formas de pensar y de ver las cosas pueden aportar bastante a nuestra investigación.

7.2 Cotidianidades compartidas

La presente investigación es de carácter no experimental, estudia a los sujetos sin manipulaciones deliberadas de las variables observando solo los fenómenos en su ambiente natural que posibilite su posterior análisis.

A partir de las categorías en nuestro problema de investigación, retomemos la definición que, sobre los lenguajes del poder, nos aporta el investigador social Miguel González (2013) “son todos los lenguajes que los seres humanos y las instituciones utilizamos para desplegar y proteger nuestros intereses. Son aquellos lenguajes desarrollados por los diferentes poderes

para llevar a cabo sus dinámicas, cuyas dialécticas lingüísticas designan horizontes, modifican o estandarizan culturas y proponen o niegan futuros para la humanidad”(González, Lenguajes del Poder, 2013). La realidad de la educación en nuestra región no es ajena a esta situación y conlleva la necesidad de confrontarla con nuestra propia realidad. El deterioro en la educación que actualmente vivimos, obliga a repensar nuestro accionar como docentes y a cuestionar si nuestras prácticas se están convirtiendo en uno de los mecanismos que, quienes ostentan el poder, tienen para fomentar y posicionar sus actos de corrupción.

Cabe preguntarnos ¿Hemos perdido nuestra ética por acomodarnos al sistema? ¿Podemos realizar acciones, en alguna medida, correctivas a fin de mejorar la educación en nuestro medio? ¿Es acaso una lucha inofensiva o podemos alcanzar un logro relevante? Mientras no entremos en la crisis de confrontación con nosotros mismos, no veremos una luz que dé respuesta a estos y otros interrogantes que pueden surgir en el desarrollo de nuestro accionar docente. Es inútil quedarnos en la simple queja y debemos repensar la labor que estamos desarrollando en lo que nuestras huellas vitales nos han marcado para la investigación, si realmente queremos lograr cambios para mejorar la situación de la educación en nuestro medio.

Los conceptos teóricos que se plantean con diferentes autores, nos muestran los mecanismos que los corruptos emplean para alcanzar sus fines personales, de grupos políticos y de poder. Es nuestra elección dejarnos absorber por estos, o enfrentar la realidad y plantearnos caminos de confrontación. Nuestra postura frente a la realidad nos lleva y nos exige volver sobre el concepto de ética que, precisamente los corruptos, han venido haciendo olvidar para poder manipular de una manera más fácil al común de la sociedad. Las leyes y normatividades son hermosas en el papel y pretenden dar un freno a los actos de corrupción en la educación, pero mientras no seamos capaces de lograr su cumplimiento y le sigamos el juego a los corruptos,

estaremos olvidando nuestra propia ética que es la que nos lleva a plantear esta investigación y terminaremos siendo como ellos, porque los actos son la consecuencia tanto de la acción como de la omisión.

En el contexto social en que vivimos, encontramos bastantes tentaciones proporcionadas por el sistema para hacernos partícipes de sus actos, a veces por presiones de diferente índole y otras por la posibilidad de adquirir intereses personales. Depende de nosotros, con una actitud crítica hacia nosotros mismos y hacia los demás, valorar si nuestra investigación es justificable o, si por el contrario, no tenemos la valía para continuar con ella. Mal haríamos en cuestionar el sistema si no nos confrontamos nosotros mismos; consultamos teorías y posturas de teóricos sobre la temática de los lenguajes de poder y de la corrupción y nos quedamos en una comprensión simple de lo que nos dicen, pero no realizamos un análisis profundo sobre ello. Es así, como al leer a Paulo Freire, aceptamos la opresión como existente en la educación y nos quedamos con la esperanza de mejorar; sin embargo, no realizamos acciones que nos liberen de dicha opresión y se consiga tal liberación, a fin de alcanzar un nivel de pensamiento crítico que redunde en nuestra práctica docente. Igualmente, respecto a Max Weber, que pretende dar una explicación de la acción social de nosotros como individuos inmersos en la sociedad y en su funcionamiento, nos quedamos en la aceptación de sus teorías pero no buscamos el cambio social que confronte al sistema dominante. Continuamos dando a nuestro accionar un significado subjetivo de nuestra conducta por la influencia del sistema, pero no tenemos en cuenta la conducta de otros, excepto que propendan por una generalización de estos. Es indispensable que busquemos y encontremos las causas, el desarrollo y las consecuencias de los actos individuales y colectivos para asumir una postura crítica donde se develen las intenciones de los diferentes actores de la problemática social educativa en nuestro medio. Debemos mirar

el acto, no como un simple accionar, sino como un “acto social” que permita dar un significado relacionante sujeto-objeto-sujeto a la conducta de otros. No podemos enfrentar el estudio de las problemáticas sociales mediante un desarrollo científico positivista, pues requerimos de las relaciones y posturas del otro a fin de comprender su conducta y su comportamiento social. Es necesaria una dialógica que permita comprender el fenómeno social a partir de una hermenéutica, no solo para el entendimiento de textos, sino para el entendimiento de la vida social, tanto de los actores como de su interacción con el medio.

Si identificamos el sentido de la acción, a partir de la intención del actor y el reconocimiento del contexto donde se desarrolla dicha acción, podremos darle sentido a nuestra investigación. Los conocimientos sobre la realidad que vayamos adquiriendo, deben ir más allá de nuestras vivencias acerca de ella, debemos constatar las relaciones de causalidad que encontremos en la relación sujeto-objeto-sujeto si queremos alcanzar una postura crítica que confronte el sistema dominante. Pero debemos ser cuidadosos de que en nuestro desarrollo investigativo, creemos unas estructuras sociales que lleguen a escaparse de nuestro control y terminen por limitar nuestra autonomía. Es decir, caemos de nuevo en el juego de poder de los poderosos que, sustentados en una globalización, nos ponen de nuevo a su servicio eliminando el pensamiento crítico que hayamos adquirido.

El desarrollo de nuestra investigación nos exige, además de asumir una postura crítica, tener una empatía con el otro que nos ayude al establecimiento de la relación sujeto-objeto-sujeto para encontrar los elementos comunes de interpretación de la problemática de estudio y poder comenzar a formular estrategias que aporten, en alguna medida, unos primeros elementos que permitan plantear soluciones, o al menos correctivos, de la problemática social de nuestro estudio. Todo esto requiere de una ética que coloque una barrera a las intenciones del sistema

por absorbernos. La empatía que alcancemos con otras personas de nuestro contexto nos permitirá, en una dialógica, detectar las diferentes formas del acto de la corrupción, su desarrollo y las consecuencias que puedan tener en el campo de la educación. Nuestra experiencia personal y la capacidad introspectiva para generalizar tanto las nuestras como las de los demás, permitirá definir e interpretar las conductas generadas por los actos sociales e inducidos desde la realidad y derivar de ellos el significado de sus componentes para hacer más inteligible el mundo real. Pero aceptemos que la sociedad está en constante cambio y que, por lo tanto, las percepciones subyacentes que emerjan están sujetas a modificaciones a medida que avancemos en su desarrollo.

Las técnicas o elementos que desarrollemos para alcanzar los objetivos o pretensiones antes mencionadas, no deben centrarse exclusivamente en encontrar algo en nuestras mentes o en la de otros, sino en encontrar cosas que no podemos observar directamente, buscamos colocarnos en la perspectiva del otro haciéndola significativa, conocible y explícita. Penetremos el mundo del otro para lograr una correcta interpretación de sus conductas y concepciones del mundo real mediante una interacción con el conducto común de símbolos que emerjan, las relaciones sujeto-objeto-sujeto, pues el significado de las conductas del ser social se forman a partir de la interacción social; como lo afirma George Herbert Mead (1934) Interaccionismo simbólico, “debemos ser los otros si queremos ser nosotros mismos” (Mella, 1998). De esa manera, desarrollamos una autoconciencia y una capacidad de reflexión, de redescubrirnos con nosotros mismos como objeto y sujeto al mismo tiempo para no centrarnos en nuestras cualidades sino en la relaciones con los otros. Todo el proceso se sintetiza en una conceptualización basada en una postura propia que nos permita redefinirnos como sujetos en deconstrucción de los limitantes que obstaculizan un camino de transformación con miras a potencializar el

conocimiento a través de un vínculo cuya relación se dé entre sujeto – sujeto, recuperando con ello la razón de ser del acto educativo, que no es otra que, la recuperación de sentido. Como marioneta de esta existencia, nuestro cotidiano actuar es la construcción de sentidos y significados que subyacen de la propia historia en lo que a la construcción de conocimiento y del mundo se refiere, es decir, la didactobiografía (búsqueda de reconocimiento como sujeto). Somos en gran medida el trabajo de darnos y dar cuenta de lo que estamos constituidos para objetivarnos en opciones y producciones de diferente orden: afectos, labores, creatividades, por ende, en diferentes modos de “estar siendo” en el mundo.

De Sousa Santos en *De la mano de Alicia* (2012, 490), nos invita a identificar el poder y algunas de las formas en que se hace manifiesta y ante el cual es notoria la desidia de luchar en su contra. Pero por lo general cuando lo hacemos, nos conformamos con manifestar nuestro malestar (nuestro dolor) sin ocuparnos de analizar los puntos de vista o las políticas ideológicas en que se fundamenta. La razón de lo anterior puede estar dada en la falta de autocrítica; en el conformismo que manejamos a fin de evitar entrar en crisis con nosotros mismos; al acomodo que tenemos del sistema para protegernos y, en ocasiones para beneficiarnos; a la falta de una dialógica con el otro, a la pérdida de la ética que hayamos adquirido y, finalmente, a la misma manipulación del sistema ante la cual no hemos opuesto resistencia.

Todas nuestras manifestaciones, si queremos llegar a un punto de partida en nuestra investigación, requieren entonces de autocrítica, dialógica, reconocimiento del otro y empatía con él, ubicarnos en el otro para ser él y que él sea nosotros. Requiere de escudriñar más profundamente lo que creemos saber y conocer, lo que los otros nos muestran como una realidad que esconde nuestra identidad cultural con una identidad importada, en resumen, aceptemos que la realidad que vivimos no es nuestra si no que corresponde a una mampara que

el sistema nos coloca para proteger y alcanzar sus fines. Entremos al mundo del otro para obtener una interpretación correcta de su contexto y permitamos que éste entre a nuestro mundo para vislumbrar la realidad del entorno y poder identificar el conjunto común de símbolos que puedan emerger de las interacciones sujeto – objeto – sujeto, y así comprender el significado de una conducta formada a partir de una interacción social de los actores. Nuestra propia consciencia sobre la existencia debe desarrollarse paralela a la consciencia sobre otros objetos. Este interaccionismo enfatiza el significado e interpretación generando procesos humanos esenciales que originan significados compartidos y que facilitan el devenir de la realidad. El valor que le demos a la reacción de los demás ante nosotros nos permite descubrirnos a nosotros mismos simultáneamente como objeto y sujeto, descubrirnos como un “yo” observante y actuante, que se contempla y es contemplado por otros generando una confrontación con nosotros mismos a partir de las propias acciones y de las reacciones de los demás ante éstas. Nuestra identidad o nuestro “yo” surge de una relación con los otros, donde el sujeto es activo y puede, a partir de las experiencias de la interacción social apartarse de sus propios actos y posicionarse de la naturaleza y consecuencias de dicha interacción. Entendamos la forma como el otro categoriza nuestro contexto social, cómo es su pensar y qué criterios posee para la toma de sus decisiones y determinar su actuar de una forma imperativa. Actuemos en relación a las cosas a partir del significado que tienen para ellas identificando su contenido a partir de la interacción social con el otro para poder comprenderlo y modificarlo, cuando se requiera. Esto podemos alcanzarlo dada nuestra capacidad de pensar, capacidad moldeada por la interacción social pero que sin embargo, nos permite las modificaciones necesarias a partir de un análisis de posibilidades de acción, de ventajas y desventajas relativas. Identifiquemos, tanto al actor social como al mundo social, como procesos dinámicos que permiten la interpretación del actor respecto al mundo social.

Es así como en nuestro recorrido comenzamos la búsqueda de un CONOCIMIENTO que nos permitiera el cambio que queremos. Su primera etapa solo nos dejó insatisfacciones y frustraciones que se fueron diluyendo con el inicio de la maestría que actualmente desarrollamos.

Los teóricos investigados y abordados nos muestran una realidad diferente a la que hemos visto y vivido. Aceptamos la necesidad (por convicción) de cambiar nuestro pensar teórico disciplinar por un pensar de consciencia histórica que nos lleve a una emancipación intelectual. Nuestra dialógica va acompañada de un pensamiento crítico que nos permite la ruptura de los paradigmas que la modernidad nos inculcó como mecanismos para permanecer en el sistema y serle útil. Comenzamos a dejar de lado los comportamientos determinados por las emociones, nos encontramos decodificando nuestros pensamientos y recodificándolos para alcanzar un proyecto de vida propio, auto-poseído y auto-decيدido dentro del momento histórico en que nos encontramos. Comenzamos a establecer una comunicación pensamiento-emociones a fin de aumentar nuestra capacidad intelectual y nuestra inteligencia emocional. La racionalidad que estamos adquiriendo nos ha permitido reconocer insuficiencias en nuestra investigación, al igual que nos ha llevado a la autocrítica para alcanzar el control de nuestro entorno y nuestro vivir. Ya pensamos antes de ser, tenemos presente la razón como un elemento que nos puede facilitar el cambio que estamos realizando. Los conceptos los consideramos más profundamente, resignificándolos para la construcción de nuestro nuevo conocimiento, pero comprendiendo que se trata de un proceso lento y que nuestra realidad externa avanza con más velocidad; debemos ser cautelosos dado que si nos dejamos absorber por el desespero caeremos en realidades inventadas. Es por esto, que dejaremos de formular afirmaciones sobre la realidad que visualizamos bajo contenidos deterministas o definidos entendiendo la realidad como mutable y

que no es la misma que vivimos en los primeros años de nuestra existencia. Entendemos que la realidad ha cambiado y que es necesario fundamentar nuestros análisis a la luz de nuevas realidades determinadas por los cambios que la nueva época presenta. Un estudio hermenéutico de las realidades que vemos y de los teóricos y teorías con las que nos encontramos dialogando nos servirán de referentes en la construcción de un pensamiento crítico que nos permita ver lo que, hasta hoy, no hemos visualizado. Ya confrontamos la validez de las teorías más allá del momento histórico en que fueron formuladas para que nuestras concepciones crezcan con la historia en diferentes estadios de la realidad. Así, muy posiblemente encontremos potencialidades ocultas para la construcción de conocimientos que transformen, construyan y deconstruyan y nos den una mirada repensada de la educación.

Este proceso en que estamos es lento y, mientras adquirimos una madurez de pensamiento crítico-social, daremos nombres ya conocidos a las concepciones y categorías que vamos encontrando con la esperanza de que podamos asignar nombres propios en la medida que vayamos avanzando.

Capítulo 1: De la teoría a nuestras propias experiencias.

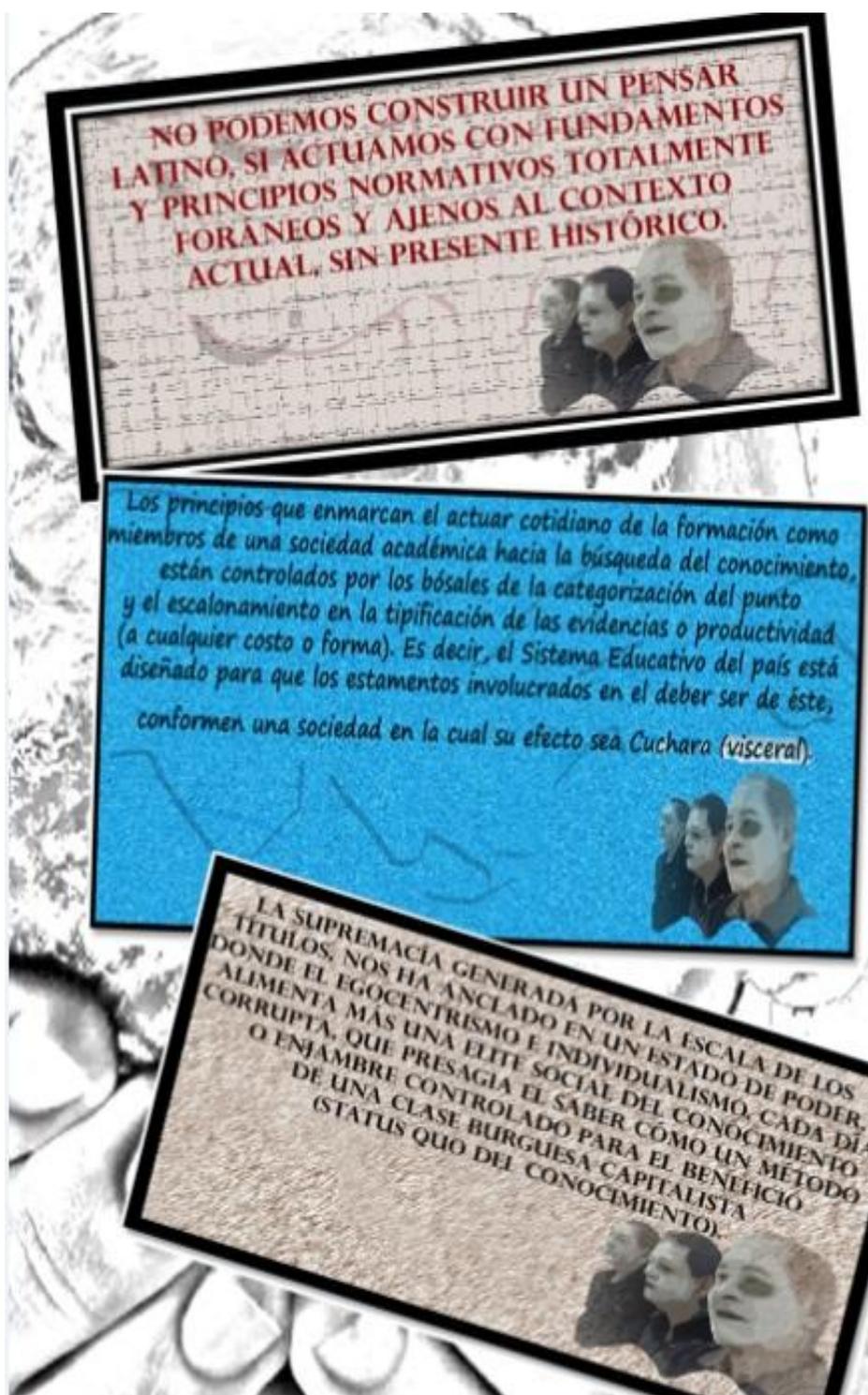


Ilustración 7: Nos pensamos (Arias, Muñoz, Velásquez, 2012c)

1. Jairo Hernán Muñoz Hernández

“Me busqué y solo encontré un socavón de silencio y amargura, me encontré y pido que me permitan transformar esta vida corrupta que he construido en mi existencia”

Jairo Hernán Muñoz H.



Ilustración 8: Realidad (Muñoz, 2014a)

Despertar después de 56 años de vida es un paradigma que me ha mostrado lo superfluo de mi propio vivir; decido retomar estudios formales como muchas veces lo he hecho en mi corto estado de vivencia terrenal, buscando respuestas al laberinto de mi vida y a la cosificación de mi existir.

Ahora me pregunto ¿ha sido la cosificación tan marcada en el inconsciente colectivo, que me lleva a retomar estas instancias?, pues aún no queda claro si lo hago como opción personal o es solo porque el sistema en el cual me desenvuelvo y desempeño y su inconsciente colectivo (consideran que para la época solo se tiene valor en el mercado laboral) si se alcanza uno de los peldaños más altos de la escala valorativa del docente y del administrativo. Sin embargo al seguir ahondando en el asunto me encuentro con que hay una motivación mayor; y es la de mis hijos, al ser pre y adolescente, consideré que el iniciar esta etapa no solo sería de ejemplo, sino también de motivación para ellos que apenas inician su recorrido académico. En consecuencia, mi vida se ha fundado en la metamorfosis del devenir en donde solo he encontrado escenarios sombríos en los cuales me ubico en una mutación permanente para abordar los requerimientos de un sistema y su poder (¿no es acaso esto, un enjambre de corrupción?).

Comenzamos estudios del programa de Maestría en Educación-Docencia y percibo que me encuentro en el lugar equivocado, no sé si me están confrontando y me estoy dando cuenta que mi actuar como persona solo se ha conjeturado al respirar y al prestarme a un sistema que difiere en su totalidad de mi propia querencia. Porque en la vida como tal, mi querer siempre ha sido el bienestar de los demás por encima del mío, lo que hace que me encierre en un mutismo que más que conformismo o desidia, es mi manera de protestar ante todo lo que considero falso o falto de coherencia a mi alrededor.

Tengo miedo de mirarme al espejo; el discurrir del tiempo me posiciona en un devenir donde, al mirar hacia atrás, observo un telón de olvido de mi pasado y actuó en el dogmatismo de la norma, sumergido en los anestésicos sociales del humo y el alcohol, que además en vez de paz y tranquilidad me han dejado una constante zozobra ante la realidad palpable. En el primer encuentro del mes de octubre de 2012 de la maestría me sublevo ante los direccionamientos planteados por los maestros docentes y, especialmente, cuando siento que las orientaciones al trabajo de la maestría me llevan a un cambio rotundo y casi total de mi propio vivir, y lo peor, me convoca a confrontar mi existencia, todo esto me lleva a un estado de rechazo y de postura crítica al ver, en los compartires de grupo, que los planteamientos no están encaminados en lo que pienso, que son las bases criteriosas donde fundamento mis posturas como administrador académico y así mismo como docente, y no muy alejado de mi posición como miembro de una sociedad y específicamente de una familia. Se cosifica mi mente y siento incapacidad de comenzar a escribir la autobiografía, saco disculpas y afirmo que, ésta propuesta va en contra de mis convicciones y es un trabajo con el cual se quieren entrometer en mi vida privada; con una actitud de renunciar a la maestría, comenzamos como grupo a construir un ensayo para sustentar el desarrollo de los seminarios y, encuentro que mi postura hasta el momento era totalmente de dolo y de búsqueda de una razón para disculparme y aflorar como un protagonista defensor desde el balcón, siendo un coautor de mis inconformidades y/o rechazos, pero luego pienso y me pregunto ¿soy realmente coautor o autor? ¡autor!, desde luego no sin influir de una u otra manera los congéneres de los contextos en los cuales me he desarrollado como persona.

Desde los direccionamientos dados en el seminario de investigación, se nos recomienda empezar a leer el Museo de la Inocencia de Orhan Pamuk, donde identifico que mi realidad está enfrascada con el historicismo de mi vida, y es necesario deconstruir, con consciencia, desde mi

pasado histórico. Pamuk, me muestra en su magna obra, como el retrato protagonista de la misma, no es otra cosa que mi propio retrato. Una vida en donde la “doble moral” que veo en los demás, me confunde al punto de evadirme de la realidad para no confrontarla.



Ilustración 9: Palabras fuerza (Muñoz, 2014b)

Construir el trasegar por los diferentes seminarios de la maestría forjan en mi postura una reacción a reconocer mi realidad, llevándome a enfrascar mi ser en los laberintos de la soledad en lo social e impugnando el actuar de las personas, desconociendo que el principal actor con la pancarta más significativa soy yo, y busco en los demás el objeto de protagonizar lo que durante mucho tiempo dirigí, como son las políticas forzadas de Estado en el campo de la educación. Las nuevas construcciones del conocimiento, donde el principal protagonista se enmarca en una

verdadera metamorfosis de mi actuar, se canaliza dándole apertura a nuevas corrientes del pensamiento y, especialmente, a las orientaciones construidas desde la crítica y un constructivismo no parametral, permitiéndome una emancipación de los dogmas construidos en mi propio devenir, que me esclavizaban como una marioneta del sistema.

Es sorprendente la realidad de la Teoría de Sistemas planteada por Niklas Luhmann en el contexto social, y su aplicación en nuestro medio donde queda anclado a una fisura del concepto y asignado a lo que conocemos como sistema educativo en el país; que se puede sintetizar como un conjunto cerrado y dirigido de estrategias verificables, que permiten conducir a los sujetos u objetos de esta sociedad tecno-cosificada a campos especializados, buscando esconder la capacidad de afloramiento del conocimiento por causales determinísticos y productivos (máquinas autónomas avanzadas).

De Sousa Santos en el texto *De la Mano de Alicia*, me muestra una realidad en el panorama de la globalización donde puedo percibir que los referentes de las épocas que han existido en el mundo, solo nos han servido para querer construir un hoy descontextualizado y fusionado en una existencia totalmente esclavizada a la época del colonialismo mental, porque en nuestro discurrir social me he preocupado por tener tesis desde una mirada centralista, aunque mi actuar está fundamentada en valoraciones deterministas, soportando así un capitalismo que cada vez es más agresivo con su autoritarismo, permitiendo que la comunidad busque más caminos para defenderse de los efectos del poder, pero lamentablemente por las vías del poder de las armas y la corrupción, enmarcando la necesidad de buscar a toda costa los elementos que permitan cumplir con lo normativo sin importar la forma y, consolidando espacios donde aflora sin ningún impedimento una corrupción mental y social.

Las metamorfosis que he vivido gracias a las diferentes etapas de la maestría, me llevan a pensar en una nueva transformación para decantar mi didactobiografía hacia el surgimiento de mi ser que, positivamente, me oriente a confrontarme permanentemente, sin soberbia, sin dolo, comprendiendo al otro y, especialmente, a mis hijos y discípulos. De esta manera, mi ego sentirá la satisfacción de un cumplir y no de un imponer, de un dar sin esperar recompensa, para dormir plácidamente en los sueños de un ser renovado.

Pongámonos en cintura, y parlemos con el mismo significante:

Metamorfosis del conocimiento: Es un proceso estructural que se encuentra condicionado biológica, fisiológica y socialmente y, que permite la construcción de una conciencia en el individuo y así llegar a formar el saber individual.

Mutación del conocimiento: Es la representación en la conciencia de la dialéctica crítica en coherencia del contexto de la realidad con el pasado y potencializa la construcción de conocimiento social como real.

Cosificación del conocimiento: Es el estado del hombre donde actúa como un individuo de forma concreta y material de la sociedad, es decir un sujeto fabricado socialmente para perpetuar los estándares de una comunidad del consumo y en busca una repitencia permanente (construcción de individuos en serie)

Marioneta de la vida: Es el estado en donde el individuo es parte y actor, donde su finalidad es ser coherente y continuo con el mundo que vive, estableciendo medios y mecanismos para el sujeto siga percibiendo este mundo estable a la hegemonía del poder.

Esquizofrenia de la vida: Es el estado emergente de nuestra existencia, donde la Crisis, el Cambio y la Complejidad nos llevan a un notorio malestar, empotrado en las zozobras que nos llevan a la imposibilidad de formar nuevos proyectos o trabajos colaborativos.

Egocentrismo existencial: Es el estado en que el sujeto pondera toda labor al margen del contexto, generando una estabilidad encriptada en el tiempo (momentánea y aislada) y objetivando una acción cognitiva de producción ordenada. Desconociendo que la realidad requiere un pensamiento creativo, cambiante y vibrante, es decir propositivo.

Deconstrucción del conocimiento: Es el proceso por medio del cual reevaluamos los elementos constitutivos de nuestra existencia, a partir de un sujeto que interviene activamente en su apropiación razonada, que constituye la aprehensión (consiste en la capacidad de razonamiento para reconocer campos de objetividades posibles, es decir es una forma articulada de razonar sin precipitar ninguna jerarquización sobre los contenidos) del conocimiento anterior a la formulación de juicios predicativos. Su función, es concebir lo real como niveles en proceso de articulación y transformadores de su propia historia al devenir de las realidades complejas del contexto en que vivimos.

Hay muchas maneras de mutar o de metamorfosear, en las especies biológicas se ha pensado que mutar es una forma de supervivencia. No obstante en la humanidad la mutación no siempre tiene la misma connotación, de hecho para nuestro caso en la corrupción, la mutación es la reconversión negativa del ser humano en la idea de apoderarse de aquello que en términos generales es un bien público, cómo no recordar lo que explica Muñoz (2013) “recuerdo que uno de mis jefes mutaba de personalidad según donde lo encontrara, ahora que recuerdo una de esas mutaciones le servía para ejercer el rol de corrupto; sobre la corrupción y las mutaciones se

habrán dicho muchas cosas, en este caso, si algo ha caracterizado al latinoamericano es su capacidad de mutar para ser cada vez más corrupto”.

Estas clásicas discusiones nos muestran que la mutación para ejercer corrupción no es implícito a una profesión en particular, lo que sucede es que si eso lo llevamos al territorio de la educación, donde se supone que deben existir los más altos valores de la humanidad, porque desde allí se enseñan las más altas concepciones valóricas de la humanidad, no podría entenderse, como es que un profesor, un estudiante o un directivo (administrador académico) pueda ser un mutante que en lugar de denunciar la corrupción, sea actor y participe de la misma.



Ilustración 10: Vivencias corruptivas (Muñoz, 2014c)

La estadía en la Maestría y las lecturas de los Módulos que constituyen el currículo, me han permitido enfrentarme a una encrucijada entre los aspectos legislativos y normativos y, los diferentes componentes que constituyen los escenarios de la identificación de las instituciones de educación (superior), consecuente con ello, veo de carácter imperativo trasegar en los indicios de mi autobiografía para recuperar aquellos escenarios que quedaron encumbrados en

mi existencia, marcándola y dando un enfoque a mi actuar como administrador y educador en una institución de educación superior en la que laboro.

Los referentes en las definiciones dadas sobre Didácticas no Parametrales, me convocan a realizar una mirada desde mi didactobiografía, que me lleva a fundamentar desde las huellas vitales los parámetros con los que ejerzo mi cotidianidad laboral y existencial. Todo el proceso lo sintetizo en una conceptualización basada en los marcos de las didácticas mencionadas, en busca de una postura propia que me permita redefinirme como sujeto en deconstrucción de los limitantes que obstaculizan un camino de transformación con miras a potencializar el conocimiento a través de un vínculo cuya relación se dé entre sujeto – sujeto, recuperando con ello la razón de ser del acto educativo, que no es otra que, la recuperación de sentido.

Quitar en el desarrollo de su discurso de la didáctica no parámetral, me posiciona en una realidad totalmente antagónica a su pensar y que a través de la construcciones sobre el tapete estructurado en la maestría, cambia hacia una concepción compartida con ella y es el sitio de nuestra sociedad.

Es una contaminación, generada por un virus que ha enmarcado a nuestra sociedad en un acto individualista, económico y cosificado, decantando la relación Sujeto –Sujeto y su incidencia en el conocimiento. Donde la base de éste; es el consumismo y la irreflexibilidad, que nos lleva a una búsqueda fragmentada de lo teórico y su aplicabilidad (conocimiento conductista y sesgado, para la búsqueda de un individuo preparado a actuar en una sociedad consumista).

Por las hegemonías del poder político globalizado, se ha generado en los países latinoamericanos y especialmente en Colombia una normativa de control institucional que desconoce las leyes de la educación.

El currículo desarrollado para las instituciones de educación superior, no es flexible, se construye de forma unilateral, apropiando posturas de conveniencia para las instancias del poder y los acuerdos gremiales que estabilizan sus indicadores económicos; esto, nos muestra que los currículos deben ser repensados como también el deber ser de la práctica docente, desde un pensamiento flexible y reflexivo que permitan la construcción de vínculos al otro, que respondan a su realidad.

El docente como facilitador del conocimiento desde el marco de la didáctica no parámetral, debe tener la capacidad de dimensionar la realidad del acontecer, siendo este el factor preponderante del aula; vislumbrando una consciencia de generar aprendizaje desde su propia realidad en el contexto de la vida (cotidianidad) de donde se puede concluir que, la práctica docente es un presente hacia el futuro, asumiendo que el auditorio es un sujeto con expectativas propias de vida y de época.

Es así que por medio del análisis que hace Javier Salcedo a la entrevista a Estela Quintar y el cambio de concepción que las diferentes lecturas sobre su teoría, me llevaron a dar un viro en mi concepción primera; me voy a permitir construir un marco referencial de mi actuar, desde las perspectivas que he construido en la maestría y mirando mi vida en ese espejo, tratando de hallar una respuesta a las inquietudes y actuaciones suscitadas en mí a través del transcurso de mi mundo de la vida.

Como marioneta de esta existencia, nuestro cotidiano actuar es la construcción de sentidos y significados que subyacen de la propia historia en lo que a la construcción de conocimiento y del mundo se refiere, es decir, autobiografía (búsqueda de reconocimiento como sujeto). Somos en gran medida el trabajo de darnos y dar cuenta de lo que estamos constituidos para objetivarnos en opciones y producciones de diferente orden: afectos, labores, creatividades, por ende, en diferentes modos de “estar siendo” en el mundo.

Las huellas vitales que han enmarcado con evidencias mi trasegar en la vida, me han permitido crecer como sujeto histórico y enseñante de una sociedad. Algunas de ellas se traducen en: exigencia, autoritarismo, egocentrismo. En la década de los 60s, comienzo a vivir una infancia en una familia patriarcal, donde todas las personas mayores eran mujeres y la cabeza de autoridad, mi padre, ejercía control en una forma estricta (nos encerraba y privaba de afecto) sin embargo, mi madre, que era una persona llena de miedos, tampoco nos proveía del afecto que por las maneras en que mi padre ejercía control, eran necesarios. Ella al igual que nosotros tenía marcados miedos que la llevaban a ir en búsqueda de escenarios geográficos que consideraba la apartaban de lo que no deseaba vivenciar ni asumir, con esto pensaba que lograba evitar las intervenciones de mi padre, cosa que no sucedía. Adicionalmente, para esa época me diagnostican “nervios ópticos perezosos” y se procede a realizar un proceso que consiste en tener los ojos cubiertos por grandes períodos de tiempo; espacios de convivencia no solo con la oscuridad que ello representaba, sino bajo el influjo de la pérdida de dominio de territorio y de juegos normales para un niño, no obstante comienzo a construir imaginarios desde la percepción auditiva (que se desarrolla más) al escuchar el comentario, la discusión y el compartir a mi alrededor; llevando a construcciones no entendibles para la época, que con el

trasegar del tiempo se convierten en escenarios reflejos de las actuaciones de enfoques esquizofrénicos.

Así pasan varios años, en especial los de la primera infancia, inicio mi vida de formación académica, con una primaria en la que mis referentes (maestros) eran de perfil dictatorial, con grandes problemas personales que incidían en la caracterización del guía que estaba construyendo mi diario vivir, en el último año de ésta, en el paseo de la escuela se ahoga mi mejor amigo, y públicamente acuso a los profesores, por considerar que por su descuido ocurrió el deceso de mi compañero. Vale la pena resaltar que debido a mi manifestación, fui merecedor al igual que todos los conformantes del curso egresante, a no recibir en acto público el cartón que acreditaba la culminación del primer peldaño escolar.

Comienzo a realizar mis estudios de bachillerato en el Liceo Antioqueño de la Universidad de Antioquia y empiezan a aflorar en mi comportamientos en donde, mi rebeldía e insatisfacción hacía los sistemas que enmarcan los límites en mi actuar social, me llevan a dedicarme a la búsqueda de referentes de satisfacción y para ello opto por los autores de la época, algunos de los cuales me permiten encontrar horizontes para esa inconformidad de vida que he llevado, me integro como militante en grupos estudiantiles, en 1972, me toca vivenciar mi primiparada en una marcha estudiantil, allí el lenguaje de poder de los líderes nos lleva a un encuentro con la fuerza pública, fui cogido por estos y sumergido en el río Medellín tenido de pies y manos, tragando estiércol físico; logramos escapar de ellos, observo como los líderes estudiantiles en balcón de privilegiados miran como nosotros los primíparos éramos castigados por la fuerza pública, los infiltrados en estos movimientos son muchos y de toda índole, a veces pienso que aquellos dioses, líderes de éstos, también eran cabecillas del sistema, preparados para desarrollar estrategias de conflicto y dispersarlos de la educación de los reales sentires de

una sociedad inquieta por la búsqueda de una identidad propia desde las colectividades educativas, y con ello, logran que se perpetué una propuesta educativa que se caracteriza por el enfoque del conocimiento en la disciplina.

Esta huella o socavón de mi existencia, marcó mi vida en una forma profunda paralelamente con la de mi proceso educativo, cuyos pilares del conocimiento en el desarrollo de las asignaturas eran dirigidas por maestros autores que nos llevaron más que a emularlos a aprenderlos de memoria, incluyendo la fotográfica. La ruptura de los postulados en cabeza de los líderes escolares (viéndolos negociar un conflicto por prebendas personales) y la fuga del hogar de mis padres, me centraron en buscar una alternativa de vivencia, libre de la podredumbre social; con la secuela de la militancia en estos grupos y aislado de mi hogar paterno, todo aquello que marcara reflexión sobre lo social comienza la construcción de una acción de vida acartonada y dirigida a servir y a hacer servir las normativas de la Institución donde obtuve la titulación que me permitió el pasaporte al devenir de un proceso, que hoy miro con el estupor que me han dejado las reflexiones con los escritos de Estela Quintar y Hugo Zemelman.

Ahora paso a relatar de manera anecdótica, pero cierta y contundente, mi vivir como administrador educativo y docente universitario.

Comienzo mi vida laboral en esta Institución Universitaria como monitor de los laboratorios de Física y Electricidad, se me presenta la oportunidad de colaborar a los estudiantes que no asistían a las prácticas con su docente titular, mi responsabilidad era transmitir la temática programada para la práctica correspondiente a la teoría que había recibido en los cursos de las asignaturas en la Tecnología en Instrumentación Industrial, buscaba protagonizar los gestos y

las palabras de uno de los profesores que pasó por los procesos de mi formación, en referentes totalmente dogmáticos y enmarcados en realidades totalmente ficticias, desde ahí comienzo a definir estructuras totalmente inerciales, de conformidad. Encajonado en mi interior, esas energías reveladoras y rebeldes y, a su vez, silenciando el lenguaje y constituyendo sensaciones individualistas, prejuicios, estereotipos, flojeras mentales que me llevan a acomodarme a las circunstancias y no a colocarme frente a ellas; donde me he sentido privilegiado y en mi zona de confort, aunque en mi interior exista un sujeto afectado, atado, sujetado, minimizado, aterrorizado, cosificado y empuñando la normativa política, a través de los currículos, las teorías, los programas, el olvido del docente que también fue lazarillo, en el marco de las competencias y los estándares de calidad, entre otros.

Abreviar y minimizar los lenguajes de los sujetos de la educación y en la educación, fundamentando con esto, los anaqueles de la mente donde el sujeto es minimizado e instrumentado para el poder y el orden.

Consciente de estas situacionalidades donde ejerzo la supremacía en el dominio y el actuar de los escenarios académicos, busco la preparación en los campos de la educación para encumbrar mi ego y seguir siendo participe en la administración y participación como docente de una educación profesionalizante en general, donde se reduce de forma muy atractiva y muy persuasiva al individuo, minimizándolo a los roles que cumple. He sido participe de construir unas comunidades académicas donde se coartan el pensar y las potencialidades del sujeto; dejando una sensación apocada de la gente, es decir, un enanismo mental.

Desentramarnos, es la clave para el desarrollo del ejercicio docente, lo que implica en sí mismo cambios de paradigma y percepciones aprendidos y aprehendidos en el transcurrir del

mundo de la vida, el cual ha estado enmarcado en lo que el otro dicta sin importar el propio pensamiento y la visión holística que del mundo se tiene y experimenta.

La deslegitimación del otro como único y capaz, el considerarlo como dependiente de mi visión y prospectiva, lo amarra e inutiliza para el desarrollo no solo de su propia personalidad sino para la búsqueda de su conocimiento, impidiéndole con ello el producirlo y llevándolo a enmarcarse en las perspectivas visionales y misionales de los que consideran, son los poseedores del mismo y por ende de la verdad.

Tanto el mundo de la vida como la acción comunicativa han estado enmarcadas en lo social y educativo (términos que se corresponden) por el irrespeto y la diferencia y, peor aún, es el hecho de que con ello nos desposean de sentido comunicacional al convertirnos en objetos del conocimiento que otros proporcionan, olvidando que cuando se es promotor de sentido y significado, es porque ha habido una relación enmarcada en sujeto-objeto que permite la potenciación de una consciencia reflexiva y posibilitadora del pensamiento crítico y autónomo, indispensables para la estructuración de una “pedagogía crítica” que como lo plantea Estela Quintar en Didáctica no parámetral, se caracterice por la autorreflexión, comunicación, emancipación e historicidad.

La construcción social de nuestro presente a través de la autorreflexión de lo que somos y su porqué, nos propiciaría una construcción por medio del análisis, interpretación y proposición de los propios proyectos de vida sin dejar de lado los del otro, que me complementa y que como sujeto social, y dotado de derechos, busca esa construcción con anhelos libertarios y democráticos acordes con el sistema socio político que lo regula.



Ilustración 11: Deconstrucción de vida (Muñoz, 2014d)

El aprendizaje con sentido se puede alcanzar cuando el sujeto retoma el recorrido del mismo con la intención de lograr develar porque lo ha asimilado como los otros le impusieron y sin revelarse a éste. Descubrir los miedos y temores en que se fundó, llevaría seguramente a encontrar la raíz de ellos y su posicionamiento como “emoción” que nos domina hasta el punto de dejar de ser y actuar de manera autónoma y que a la vez nos ciega ante la posibilidad de ver al otro como coparticipe de mi mundo de vida y, como mi complemento. Porque el respeto por la diferencia no aísla, todo lo contrario, convoca y reúne, permitiendo el crecimiento personal que las aportaciones del otro conlleva, al igual que el desarrollo y producción de conocimiento.

Los sujetos de la educación, maestro y estudiantes que no superen sus emociones, y en especial las negativas; tenderán a repetir la historia (lo que ha sucedido hasta el momento), la tarea es transformarlas, pero primero se necesita de la transformación del maestro con ubicación real en el mundo de la vida (contextos) y luego puede impulsar a sus estudiantes hacia ella. El cambio personal, logra cambios en mi complemento, el otro. Y el cambio o transformación en la

aportación de los saberes debe contextualizarse a lo que exigen estos en la actualidad, por demás, cambiante vertiginosamente.

Si el eje articulador de la didáctica no-parámetral, es el sujeto y su subjetividad en su configuración histórico-social (Módulo). La autorreflexión, comunicación, emancipación, historicidad; daría la correspondencia de su objetivo a través del desarrollo de los mismos, los cuales permitirían que los currículos correspondan y se correspondan con las experiencias del mundo de la vida, de la cotidianidad para que respondan a la tarea de darle sentido o significación al proceso enseñanza-aprendizaje. Y es el acto dialógico el catapultador de los pilares antes mencionados, porque permiten al otro reconocerse y resignificarse por medio de las experiencias vividas por su par y no par, ya que lo lleva a repensar otra perspectiva que aunque no vivida por él es estructurante de la realidad circundante y le da la posibilidad de transformación.

La biografía histórica individual y social viabiliza el aprendizaje significativo, por ende, se convierte en el canal o medio por el cual el recobra el sentido como sujeto de conocimiento.

Solo la realidad transforma y permite la construcción de conocimiento y hacer juicio crítico de las teorías.

El conocimiento del otro da sentido al aprendizaje, porque solo así se genera una relación sujeto-sujeto, superando la visión del objeto (conocimiento) e inclusive la de sujeto-objeto de conocimiento.

2. Humberto de Jesús Velásquez Bustamante

“Logre objetivos a pesar de la dureza de mi entorno”
Humberto Velásquez



Ilustración 12: Vivencias (Velásquez, 2014a)

Palabras fuerza	Significación contextual
Discriminación	Comportamiento manifiesto de exclusión por el color de piel.
Reconocimiento	Acto de indicar la pertenencia personal a un padre de sangre.
Manipulación	Manera en que logramos que los demás cumplan nuestros deseos por ser el poseedor de objetos valiosos.
Padecimientos	Sentimientos surgidos por el desconocimiento que los otros hacen de nosotros.
Rechazo	Aislamiento o desconocimiento social o familiar.
Desilusión	Aquello que nos llena de angustia y en ocasiones de asombro ante la cruda realidad de lo imaginado o creído cuando es develado.
Mentiras	Encubrimiento de las realidades con el ánimo de evitar tristezas o como mecanismo de velo de la realidad.
Privilegios	Exenciones de participación o cumplimiento de obligaciones, normas, reglas por preferencias motivadas por los bienes materiales o la empatía personal.

Tabla 2: Palabras fuerza (Velásquez, 2014b)

Al abordar los diferentes temas que conforman el currículo de la Maestría, necesariamente se me hace obligatorio hacer una reflexión sobre todos los vacíos que en mi vida han quedado, veamos:

Los vacíos iniciales, enfocados desde la óptica del desempeño profesional inician su aparición cuando por ser dependientes de lo foráneo, se me obliga a trabajar con textos que en su gran mayoría provenían del país dominante (imperialista) para la época, hecho que también había vivido desde mi experiencia universitaria en donde los mejores textos estaban editados en

el idioma que es lengua materna de esta gran potencia. Desde allí empiezo a ver como el poder no solo hace su aparición, sino que nos obliga a someternos a él por la imposibilidad de alternativas de empleo o del estudio minucioso de otro idioma (aún sin que sea el deseo personal). Sin embargo no todo es malo, de ello quedó el aprendizaje de la lectura técnica del idioma inglés.

Sin embargo, esto significa que la educación, aspecto muy importante de la ideología, está al servicio de la clase del poder, es por tanto una educación al servicio de sus intereses. El carácter de clase de la educación se expresa en sus contenidos pedagógicos, planes, programas, “textos” que manifiestan la ideología que impera y que para el caso nuestro no es la propia.

Las lecturas realizadas y el análisis correspondiente a los temas relacionados con las pedagogías no parametrales, permite concluir que el currículo a construir para la época actual, debe tener como punto de partida, el estudiante, siendo éste el centro del aprendizaje y no el docente como ha sucedido hasta el momento. Es una realidad, que en la educación de hoy el estudiante aún teme al docente, lo cual conlleva a que los temas a desarrollar se tornen impositivos, tal como lo plantea Weber (dentro de las características de la organización burocrática a partir de los conceptos de PODER, DISCIPLINA Y DOMINACIÓN), dejan entrever la dominación de los poderes según las jerarquías y normas o reglas establecidas por éstos y de las cuales la primera plantea que la eficacia de la autoridad disciplinada formalmente es el inicio y éxito futuro de la organización burocrática. Quizás las fobias que se crean en nosotros y los estudiantes sean o hayan sido propiciadas por los problemas subsecuentes del sistema educativo imperante.

Lo anteriormente planteado, es uno de los tantos factores que llevan a la deserción (que se podría decir no solo cobija a los estudiantes) entendida como el abandono del sistema escolar, provocado por la combinación de factores que se generan tanto al interior del sistema como en contextos de tipo social, familiar, individual y del entorno.

La clase del poder a través de los gobiernos sean estos de facto o constitucionales, implanta en el proceso de aprendizaje modelos estereotipados como los ya mencionados, reformas y contrarreformas que se han constituido en sistemas cerrados y repetitivos que no hacen otra cosa que mantener intacto el modelo de dominación para eternizar las relaciones de producción del actual sistema, manteniendo así un proceso de manipulación y dominación ideológica. Razón para tener en cuenta el contexto real que rodea a los estudiantes y con base en éste, contando con la coparticipación de ellos, elaborar los contenidos curriculares, pertinentes que permitan interrelacionar o concatenar los conocimientos previos con los conocimientos nuevos a la vez que sus relaciones con los diversos docentes sean de igualdad u horizontalidad que conlleven por sí mismas el consenso.

Es así, como el desarrollo del trabajo en el aula de clase, se haría a través de unas metodologías que coadyuven a que el estudiante sea el productor de su conocimiento y el docente el coautor a través de actividades colaborativas como investigaciones, análisis de casos, entre otras, que hagan de su aprendizaje significativo y contextual.

Contraria al respeto por la diversidad, se aloja en nuestro sistema la homogeneidad desde la cual las metodologías buscan estrategias y métodos que midan los aprendizajes con el mismo rasero (evidenciándose el dominio del que pone las reglas y normas) con lo cual se continua con la perpetuación del poder, cuando el deber ser no puede ser otro que el de, atender a la

diversidad de estudiantes, no solo en cuanto a factores de enseñanza aprendizaje, sino a aquellos que se relacionan con el contexto real en el que se desenvuelve.

Las didácticas no parametrales, me convocan a hacer una didactobiografía que iniciaré tratando de dar respuesta a preguntas hechas durante el transcurso de mi vida y que quizás sean la causa de mi actuar como sujeto de vida y como sujeto conformante del proceso educativo, en fin como docente.

Dicha tarea aún me causa resistencia y, debo reconocer que se deba a lo que puedan pensar al respecto mis eventuales lectores, sin embargo, espero que al igual, sepan y puedan analizar las huellas vitales que estos sucesos dejaron marcados en mi vida.

Inicialmente mi nombre era Humberto de Jesús Bustamante, porque mi padre (José) no me dio su apellido (no me reconoció), pero en ningún momento sentí discriminación por no ser hijo legítimo, es decir, por ser “Hijo Natural”, ya que nací sin que mis padres estuvieran casados, y en el entorno en que me críe esto no era ni es relevante, es más, pasa desapercibido. Aunque en la mayoría de las veces y más en esa época en otros contextos, tal situación era motivo de discriminación y aislamiento por parte de la sociedad y por ende de los poderes que en ella estaban constituidos, entre ellos y muy especialmente el clerical. Que aceptaba el reconocimiento de estos hijos, solo por parte de quienes detentaban el poder, bien fuera del dinero o por su estratificación social.

Con el tiempo mi mamá (Martha) logró que este señor aceptara en una notaría darme su apellido, reconocirme como de él, desde ahí mi nombre es Humberto de Jesús Velásquez Bustamante, ahora pienso en esto y me pregunto ¿acaso le pertenecemos a alguien? y analizando concluyo, que desde el momento que nos enmarcan en la pertenencia a otra persona

(así sean nuestros padres) nos están coartando no solo nuestra libertad para desarrollarnos como sujetos, sino que se nos somete al dominio (lenguaje de poder) de quien es nuestro “dueño”.

Continuando con mi reflexión, Como fui el primero de cuatro hijos entre José y Martha, mis hermanas ya no tuvieron problema con el apellido Velásquez. Mis padres no se casaron, pero mi papá se casó posteriormente con una dama de nombre Rosa y mi madre, mucho después, con un señor llamado José Rubén Restrepo Lopera.

La familia por parte de mi padre eran racistas (lo veo hoy), entendido éste como la defensa del sentido racial de un grupo étnico, especialmente cuando convive con otro u otros, así como designa la doctrina antropológica o la ideología política basada en este sentimiento.⁴ No obstante, en el discurso político contemporáneo y en los medios de comunicación de masas este término adquiere un significado distinto cuando es empleado como etiqueta de corrección política para atacar cualquier postura en contra de los intereses de una minoría étnica.

Existen autores que proponen distinguir entre el racismo en sentido amplio y en sentido restringido. En el primer caso se trataría de una actitud etnocéntrica o "sociocéntrica" "que separa el grupo propio del ajeno, y que considera que ambos están constituidos por esencias hereditarias e inmutables que hacen de los otros, de los ajenos, seres inadmisibles y amenazadores" ¿pero qué amenazan? Las costumbres y las normas que allí están establecidas y que no desean abandonar o cambiar para que para que su legado de poder permanezca. Esta

29. Mosse, George L.M (1991). *Die Geschichte des Rassismus in Europa*. Frankfurt am Main. ISBN 978-0-316-83112-3.

Caballero Jurado, Carlos. «[El racismo. Génesis y desarrollo de una ideología de la Modernidad](#)». *ARBIL, Anotaciones de Pensamiento y Crítica* (22). <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/42/pr/pr20.pdf>.

Marín Gonzáles, José. [Las “razas” biogenéticamente, no existen, pero el racismo sí, como ideología](#). *Revista Diálogo Educativo*, Curitiba, v. 4, n.9, p.107-113, maio/ago. 2003

concepción de los demás conduciría a su segregación, discriminación, expulsión o exterminio y podría apoyarse en ideas científicas, religiosas o en meras leyendas o sentimientos tradicionales. En cambio el racismo en sentido restringido sería "una doctrina científica que afirma la determinación biológica hereditaria de las capacidades intelectuales y morales del individuo, y la división de los grupos humanos en razas, diferenciadas por caracteres físicos asociados a los intelectuales y morales, hereditarios e inmutables. Afirma también la superioridad intelectual y moral de unas razas sobre otras, superioridad que se mantiene con la pureza racial y se arruina con el mestizaje. Este tipo de racismo, cuyo modelo es el nazi, conduce a defender el derecho natural de las razas superiores a imponerse sobre las inferiores".⁵ Cada uno de los cuales se ha mostrado y se muestra renuente a cambios que favorezcan el bienestar de la sociedad y más cuando ahora somos ciudadanos del mundo y son nuestras particularidades y las mal llamadas diferencias, los principios que soportan y fortalecen dicha concepción. Otorgar derechos o privilegios basándose en la diferencia sería un gran paso para erradicar la discriminación de todo orden.

En aquel tiempo se hacía evidente que no nos consideraban como de su familia por ser nosotros “negros”, ellos eran “blancos”, pero dos de mis tíos eran de color moreno, en ese momento yo no sabía el porqué del rechazo y aún hoy no lo entiendo y, aunque el racismo fue un sentimiento marcado e impuesto por nuestros colonizadores no comulgo con él ni lo he sufrido, pero sí padecido. Es de resaltar que esta situación no ha impedido mi avance como persona, ni me ha mortificado o paralizado para seguir adelante en lo que emprendo.

⁵ Álvarez Chillida, Gonzalo (2002). El Antisemitismo en España. La imagen del judío (1812-2002). Madrid: Marcial Pons. pp. 216.

Mi papá biológico en Puerto Antioquia, era dueño de una cantina y billar, lo único de entretenimiento en el pueblo, por lo tanto don José Velásquez era considerado como el pudiente, quizás este hecho y no de manera consciente colaboró de alguna manera, (pues recordemos que en nuestro país impera el capitalismo) para que la discriminación y todos los otros sucesos en torno a mi apellido y demás no me afectaran, ya que esto me daba cierta estabilidad emocional, porque en la tierra de “cuánto tienes cuánto vales” quien posee dinero o es hijo del poseedor de él, es visto y tratado de otra manera. Los privilegios no se hacen esperar, y además, de forma inconsciente y aún siendo muy niño, esto daba pie para ejercer poder sobre mis amiguitos de infancia, pues era poseedor de unos juguetes que para ellos era casi imposible adquirir. Situación que me permitió dominarlos a través de ellos, y bajo una figura que ahora ya entiendo y que se denomina “chantaje”, los manipulaba a mi amaño ejerciendo poder !y qué es esto, acaso no se le conoce con el nombre de soborno. Eureka, acabo de darme cuenta que la corrupción de los seres humanos inicia desde la infancia y no es exclusividad de los adultos, políticos y detentadores del poder.

Al estar ubicado el pueblo donde nací a orillas del río Cauca, allí aprendí a nadar y pescar. En los diciembre en Puerto Antioquia, el niño Jesús y los Reyes Magos (mis padrinos de bautismo) me traían regalo, era el niño (varón) de la casa y por eso me mimaban más de lo acostumbrado y sobre todo porque crecí entre mujeres, me vine a dar cuenta que el niño Jesús era mi mamá a la edad de 18 años porque la persona donde compró la tela para el pantalón que supuestamente me trajo el niño Jesús, al vérmelo puesto exclamó “esa tela la compró tu mamá aquí” se me cayó el encanto, fue la primera desilusión de mi vida (mi encuentro con la más cruda realidad) y con lo cual empecé a hacerme muchos cuestionamientos sobre las situaciones cotidianas y su veracidad. Podría decir que con éste hecho nace en mí, la duda. En ese

momento comencé a ver la mentira como algo doloroso, ya que una persona puede llegar a mentir por diferentes razones, para proteger a alguien de la cruda verdad, por protegerse a sí mismo y por crueldad. Convirtiéndose así la mentira en un acto corrupto.

La mentira es un hecho, todos mienten, incluso un padre de iglesia, todos aquellos intentan proteger algo al mentir, Pero la mentira es corta! No se puede mentir por mucho tiempo... ¿Cómo es que la verdad es siempre buena? eso no es posible! Es totalmente ridícula dicha apreciación, a veces mentir puede hacer feliz a alguien, en especial si es de una tragedia, pero debes saber ocultar la verdad. El dolor está formando parte del título del tema porque cualquiera de las dos (mentira y verdad) pueden causarlo, hacer una herida profunda dentro del alma y no sanar nunca más. Las heridas curan, pero las cicatrices permanecen, como una historia dolorosa, como la mordida de un lobo, siempre te seguirán, al igual que tu sombra. ¿Puede alguien describir el dolor? ¿Puede alguien describir la verdad? Y ¿la mentira? ¿El amor? ¿El odio? ¿Puedes hacerlo? En esta vida la mentira y la verdad fueron creadas para protegernos de lo intocable, de lo invisible, de lo desconocido. Pero lamentablemente, termina por convertirse en un acto de corrupción.

Continuando, ahora entiendo la mentira como un síntoma y una consecuencia de corrupción y de lenguaje de poder, porque por medio de ella podemos manipular las actuaciones de los otros, que no es otra cosa, es decir otra forma de lenguaje de poder y corrupción.

Hice segundo de primaria por tres veces porque en el pueblo donde nací solo había hasta este grado, con esta experiencia pude corroborar años más tarde y ahora, como el aprendizaje que nos impartían era netamente memorístico y conductista, pues durante esos tres años el docente enseñó lo mismo, en el mismo orden, con los mismos ejemplos y supongo que así lo siguió

haciendo hasta jubilarse. Peor aún, era el dueño de la situación, ejercía tal poder en nosotros y nuestros padres que su palabra y actuaciones eran respetadas por todos sin ejercer la menor oposición. Cómo es posible que con la evolución que se dio durante esos tres años de la cual, no me ocupé, por lo tanto no la recuerdo, ese maestro no hubiera podido sacar algo nuevo para enseñar. Y cada uno de los actores involucrados en el proceso no hubiéramos hecho nada para evitarlo; esto es lo que llama culpa compartida y por qué no “complicidad”.

De mis profesores en Puerto Antioquia recuerdo a uno muy especialmente, debido a que como soy zurdo, no me permitía escribir con la mano izquierda, tenía que ser con la derecha, entonces él me amarraba la mano izquierda atrás, hacia la espalda y si me soltaba me castigaba golpeándome con un palo o una correa y ni modo de irme para la casa, porque mi mamá me daba otra pela y me devolvía. ¿Cómo se puedo calificar este comportamiento?, diría yo en éste momento –como un acto de complicidad y sumisión ante quien detenta el poder- pero también lo hacia otro de mis profesores de esa época, en Caucasia, si nos salíamos de la norma, inmediatamente nos castigaba, dicho profesor había sido un soldado de la guerra de Corea, ahora pienso que quizás al igual que lo que sucedía y sucede con el sistema educativo, él solo estaba replicando lo que había recibido durante su estadía en el ejercito. El conductismo con su estímulo-castigo-respuesta era el modelo aprendido y por supuesto el ejercido.

Ahora que hago de nuevo un recorrido de mi historicidad, es cuando me cuestiono acerca de lo que como docente muchas veces hacemos o respondemos ante la pregunta de un estudiante, porque veo que éstas huellas tan marcadas que dejaron en mí, estos y otros docentes al igual que su manera de enseñar totalmente conductista y en la cual ante un estímulo daba las respuestas que ellos esperaban y por demás está decir, exactas, al pie de la letra, pues en ningún momento se me cuestionaba o cuestionaba, las replicamos. Entonces me pregunto ¿Qué hace que en

ocasiones responda de manera tajante?, creo encontrar en este momento la respuesta, así me enseñaron y me da dificultad salirme del esquema, pero en ocasiones, la gran mayoría, reflexiono y digo, no es un tiempo igual al mío, ese estudiante no soy yo ni mis circunstancias, puedo hacer algo por él y lograr con ello mejores cosas de las que hicieron o lograron conmigo, es así como me ocupo de tratar de ponerme en sus zapatos, de prepararme mejor, escucharlo atentamente, cuestionarlo con la intención de que el mismo se cuestione y logre con ello que su proceso cognitivo lo lleve a que los contenidos que nos obliga el sistema a darle se hagan significativos para él y logre mayores avances en su proceso de producción de conocimiento.

En casa mi mamá manejaba mucho aseo debido a que el piso era de madera, entonces para evitar que me ensuciara, me colocaban sobre una estera amarrándome, no recuerdo por cuánto tiempo se dio este evento. Esto marcó mi vida a tal punto que hasta en la cama se me dificulta el moverme y cuando me ubico en un lugar a solicitud de alguien hasta que no me pida lo contrario, no me muevo. Sin embargo en cuanto a mi proceso de aprendizaje esto no fue ningún impedimento, pero en mi manera de actuar en el mundo de la vida me hace ser rígido en mis posiciones ideológicas, en el manejo de mi hogar, y en el trabajo cuando tuve la posición de jefe, pues si decía una cosa y no la hacían procedía a hacerla yo mismo y sin aceptar explicaciones.

En 1958, en Puerto Antioquia, mi mamá conoció a José Rubén Restrepo Lopera, posteriormente se casó con él, hoy es mi padrastro al cual le tengo mucho respeto (por el trato respetuoso que me dio siempre) y le estoy supremamente agradecido por la formación que me brindó, pues “padre no es el que engendra sino el que cría”. Me nacen unas preguntas ¿Nos miran, a veces, nuestros estudiantes como esos padres que no actúan como tales? ¿Es nuestra

responsabilidad responder desde este punto o actuar solo como el docente?, preguntas que seguiré analizando hasta encontrar una respuesta porque aún no tengo.

Llegué a ser docente luego de la experiencia profesional como Ingeniero Metalúrgico; en un principio mi actuar en ella fue el reflejo de la educación que me habían dado, con el transcurrir del tiempo y las diversas capacitaciones recibidas, entre ellas la Especialización en Didáctica de las Ciencias con énfasis en Matemática y Física, me llevaron a ir modificando mi actuación en el aula y con mis estudiantes, sigo cambiando toda esa serie de normas que me marcaron en mi niñez, en la escuela y también en el colegio para darles a mis estudiantes, no mis frustraciones sino la posibilidad de desarrollarse libremente en su educación. Trato de no imponer lo que a mí me enseñaron. Trato de que el estudiante sea aquella persona receptiva, que piense por sí mismo, que se cuestione y pueda cuestionar, así sea a mí mismo sobre los conocimientos que imparto, que sea crítico, hasta que llegue el momento en el cual tanto yo, como cualquier profesor solo sea para él un asesor y que lo ayude en la adquisición de su propio criterio.

Para lograr esto en los estudiantes, el profesor (y yo como tal), debe tener un buen dominio de los contenidos de la asignatura que está enseñando y estar abierto a las intervenciones de los estudiantes, no mirarlos como aquellos que me están midiendo el aceite, sino como el que me está llevando a cuestionarme, aprender y a evolucionar en mi ejercicio docente.

En respuesta a todo lo planteado después del análisis de las huellas que mi formación personal y educativa marcaron en mi accionar, reflexiono y veo que los otros me marcan y yo los marco, que la vida es con los otros, por los otros y para los otros y que todo se enmarca en el contexto en el cual el otro y yo nos desenvolvemos desde lo real de la vida. Así igual debe ser el proceso educativo, enmarcado en las situaciones reales y contextuales del entorno de la

sociedad en que nos desempeñamos como individuos, sin dejar de lado el componente sociopolítico del mismo, porque somos seres sociales por naturaleza.

Cuando todos nos reconozcamos como coparticipes del mundo de la vida, entonces daremos respuesta a una educación que no solo tenga sentido para el estudiante, sino también para el docente. Una educación que cobre sentido para todos.

3. Gabriel Álvaro Arias Cadavid

“Luchó, buscó y se entregó con vocación y pasión”

Gabriel Arias Cadavid



Ilustración 13: n.n.(Arias, 2014a)

Palabras fuerza	Significancia contextual
Rechazo	Respuesta negativa ante manifestaciones racionales del otro.
Autoritarismo	Imposición de comportamientos por una persona en esfera jerárquica mayor.
Violencia	Malos tratos verbales, psicológicos y corporales de parte de los docentes, familia, amigos, compañeros.
Insatisfacción	Sentimiento producido por las imposiciones manifiestas, ignorando las necesidades sentidas.
Ridiculización	Mecanismo utilizado para neutralizar las inconformidades o como burlas en menoscabo de la personalidad.
Injusticias	Actuaciones de inequidad como resultado de favoritismos, represión o prebendas.
Rebeldía	Manera de manifestar inconformidad ante hechos incorrectos o de oposición de concepciones.
Sometimiento	Manera de acallar ante el dominio de la autoridad o por incapacidad de oposición.
Degradación	Sentimiento de inferioridad ante la imposición de la autoridad.
Retroanálisis	Visión en retrospectiva con finalidades en prospectiva.

Tabla 3: Palabras fuerza (Arias, 2014b)



Ilustración 14: n.n.(Arias, 2014c)

Es importante buscar aquellos hechos de mi vida que me llevaron a ejercer la docencia y, especialmente, aquellos que me llevan a plantear la investigación que desarrollo en la maestría en la Universidad de Manizales.

Mi infancia, para la época en que se desarrolló fue “normal”. Nací en la ciudad de Medellín y a los 6 años nos trasladamos al municipio de Amalfi (Antioquia) donde recibí mis primeros estudios. Ya para esa época recuerdo como no se nos permitía estar en las reuniones de los mayores y se nos rechazaba por ser niños. Esta posición siempre se sustentaba en Lenguajes de Poder como: “no se meta en las conversaciones de los mayores”, pero no se podía emplear un lenguaje menos autoritario. El trato, en muchas ocasiones con abuso, marcó diferentes etapas en mi desarrollo: “es su profesor (a) y tiene derecho a castigarlo (con violencia física, reglazos, correazos, etc.).

Comienza a gestarse en mi desarrollo personal una insatisfacción por los abusos que, en mi mínima madurez, alcanzaba a comprender.

A los 9 años de edad nos regresamos a Medellín donde cursé el grado tercero de primaria y la mitad del grado cuarto. En la escuela donde estaba tuve un profesor, si puede llamársele así, que era realmente un autoritario, ridiculizador de mi actuar y con grandes aires de superioridad. Se va reafirmando que se me quería someter y dominar. ¿Acaso ya comenzaba a oponerme al sistema? Nos trasladamos al municipio de Santo Domingo (Antioquia) donde continué mi educación en instituciones públicas, entre ellas el Colegio Tomás Carrasquilla del cual mi padre era rector. Cada vez, se hacían más notorios los Lenguajes del Poder y los atropellos físicos, no solo por los profesores si no por mis padres y, especialmente mi padre con “doble autoridad: Padre y rector”. Ante injusticias de mis profesores, como acusarme de hechos que yo no había cometido, siempre mis padres aceptaron la versión de ellos porque “es su profesor y el no miente”. Ahora que escribo esto creo saber la razón: mi padre era educador y pensaba de acuerdo a los lineamientos de un sistema. Continúan los lenguajes del Poder: “debe hacer lo que se le dice porque yo soy su papá (mamá o profesor)”, “obedezca sin reclamar”, una muy folclórica “obediencia pronta, muda y alegre”. Y también aparecen inmersos en estos lenguajes los actos de corrupción: “ella puede hacerlo pero usted no” me decían algunos maestros respecto a su preferencia por mis compañeras de estudio (dejemos a la imaginación el porqué). Como lo afirma Miguel González, se estaban desplegando lenguajes para la protección de los intereses personales de los docentes y del sistema dominante.

Inician con estos hechos y el uso de esos tan significativos adagios populares la aparición de mis huellas vitales, porque analizando a profundidad me doy cuenta ahora que en el prelude de mi actuar como docente (desde los 18 años) igual que los adultos que se encargaron de mi crianza y de mi formación escolar, yo sustentaba mi actuar en los Lenguajes de poder que se evidenciaban en el trato preferencial hacía las estudiantes mujeres; situación que cambio

posterior y paulatinamente, aunque surgía en el trayecto, aún sin consciencia de ello, pero que ante la reclamación de otro por el uso del mismo iba transmutando; en ocasiones y algunas oportunidades por las consecuencias que el hecho podía representar para mi permanencia en el puesto de trabajo (quejas ante superiores), en otras porque el ser maduro que se gestaba en mí y consciente de la misión que la tarea docente representaba me llevaba a reflexionar sobre la situación acaecida y entonces determinaba que no debía caer en el error de replicar no solo los Lenguajes de poder con los cuales me habían formado, sino que sentía en mi interior como propio el agravio que ello significaba y poniéndome en los zapatos del otro, empecé a determinar lo que otro adagio popular y sabio por demás, reza “no hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a ti”, fue así como con regularidad observaba el cambio de tono de voz que utilizaba al tratar a los otros (en especial a los estudiantes), las respuestas dadas, la manera de escucharlos, entre otras.

También hacen su aparición y no en contadas ocasiones, actos de corrupción en el mundo de la vida, familiar, en el de formación escolar y posteriormente en el ejercicio docente, es innegable que la vida misma los encierra y que conscientes o no, somos partícipes y copartícipes de estos, pues siendo todavía muy niño y mis hermanos (as) y amigos encubríamos nuestras pilatunas amparados en el acto corrupto de reservarnos ante la amenaza de contar de los “malos actos” cometidos por el otro sino colaboraban con el silencio, de igual manera en el ámbito escolar callábamos los actos errados de los compañeros y ellos los nuestros (como copias en exámenes o trabajos, entre otros) ante la amenaza de revelar los nuestros. Como docentes aparecen con el surgimiento de preferencias motivadas por buenos rendimientos académicos, por lástima ante las incapacidades, por empatías y demás como lo expreso abiertamente más adelante en el relato de mi didactobiografía.

Todo lo anterior me llevó a comprender (aunque en ocasiones) en las que por los avatares de la vida y la docencia, el ego reaparece y caigo en los errores cometidos en el pasado, situaciones que me llevan a un retroanálisis y me encaminan por la senda del respeto al otro y de la responsabilidad social que como persona y docente tengo, que en ningún momento comulga con el sometimiento y la dominación, sino con el acompañamiento en aras de una apropiación del conocimiento por parte de los estudiantes y los demás seres que me rodean.

La caricatura enviada por la exalumna de Ecuaciones Diferenciales Olga Moreno, son un claro ejemplo de las situaciones cotidianas vividas en el aula y que dan cuenta de la lectura que los estudiantes hacen de sus docentes, atreviéndose incluso a plasmar en ellas lo que ellos imaginan son los pensamientos del docente. Como no hacerse entonces un retroanálisis ante tal manifestación y otras que en ocasiones son manifestadas de manera verbal por quienes están a nuestro encargo y hacía quienes tenemos la responsabilidad social no solo de entregar nuestros conocimientos y saberes sino lo más importante, ser coparticipes de su formación como personas integrales. Es por ello que considero que a diario los docentes debemos movernos en el torbellino de una visión en retrospectiva con finalidades en prospectiva.



Ilustración 15: lectura del docente (Moreno, 2013)

A medida que voy creciendo y teniendo mayor edad comienzo a rebelarme, conscientemente, ante los lenguajes y abusos de los cuales era víctima, aparecen problemas más graves ante mi reacción, voy adquiriendo una posición de lucha ante las injusticias y los abusos. Aún retumban en mi mente frases como “el poder es para poder”, “aquí el que manda soy yo”, “yo soy el que trae el mercado para la casa”, “¿se cree muy grandecito?” y otras como escuchar a mi padre y sus “secuaces” mandones del pueblo “pan y circo para el pueblo”, “dale comida al pueblo y lo tendréis contento”. Nótese la aparición de las sociedades hierocráticas manifiestas por Weber. Trasladan a mi padre a Chaparral (Tolima) a inicios del año en que cursaba el tercero de bachillerato (1971) y se da un “espacio de libertad”, pues mi madre poco intervenía en mi formación académica. Se acrecientan los abusos por parte de los profesores, pues según ellos, mi padre ya no estaba para protegerme (¿estaban cobrando?). Al finalizar el año académico quedo habilitando una asignatura (dibujo técnico), pues aprovechando la falta de la autoridad paterna me rebelo ante el docente y no vuelvo a asistir a clases; que irresponsabilidad. Al final

del año nos trasladamos a vivir con nuestro padre a Chaparral, pero pasado un mes, éste pide traslado por condiciones que le “impuso mi madre”. Pasamos entonces a Pensilvania (Caldas) y comienza una de las etapas que más marcaron mi existencia. Población extremadamente religiosa y conservadora, con clases sociales marcadas, donde los ricos y poderosos eran quienes dominaban. Florece mi rebeldía ante los abusos de autoridad mediante los Lenguajes de poder y me enfrento a una dualidad: apoyo y respeto a mi padre o promuevo mis actos de rebeldía y adquiero secuaces para mí accionar. Recuerdo que en grado sexto de bachillerato promuevo un paro de estudiantes para frenar las injusticias del profesor de filosofía (nunca supe qué era la filosofía y sí mucho que era la religión), un docente autoritario y que me perseguía por la lucha que tenía con mi padre por la dirección del colegio; el proyecto de paro fracasa, mi padre trato de convencerme de terminar con mi idea y finalmente utilizó su poder: termina con su idea o me desocupa la casa. Años después y siendo yo universitario me reconoció que yo tenía toda la razón para el paro. Conozco el primer político de peso, Alfonso Hoyos padre del hoy día cuestionado Luis Alfonso Hoyos, llamado por una de las cadenas radiales Ayatola de la campaña de Oscar Iván Zuluaga a la presidencia de la república de Colombia. Culmino mis estudios de bachillerato en Colegio Nacional Oriente de Caldas y para entonces mis actuaciones me habían llevado a una degradación por la “sociedad del pueblo”. No me importaba, pues ya mi cerebro estaba acumulando más y más rebeldía y solo pensaba en confrontar al gobierno y su dependencia del norte. Mis lecturas sobre la guerra de Vietnam estaban generando en mí un pensamiento propio, crítico y la ética me decía que, como lo afirma Bautista, necesitaba un cambio de concepción de la vida y realizar una toma de conciencia que rompiera con el paradigma del sistema para no degradarme. Observaba que no éramos un pueblo libre y que la dominación imperialista sobre Latinoamérica era muy fuerte. Durante mi estadía en Pensilvania comienzo a desarrollar hábitos de lectura y leo todo lo que encontré de Julio Verne; creo que de

ahí mi inclinación por las ciencias. Me alejo de mi familia y me voy a trabajar a Bogotá en la Editorial Bedouth por poco tiempo, pues fracasé en mis intentos de ingresar a la carrera militar, recurso que veía adecuado para mis ideales de lucha, con sueños de un futuro golpe militar.

Los actos de corrupción continúan apareciendo mediante los abusos del poder. Recuerdo por ejemplo que siendo ya universitario y trabajando mi padre en la ciudad de Armenia, fui a visitarlo y cuando me iba para la terminal de buses envió al conductor del bus del colegio a que me llevara. Le manifesté que eso no me parecía correcto y su respuesta fue “el poder es para poder”. Estudiando en la Universidad de Antioquia, a pesar de ser una Universidad de izquierda, también se notaban claramente los actos de corrupción: compañeras que aprobaban asignaturas porque brindaban placer sexual al docente, compañeros que se embriagaban con los profesores y al final les aparecía aprobada la materia a pesar de que otros conocíamos, no solo sus notas, si no sus capacidades y conocimientos en la asignatura. Se abre un espacio para una formación académica diferente a la adquirida hasta el momento y, con una tendencia hacia el pensamiento de izquierda. A los años, inicio mi labor como docente en colegios (mi padre docente y tres hermanos con la misma profesión ¿Genética?), simultáneamente con mis estudios en Matemáticas Puras y continúan los actos de corrupción: profesores que abusan de alumnas “usted está sentada en la nota”, “eso lo hablamos usted y yo”, entre otras frases para al final aprobarles el curso. Vislumbro el concepto de Sociedad y su relación con la Economía para, como lo manifiesta Max Weber, comprender como parte inherente de ella los conceptos de poder, dominación y asociación hierocrática, como elementos o herramientas mediante las cuales se subyuga y acalla al pueblo. De esta manera se logra para el sistema, que las personas pierdan su historicidad individual y social. Pero no puedo apartarme de la culpa, también caí en actos de corrupción al tener preferencias con algunos estudiantes: “lo malo de la rosca es no

estar en ella”. En ocasiones que tuve relativo poder favorecí a mis amigos, les organicé horarios para su conveniencia afectando a otros, en la universidad los favorecí asignándoles los “mejoras cursos”, creí en ellos sin aceptar los reclamos de los estudiantes, y en fin, tantas otras cosas que en el momento se me escapan. Pero no solamente se es corrupto por cometer los actos sino también cuando nos hacemos los que no sabemos nada ante los visibles actos de abuso y corrupción de compañeros o amigos para evitar “involucrarnos” en un proceso; no queremos servir de testigos. Culminando mis estudios de pregrado, una nueva forma de pensar se apodera de mí; me caso con una chilena y la responsabilidad que asumo me lleva a alejarme de mis ideales y hacer parte de la mano de obra que el sistema requiere para consolidarse, aparece la sumisión.

Al ingresar al campo laboral solo pienso en lo económico y en escalar en la escala de poder en mi profesión. Tuve la “fortuna” de contar con algunos jefes inmediatos que me arroparon y cobijaron para favorecerme por encima de mis compañeros. Resalto entre ellos a Guillermo Alberto Vélez González, vicerrector en esos tiempos del Instituto Conrado González Mejía quien me enseñó la necesidad de “tener autoridad moral” para pedir a los demás las cosas que consideraba debían hacer. Comienzo a adquirir algún poder, me prometo no cometer las injusticias que otros cometieron conmigo pero finalmente todo quedó en un sueño. Como dice la Poesía: “la vida es sueño y los sueños, sueños son”. Mi experiencia docente en diferentes colegios me abre las puertas para ejercer mi labor en Instituciones de Educación Superior, comienzo en el Instituto Tecnológico Metropolitano de Medellín y encuentro al finalizar el primer semestre como, uno de los jefes de programa, me “invita a mejorar las notas de los estudiantes porque si se van podemos quedarnos sin trabajo; valía más la cobertura que la calidad académica. Al poco tiempo, las directivas me piden postularme como representante

profesoral a uno de los consejos de las carreras y participar con ellos en el “crecimiento y desarrollo de la Institución”. Luego, me piden postularme como representante profesoral al Consejo Directivo y, haciendo parte de este, comienzo una carrera política llegando a postularme como candidato al concejo de Medellín. Recuerdo, no sé si con nostalgia o con alegría, mi participación en dicho consejo directivo al lado de políticos de renombre como Luis Pérez quien llegó a la alcaldía de la ciudad, Jaime Tobón exalcalde de Medellín, entre otros. Sus saludos al encontrarse conmigo eran de doctor cuando menos, manifestaban un respeto por mis posiciones en el consejo, pero en el fondo querían absorberme para sus beneficios personales y políticos. Fue una temporada difícil, pues al oponerme a quien llegara a ser rector, José Marduk Sánchez, quien hábilmente pretendió que lo secundara para la aprobación de algunos acuerdos plagados de injusticia, mi estadía en el Tecnológico terminó ante mi negativa y expulsándome de la institución dio orden en la portería para que no se me permitiera el ingreso, pues era un traidor que le contaba a los docentes lo que se trataba en el consejo directivo. ¿No era lógico y honesto que contara con quienes me eligieron para la toma de decisiones? Mi aceptación como “líder” entre los docentes le interesaba, me hizo ofrecimientos para favorecerme a nivel personal, me envió payasos para que me convencieran de estar a su lado, pero mi decisión estaba tomada: la poca ética de la responsabilidad que aún me quedaba me impedía entregarme al sistema para apoyar los actos de poder y corrupción que el sistema me proponía. Para completar la “tragedia”, mis aspiraciones políticas son bloqueadas por los grupos tradicionales al no quererme adherir a sus campañas y figuración en sus partidos políticos. Durante este tiempo de política viví los beneficios del poder: ante una amenaza de muerte en mi contra y para mi familia, actuó con rapidez y eficiencia Decypol (dependencia policiva investigativa), encontrando en pocas horas al culpable de las amenazas. Terminada mi labor política y ante el fracaso, se me cierran todas las puertas que antes tenía abiertas y en los

teléfonos con los cuales tenía comunicación directa ya no se me respondía. El sistema me aisló, como lo hace con todos los que se convierten en un escollo para sus intereses. También laboré en la Universidad de Salle y viví experiencias agradables hasta que se me quiso imponer decisiones de poder. En un curso que dictaba en la profesionalización de Ingeniería de Alimentos y dada la crisis económica que vivía la universidad en esos tiempos, un día antes de comenzar un curso fui notificado de la rebaja en mi salario de la hora cátedra, ante esta circunstancia renuncié al curso y recibí de parte de quien en esos momentos era el rector el apelativo de “cochino” porque dejaba la universidad encartada para iniciar el curso, cuando mi renuncia manifestaba que, para no afectar a los estudiantes, les iniciaba el curso y les daba una semana para conseguirme reemplazo. Mi enfrentamiento con el rector fue fuerte y creo que esto originó mi salida al terminar el semestre.

Una persona por mi muy apreciada y quien era la rectora de un colegio en el que aún trabajaba, me consigue unas cátedras en la universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, en la Facultad de Educación y para estudiantes del oriente antioqueño, con sede en el municipio de Marinilla, en la modalidad de semiescolarizados. Todo se presentaba color de rosa, pero transcurridos unos semestres se presenta una crisis económica para la universidad por el robo multimillonario de que fueron víctimas diferentes instituciones religiosas, a mano de uno de sus representantes (la iglesia toma de su propia medicina). Un día antes de viajar a las clase se programa una reunión con la decana de la facultad y nos informa que las horas de clases se reducen a la mitad, pues el programa es semiescolarizado, encontraron el pretexto para comenzar a cubrir el hueco económico dejada por el robo. Mi posición fue clara: yo doy el curso completo aunque solo me paguen la mitad, pues no les comparto la medida tomada, me parece injusto la medida que va en detrimento de la formación académica de los estudiantes, y

así lo hice. Pero me creyeron tonto, para el siguiente semestre me ofrecen otro curso con otra reducción mayor del tiempo de clases, manifestaron que solo interesaba un “toque” sobre las temáticas a trabajar. Lógicamente no acepté y renuncié a seguir laborando en esta universidad. Estando laborando en el Politécnico Colombiano, y también en la Universidad Bolivariana, quien entonces se desempeñaba como Coordinador de Ciencias Básicas, exactas y Naturales, mi compañero de maestría Jairo Hernán Muñoz, en convenio Politécnico – Bolivariana, promueva el estudio de una Especialización en Didáctica de las Ciencias y a ella nos inscribimos 32 docentes. Se vislumbra una luz de esperanza que pueda ayudarnos a resolver algunas inquietudes que teníamos un grupo de docentes sobre la formación de los estudiantes de primer semestre. Pero no obtuvimos lo que pretendíamos, por el contrario sufrimos una enorme decepción y desencanto con la Universidad Bolivariana por diferentes razones como lo fueron: la calidad de los docentes asignados, que con dos o tres excepciones, fueron los amigos necesitados de trabajo del coordinador de la especialización. Mi confrontación y reclamos no tardaron en aparecer hasta llegar al extremo de casi ser expulsado por enfrentamiento directo con el director de las especializaciones a quien reclamé por la calidad y la irresponsabilidad de los docentes, entre ellos él. El desarrollo de esta especialización me mostró nuevos actos de abuso de poder, corrupción y manipulación en la educación que, para el caso, tenía dependencia directa con la iglesia católica. Y no se mire el comentario como dolo, con objetividad se tiene, por ejemplo, el caso de un compañero que renuncia a la especialización por no compartir la forma como se orientaba y que sin embargo le siguieron apareciendo notas en los diferentes módulos posteriores a su retiro y con notas mejores que las que obteníamos quienes continuábamos estudiando. En el cierre de la especialización se nos cita a una reunión para el balance final, varios estudiantes manifestamos nuestros conceptos quedando la universidad con

el compromiso de dar respuesta a nuestras inquietudes. Hoy día, después de más de 10 años, continuamos a la espera de las respuestas.

En otras etapas de mi vida he laborado en otras Instituciones de Educación superior como la Universidad Autónoma Latinoamericana de Medellín y la Institución Universitaria de Envigado, entidad en la que aún soy docente de cátedra. De la Universidad Autónoma prácticamente nada que valga la pena mencionar y en la Universidad Envigado muchas manifestaciones de Lenguajes del Poder y actos de corrupción que en el momento no conviene mencionar.

En una recapitulación de mi estadía en las diferentes instituciones educativas de bachillerato y de educación superior en que he estado, es clara la visualización de diferentes manifestaciones de Lenguajes del Poder y Corrupción en la educación. Desde abusos laborales, hasta degradación de la labor docente por parte de algunos mandos medios que, en algunos casos, llegaron a modificar las notas para favorecer estudiantes protegidos por políticos de turno con enorme influencia en las instituciones oficiales.

En el año 2012 surge la posibilidad de realizar la maestría en Educación Docencia en la Universidad de Manizales y tomo la decisión de ingresar a ella, pues como lo manifiesta Paulo Freire, debemos tener la esperanza de una educación no bancaria y, como lo manifiesta Francisco Laporta, el hecho de que la corrupción siempre ha existido, "... tal cosa no nos exime de desarrollar y preparar todo un conjunto de dispositivos institucionales para tratar de atajarla o minimizar su alcance... ". El comienzo no fue fácil; primero impresionado gratamente con la intervención del profesor Germán Guarín pero luego desalentado por la intervención del profesor Carlos Rincón y el recibimiento del profesor Miguel González a los maestrantes de la

ciudad de Medellín. Pero los retos hay que enfrentarlos y mi “terquedad” me decía que luchara y confrontara y por esto no renuncié de inmediato a mis estudios. Pasamos por las manos de diferentes docentes, con atractivos diversos pero con el beneficio de que, algunos de ellos, comenzaron a hacernos comprender muchas cosas que los paradigmas con que veníamos nos habían segado para visualizar; era claro que el sistema había logrado modificar en gran medida nuestro pensar. Es así como una primera intención de renunciar a la maestría va cambiando por un despertar hacia una mejor comprensión de nuestra realidad y la renovación de la esperanza de una educación mejor y liberadora de las ataduras de sistema. Nos damos cuenta (pluralizo por nuestro equipo de trabajo) que si modificamos nuestro pensamiento de dolo y rompemos con las ataduras que el sistema nos coloca, visualizaremos de mejor manera los caminos a seguir para una educación o un desempeño docente adecuado, liberador y formador de una nueva generación más libre y, ojala, incorruptible. Han sido varios los docentes que nos han orientado positivamente y que merecen nuestro respeto y admiración. Sin subvalorar a otros, resalto a los docentes Dayron Sánchez Arles Fredy Serna, María Inés Menjura, Gloria Isaza y en general la gran mayoría de los docentes. Sin embargo, debo reconocer, en el caso personal, la gran influencia que en mi ha tenido el docente investigador Miguel Alberto González quien a través de las confrontaciones me ha mostrado como es necesario la ruptura con paradigmas y esquemas mentales tradicionales que solo me han servido para continuar haciéndole el juego al sistema. Aunque discrepamos en diferentes aspectos y no comparto su forma de actuar en algunos casos, resalto su capacidad para sacarnos de la caverna donde nos encerró la clase dominante y permitirnos ver un mundo diferente pero real.

Todo lo anterior me conduce a visualizar las razones que me han llevado a la docencia y me motivan a realizar una investigación sobre los Lenguajes del Poder y su incidencia en la

Educación. Pero lo más importante, es creer que es hora de luchar contra este flagelo y asumir otra actitud como docente velando por evitar tales lenguajes y tales actos de corrupción. Con esfuerzo y dedicación, fundamentado en actitudes éticas, podré transmitir a mis estudiantes, mensajes que produzcan en ellos también actitudes éticas y honestas.

Capítulo 2: La corrupción una realidad o un nuevo bosal de los lenguajes del poder en la educación



Ilustración 16: El bosal de Los Lenguajes del Poder en la educación (Arias, Muñoz, Velásquez, 2014d)

1. En qué coincidimos y en que nos diferenciamos

Después de analizar las capitulaciones de nuestras vidas, encontramos aspectos que debemos considerar con detenimiento. Resaltemos, para iniciar, las motivaciones que nos llevaron a construir los perfiles en nuestro actuar profesional en la docencia: la sumisión que por medio de los lenguajes del poder lograron en nosotros y, por el tiempo de nuestros estudios hasta culminar el bachillerato, los profesores de la época. Sus frases donde imponían su poder y dominio de la clase, los castigos físicos y psicológicos, las humillaciones delante de los compañeros, entre otras cosas, con la aceptación y “complicidad” de nuestros padres quienes manifestaban que al maestro se le debe respeto y sumisión. Empieza a gestarse en cada uno de nosotros una “rebeldía silenciosa” y un deseo por “cambiar” radicalmente esta situación. Porque no decirlo, se comienza a desarrollar en nuestro inconsciente y, hasta en nuestro consciente la idea de algún día reemplazar generacionalmente a nuestros profesores para terminar con esta dolosa situación. Aparece entonces una primera aproximación con Paulo Freire en La Pedagogía de la Esperanza. Pero apenas es un inicio de lo que nos aquejaba o motivaba hacia nuestras posturas para confrontar el sistema. Los favoritismos de nuestros docentes por los hijos de los gamonales o personalidades que compartían las aulas con nosotros, también sembraron semillas que finalmente nos llevarían a una oposición a los lenguajes del poder y la corrupción. Recordemos que para la época de nuestros primeros estudios, la autoridad se sustentaba en frases tradicionales de nuestra “cultura” colombiana: “El poder es para poder”, “Así se hace porque yo lo digo y yo soy el que mando”, y más dolorosas, “dale comida al pueblo y lo tendréis contento”, como si la sumisión se lograra llenando el estómago de la gente. Pero, ¿y el alimento del conocimiento?, ¿el respeto por la propia cultura y la libertad de pensamiento? todo esto no importaba. Sólo interesaba direccionar al común, imponiendo sistemas políticos de los que solo hacían parte los “poderosos”. Basta recordar en

la política el Frente Nacional que para lograr un “acuerdo” que pusiera “fin a la violencia” de la época reparte el poder entre los dirigentes por períodos iguales de tiempo. Y ¡quiénes no hacían parte de estos dos marcados grupos políticos! para el monte, a defender sus ideales y principios con las armas hasta el día en que se les tenga en cuenta o hasta el día que el sistema logre eliminarlos del panorama y contexto nacional. Hoy se están viendo reflejadas las consecuencias de estos radicalismos.

Continuamos nuestra formación académica e ingresamos a la universidad. Humberto y Gabriel con un choque fuerte dado que parte de nuestros primeros estudios fueron cursados en municipios, mientras Jairo Hernán se enfrentaba en la urbe a las políticas educativas de las instituciones donde estudiaba y pasaba de una a otra buscando alcanzar unos primeros objetivos de sus confrontaciones. Los tres ingresamos a instituciones de educación superior públicas, la Universidad de Antioquia y el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Pasar de una educación pueblerina a la U de A no fue fácil, se comienza a ser absorbido, por causa de insatisfacciones anteriores, por un espíritu de lucha y confrontación muy posiblemente manipulada por grupos de izquierda y revolucionarios de convicción. Nuestra madurez era fácil de manipular con discursos que tocaban la fibra de nuestro sentir juvenil doloso. Pero el tiempo raudo e imperdonable, nos lleva a pensar que estamos próximos a hacer parte de la fuerza laboral del sistema y dejamos la “lucha” para pasar a pertenecer al grupo de “privilegiados” que cuentan con un trabajo. Jairo y Gabriel ingresan al campo educativo, mientras Humberto ingresa a la Empresa como ingeniero, para más tarde, cuando estás puertas se le cierran, ingresar al ámbito educativo. Encontramos acá diferencias entre nosotros, pues Humberto llegó a la labor educativa por razones diferentes a las de Jairo y Gabriel. Sin embargo, es de resaltar que este

cambio laboral para Humberto no fue un simple escampadero, sino la respuesta oculta a unas insatisfacciones de sus épocas de estudiante.

Al encontrarnos los tres laborando en el Politécnico JIC, bajo la dirección o mando de Jairo Hernán y buscando encontrar soluciones a quejas nuestras y de otros docentes, ingresamos a estudiar una especialización de la cual no se obtuvieron frutos rescatables. Pero no teníamos preocupaciones laborales puesto que hacíamos parte de un “grupo de poder” en la coordinación de Ciencias Básicas y olvidamos las opresiones que otrora tuvimos. Comienza nuestro manejo de la educación que, así fuera para un grupo reducido comparativamente, tratamos de actuar con justicia y equidad, sin embargo al pasar los años y perder el poder, nos damos cuenta que habíamos sido absorbidos por el sistema y, como otros a quienes reprochábamos, nos alejábamos de nuestros primeros ideales para hacerle juego al sistema dominante. Hoy, aceptamos realidades que antes negábamos: también queríamos imponer nuestras convicciones, clasificamos a nuestros compañeros según la conveniencia para nuestro dominio y, aunque inconscientemente, fuimos corruptos por defender a nuestros “amigos” de grupo. Creíamos ser los poseedores de la verdad y estuvimos segados por el dominio temporal que poseíamos. Con la pérdida del poder, se da un alejamiento entre nosotros buscando cada uno la protección de sus intereses, olvidamos nuestros sentires de oposición por el temor de conservar nuestros trabajos. Nos convertimos en “docentes cuchara” y sufrimos una nueva mutación personal. Sin embargo, seguíamos en contacto y con las inquietudes que antes eran puntos de encuentro, aunque no con la fuerza que en un principio nos unía.

Al surgir la posibilidad de la Maestría, volvemos a reunirnos con el fin de buscar respuestas a nuestros desacuerdos con el sistema educativo en el que nos encontrábamos. Reviven nuestras inconformidades y nos planteamos cómo nos afectan los lenguajes del poder y la corrupción en

nuestra práctica docente. Así, damos inicio a una investigación “generalizando” nuestra inquietud a las instituciones de educación superior donde hemos y estamos laborando en el área metropolitana y Medellín. Iniciamos esta nueva etapa y nos enfrentamos a nuevas modalidades del poder; en los primeros módulos de estudio argumentamos, como en épocas anteriores, que no haríamos las cosas simplemente porque el docente lo manifestara, que era necesario se nos demostrara porqué nuestra posición no era la mejor o la correcta. Surgen confrontaciones en medio de las cuales estaba como catalizador de las posiciones de Jairo y Gabriel nuestro compañero Humberto, quien procuraba evitar que se echara más leña al fuego que alimentábamos “con razón”, pero con radicalismo. El transcurrir de la maestría, gracias a los aportes de excelentes docentes que supieron orientarnos, fue cambiando nuestro radicalismo y nos ha ido llevando por los caminos de análisis de nuestra propia historia para despertarnos del dolo y aceptar que no hemos sido ni los más éticos ni los docentes más honestos. Despertamos y nos damos cuenta de diferentes hechos de nuestro actuar docente que no son otra cosa más que el reflejo de la formación recibida en tantos años de estudio. Imponemos nuestras reglas de juego, realizamos “clasificaciones a nuestros estudiantes, nos subordinamos para conservar nuestros puestos y para beneficiarnos de los mejores horarios y grupos, en fin, caemos en la trampa del sistema y nos alejamos de todos los preceptos por los que soñamos una lucha. Pero más importante, nos afirmamos en la razón por la cual estamos cursando la maestría. Estamos próximos a dejar nuestro espacio a la nueva generación de docentes y no tenemos intereses económicos ni de clasificación docente, pues en términos generales, ninguno de nosotros obtiene dividendos laborales por el hecho de ser maestrante. Desde este punto de vista, debemos reconocer los aportes que, como educadores, hemos recibido en el desarrollo de la maestría, aportes que en el momento, nos orientan para una autocrítica y una redefinición de nuestra práctica docente. Dice el refrán popular que “loro viejo no aprende a hablar”, pero no

debe ser esta una razón para no creer que un cambio es posible, no solo un cambio personal, sino un cambio en la práctica docente en nuestro medio emprendiendo una labor que, aunque parezca titánica, puede dar sus frutos al promover una labor docente ÉTICA, desarrollada con vocación y respeto por nuestros educandos, donde seamos capaces de confrontar a muchos de nuestros compañeros educadores e invitarlos a la formación de una nueva generación docente que propenda por profesionales a quienes la corrupción no llegue con facilidad y que ejerzan su profesión sin la imposición mediante lenguajes del poder y si por medio del convencimiento mediante hechos y razones justas. Hoy estamos convencidos que, cambiando nosotros mismos, podemos comenzar a gestar un cambio en la educación de nuestro medio, no con la creencia de que seremos los salvadores o redentores, si no con la idea que un mañana mejor si es alcanzable cuando rompemos los paradigmas y negatividades que el sistema ha afirmado en nuestro actuar profesional.

Palabras centrales de la corrupción	Significancia
Metamorfosis	Es un proceso estructural que se encuentra condicionado biológica, fisiológica y socialmente y, que permite la construcción de una conciencia en el individuo.
Mutación	Es la representación en la conciencia de la dialéctica crítica en coherencia del contexto de la realidad con el pasado y potencializa la construcción de conocimiento social como real.
Cosificación	Es el estado del hombre donde actúa como un individuo de forma concreta y material de la sociedad, es decir un sujeto fabricado socialmente para perpetuar los estándares de una comunidad.
Marionetas	Es el estado en donde el individuo es parte y actor, donde su finalidad es ser coherente y continuo con el mundo.
Esquizofrenia	Es el estado emergente de nuestra existencia, donde la Crisis, el Cambio y la Complejidad nos llevan a un notorio malestar.
Egocentrismo	Es el estado en que el sujeto pondera toda labor al margen del contexto, generando una estabilidad encriptada en el tiempo (momentánea y aislada) y objetivando una acción cognitiva de producción ordenada.
Deconstrucción	Es el proceso por medio del cual revaluamos los elementos constitutivos de nuestra existencia, a partir de un sujeto que interviene activamente en su apropiación razonada, que constituye la aprehensión del conocimiento anterior a la formulación de juicios predicativos.

Sumisión	Estado al cual se llega como opción desencadenada por la decidía ante la lucha por el respecto que nuestros derechos conllevan.
Imposición	Manera de actuar de quienes detectan el poder ante la sumisión manifestada por sus subordinados.
Ridiculización	Modo soslayado de dominio y poder en donde se pisotea la dignidad del otro.
Rebeldía	Manifestación recurrente de comportamientos y criterios que hagan visibles a la persona y que les permita ser escuchados.
Favoritismo	Modo de resignificar una acción por encima de lo parametrizado.
Radicalismo	Acción generada y obligada por supremacía o poder.
Lucha	Demostración de persistencia ante imposibilidades asignadas.
Insatisfacción	Sentimiento de malestar ante la exigencia de ideas y pensamientos de otros.
Temor	Impresión manifiesta cuando ejecutamos o percibimos acciones en contra de nuestra integridad y dignidad.
Rechazo	Respuesta negativa ante manifestaciones racionales del otro.
Autoritarismo	Imposición de comportamientos por una persona en esfera jerárquica mayor.
Violencia	Malos tratos verbales, sicológicos y corporales de parte de los docentes, familia, amigos, compañeros.
Injusticias	Actuaciones de inequidad como resultado de favoritismos, represión o prebendas.
Rebeldía	Manera de manifestar inconformidad ante hechos incorrectos o de oposición de concepciones.
Sometimiento	Manera de acallar ante el dominio de la autoridad o por incapacidad de oposición.
Degradación	Sentimiento de inferioridad ante la imposición de la autoridad.
Retroanálisis	Visión en retrospectiva con finalidades en prospectiva.
Discriminación	Comportamiento manifiesto de exclusión por el color de piel.
Reconocimiento	Acto de indicar la pertenencia personal a un padre de sangre.
Manipulación	Manera en que logramos que los demás cumplan nuestros deseos por ser el poseedor de objetos valiosos.
Padecimientos	Sentimientos surgidos por el desconocimiento que los otros hacen de nosotros.
Desilusión	Aquello que nos llena de angustia y en ocasiones de asombro ante la cruda realidad de lo imaginado o creído cuando es develado.
Mentiras	Encubrimiento de las realidades con el ánimo de evitar tristezas o como mecanismo de velo de la realidad.
Privilegios	Exenciones de participación o cumplimiento de obligaciones, normas, reglas por preferencias motivadas por los bienes materiales o la empatía personal.

Tabla 4: Palabras fuerza de la interacción (Arias, Muñoz, Velásquez, 2014e)

2. Discusión y conclusiones



Ilustración 17: Corrupción en la educación (Arias, Muñoz, Velásquez, 2012d)

Si tomamos como punto de partida que la corrupción está, como una plaga, extendiéndose a todos los hechos de este mundo en globalización y que sustenta mucha parte de ella en los Lenguajes del Poder, es imprescindible desarrollar un análisis bastante profundo sobre el nivel en que nos encontramos inmersos en ellos y la influencia que tienen en la educación, especialmente en la educación a nivel regional y local que nos compete. Para este análisis es conveniente apoyarnos en los hechos que, al grupo de trabajo de la investigación, los “marcaron” a través de sus vivencias como educadores.

Al retomar las didactobiografía encontramos algunos elementos comunes vivenciados en nuestro ejercicio profesional, elementos que no solo nos afectaron individualmente, sino que hacen parte de circunstancias comunes a una gran mayoría de los docentes que laboran en los mismos centros educativos en que lo hacemos nosotros. Comencemos por especificar la “sumisión” a los mandos medios a la que se encuentran sometidos los docentes de cátedra,

quienes han sufrido inclementemente con los Lenguajes de Poder al momento de esperar la asignación de una carga académica, agachando la cabeza ante el poder: “esto es lo que hay, si no le gusta de malas”, teniendo en cuenta que se desconocen los parámetros establecidos en los estatutos docentes como la antigüedad, la preparación académica, la evaluación de los estudiantes, entre otras cosas. Resaltemos que estos hechos se presentan básicamente en las instituciones públicas, pues en las privadas aunque la situación no es la mejor, no se llega a los extremos de la institución pública, mientras que se cumpla con los requerimientos de producción se conserva el trabajo. Son más los puntos comunes en las afectaciones sufridas para los docentes; consideremos la imposición de la cátedra según los criterios de los coordinadores de turno quienes antes de adquirir un poco de poder compartían con los demás docentes las manifestaciones de estos ante la pérdida de la libertad de cátedra, ante la falta de una remuneración justa, el detrimento en las obligaciones de ley dadas en el retiro de la seguridad social al culminar los semestres académicos y la liquidación de prestaciones sociales como lo establece la legislación laboral de nuestro país. Y todo esto se debe aceptar so pena de ser aislado del medio laboral educativo, pues el sistema evita brindar formas de vida mejores para la sumisa clase trabajadora. Pensemos ahora en la manera como esto afecta nuestra práctica docente, en la cual la imposición de planes de estudio no tiene en cuenta diferentes factores personales del docente y de los estudiantes para la práctica educativa. Se debe cumplir con un programa y distribución de las clases por los modelos impuestos, no se da tiempo a los procesos de retroalimentación y, peor la imposición de las evaluaciones a realizar desconociendo lo establecido en el reglamento sobre una concertación con los estudiantes. Parece que se tiene dolo con las manifestaciones anteriores, pero es necesario hablar de ellas para poder identificar unos primeros elementos puntuales que afectan nuestra práctica docente.

Analicemos ahora la responsabilidad del sistema de gobierno. Las diferentes leyes educativas, que en el papel parecen casi perfectas, no las asume como debe ser los sistemas gubernamentales e institucionales, realizando una defensa con toda su fuerza de los currículos, planes y programas de estudio como si estos fueran una realidad, pero que ciertamente solo son contenidos esbozados en temas disciplinares planteados con enfoques, gustos y posturas personalizadas, ignorando el pensamiento colectivo y social y, logrando que se pierda la memoria como sujetos y como sociedad con un pensamiento reflexivo y crítico. Las políticas de cobertura solo se miran en la cantidad de estudiantes a quienes se brinda educación, pero no se brindan todos los elementos necesarios para una educación de calidad. Sin embargo, nuestros dirigentes se muestran como los prohombres de la educación, sus manifestaciones públicas sobre ésta que suponen creer que verdaderamente se preocupan por ella, hacen de la educación su bandera de gobierno a tal punto que el común lo acepta como una realidad, gracias a sus discursos persuasivos. Miremos el caso particular de Antioquia y Medellín donde el eslogan “Antioquia la más educada” ha penetrado las percepciones de gran parte de la sociedad Colombiana porque desconocen la realidad que si viven la mayoría de los docentes. Adicionemos a esto, la rivalidad política que no permite equidad con todas las instituciones de Educación oficial como el caso de aquellas “universidades” donde el rector no es de la cuerda del gobernante de turno, no siendo esta una situación específica del momento actual si no de varios años atrás desconociendo las responsabilidades del Estado en cuanto a la inversión que por ley debe cumplir. Frases como “ese rector fue escogido desconociendo mi postura”, son una muestra clara de la imposición del poder por el mandamás del momento a quien solo le interesa tener durante su mandato a sus “sumisos subalternos”, para lograr llevar a cabo sus pretensiones políticas y personales. Razonemos sobre la situación específica del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid en los primeros días del mes de junio de 2014, cuando se

presenta una anormalidad académica y el secretario de Educación departamental Felipe Gil informa que (periódico local ADN, junio 6 de 2014) “Cada año, sin importar el gobierno, el “poli” va a tener casi 25 mil millones de pesos que se van indexando cada año y esa es una base muy importante para que no esté dependiendo de gobierno de turno”. Nos parece haber escuchado esta postura en otras oportunidades, donde se promete y al darse cambio de gobierno la situación planteada no se cumple. El discurso y la comunicación se convierten entonces en los recursos principales de los grupos dominantes. He acá una prueba de que quien está en el poder impone sus condiciones. No parece existir una Ética de la Responsabilidad, más bien parece ser la manifestación clara de un sistema económico neoliberal y esclavizante que busca engrosar las arcas de la clase dominante como debe ser en un sistema capitalista.

La dominación a la que se encuentra sometida Latinoamérica por el Fondo Monetario Internacional es la causa primaria de los modelos educativos en nuestro medio nacional y regional, como lo dijo en alguna ocasión el ahora ex alcalde de Medellín y en ese entonces secretario de Educación municipal Luis Pérez Gutiérrez “el que pone la plata pone las condiciones”, al momento de definirse una terna para rector en una institución de educación superior de la ciudad de Medellín (Gabriel Arias hacía parte del consejo directivo de dicha institución al momento de la manifestación planteada). ¿La plata es del gobernante o del pueblo? Se requiere entonces de un estudio del discurso para lograr comprender los recursos de manipulación y de dominación utilizados por las élites, pues éstas son las que tienen un control específico del discurso público. Es un poder que permite controlar los actos de los demás, define quién puede hablar, sobre qué y cuándo. Es este uno de los mecanismos de poder en la sociedad y, posiblemente el de mayor uso, al menos para el dominio del común.

Dentro de las formas de investigación podemos incluir la metodología de análisis crítico por nosotros desarrollada, mediante charlas con otros miembros de la comunidad educativa donde se plantean diversas posturas frente a las afectaciones de la Corrupción y los Lenguajes del poder en el desarrollo de su práctica docente. No se requiere de encuestas y grandes foros para reconocer los hechos por estos manifestados, pues son el resultado de vivencias comunes a todos los docentes.

La influencia, por demás positiva, de la gran mayoría de los docentes en la maestría, nos orienta el camino para la realización de este análisis crítico de la Educación en nuestro medio y la identificación de las razones por las cuales realizamos dicha investigación.

El desempeño docente, especialmente en las áreas de la Ciencias Básicas y Disciplinarias, no nos exime de las consideraciones de tipo humanístico y social. Si bien, nuestra formación académica tiene su fortaleza en el campo científico, la relación enseñanza-aprendizaje exige considerar la parte social y humana de los estudiantes. Pero no por una simple consideración, sino porque la formación del ser debe propender por una que sea integral, donde se motive y se desarrolle el pensamiento crítico y se fomenten valores que conduzcan a una relación histórico-social liberadora, incluyente, diversa y colaborativa. La labor académica con los estudiantes, por demás, debe incluir procesos personales que muestren aquellos aspectos que se convirtieron en huellas vitales en cada uno de nosotros y cómo han sido elementos transformadores de nuestra práctica docente y nuestra vida. Así, el ser dominante con los compañeros de niñez por ser el único poseedor de un instrumento de diversión (un triciclo), o porque nuestro actuar esté marcado por actuaciones deterministas al momento de poseer un relativo poder, o por los actos de rebeldía manifiestos en nuestra niñez y juventud solo por una oposición sin valorar las circunstancias y que luego no respetamos en nuestros estudiantes mostrándose así unas primeras

actuaciones de poder y corrupción, nos confrontan y hacen necesario que, para romper los paradigmas instaurados, suframos una mutación personal que nos lleve a asumir una postura de equidad, valoración y, sobre todo, respeto por el otro. Es necesario modificar todas las actuaciones de poder que, como copia fiel de nuestros maestros, asumimos con los estudiantes en contravía con el accionar docente que hoy día cuestionamos, no porque se tenga la certeza que así debe ser, sino porque la mutación manifiesta nos muestra que tales actuaciones solo dejaron huellas de dolor y resentimiento y, posiblemente rencores y deseos de venganza, cuando lo práctico debe ser una confrontación al sistema en la lucha por alcanzar las libertades de todo tipo y la eliminación de la pobreza y los actos discriminatorios que hemos sentido y, más grave, que hemos permitido perdurar con nuestras actuaciones. Ahora que lo pensamos en conjunto, hemos sido víctimas, por darle un nombre, de una homogenización cultural en detrimento de nuestra propia cultura, si es que hemos tenido alguna, incrementando la brecha de desigualdad y exclusión, hemos perdido nuestra capacidad de cambio personal y del entorno, así como la capacidad de construir conocimiento desde nuestra conciencia histórica. Pero somos nosotros mismos los culpables al no haber sabido aprovechar la globalización y las nuevas técnicas de información y comunicación para un despertar hacia otra visión del mundo en la búsqueda de oportunidades que nos lleven a un equilibrio social y un mayor nivel de vida, donde un proyecto común de humanidad nos presente una igualdad de oportunidades y de libertades.

El modelo neoliberal y colonizador, que ha logrado transformarnos en seres neoliberales inyectándonos una “anestesia social”, y la economía como “orientadora” del desarrollo humano nos han llevado a convertirnos en una sociedad de consumo en la que solo interesa un status basado en la riqueza de capital, ocasionando un deterioro social que, en lugar de permitir la generación de cambios, nos ha llevado a niveles de corrupción en la búsqueda de los “supuestos

mejores niveles de vida”. Como lo manifiesta Paulo Freire, estamos desarrollando de manera consciente o inconsciente una EDUCACION BANCARIA; pero contrastando los planteamientos de algunos investigadores sociales quienes manifiestan que éste es un mal cada día mayor y que no tiene remedio, podemos pensar en una educación basada en la ETICA DE LA RESPONSABILIDAD. Consideramos que así, podemos frenar o disminuir las concepciones ANTI-SOCIALES que el neoliberalismo y la globalización han inculcado en la clase menos favorecida. Desde la educación, podemos iniciar un cambio que conduzca a nuestro jóvenes hacia la búsqueda de las “libertades” sociales, económicas, políticas, humanas y que finalmente pueden llegar a eliminar todo tipo de fuentes de privación y pobreza. Como lo manifiesta el investigador social Miguel Alberto González, debemos resistir en la esperanza y fomentar en nuestros educandos la ética para que el día de mañana puedan alcanzar el equilibrio en la distribución equitativa de la riqueza social y el restablecimiento del equilibrio ecológico. En síntesis, que nuestros jóvenes queden formados en las LIBERTADES FUNDAMENTALES que les permitan conseguir y ser el ser humano con una calidad de vida que todos debemos alcanzar.

Considerada la educación como un factor necesario para el desarrollo humano, es deber de todo educador propender por procesos que conduzcan a cada uno de nuestros jóvenes a alcanzar su desarrollo propio y social. Cabe preguntarnos: ¿qué podemos hacer los educadores o qué debemos hacer para que nuestros estudiantes alcancen un desarrollo humano” integral”? Eduquemos mostrándoles que su futuro como personas no radica exclusivamente en la riqueza monetaria, sino en la riqueza de ser solidarios, en la riqueza del compartir, del amor, del respeto, de brindar oportunidades al otro. Fomentemos en nuestros estudiantes niveles altos de auto dependencia que los conduzcan al rescate o encuentro de la satisfacción de las necesidades

humanas fundamentales personales y sociales, es decir, eduquémoslos para la expansión de la libertad donde se conserve la identidad cultural, se respete la naturaleza y se cierren las brechas entre los integrados a la sociedad y los excluidos de ella. Con una educación humanizada, sustentada en una ETICA DE LA RESPONSABILIDAD, estaremos aportando a un CAMBIO SOCIAL que, indudablemente, será el punto de partida hacia las verdaderas transformaciones que la sociedad globalizada, capitalista y de consumo debe sufrir para la construcción de un contexto histórico social que emerja en la búsqueda de un actuar socialmente responsable.

Pero ¿qué tipo de educadores se requieren para llevar a buen fin estos propósitos? Se requieren educadores convencidos, resistentes, esperanzados; que sepan utilizar en bien de los educandos el desarrollo tecnológico sin volverse dependientes de este; que aún no hayan sido adsorbidos por el consumismo; que no cosifiquen a nuestros jóvenes y los consideren un medio para alcanzar propósitos personales o individuales; que fomenten un desarrollo sostenible pero con respeto hacia la naturaleza y hacia el otro; que sea incluyente y tenga presente la diversidad en todos los procesos educativos. En síntesis, se requieren educadores ÉTICOS con capacidad de optar en todos los sentidos humanos y sociales. Se requiere un educador que convierta los obstáculos, barreras e impedimentos en oportunidades a tener en cuenta como condiciones del desarrollo, que pase de la etapa del conocimiento al reconocimiento; un educador que visualice alternativas hacia avances significativos. Seamos educadores que tomen su historia de vida visualizándola de una manera no parametral para poder llegar a la construcción de un conocimiento socio histórico y cultural.

A nivel de conclusión podemos considerar que nuestra investigación no termina. Como la mayoría de los males que aquejan a la humanidad, la corrupción y los lenguajes de poder siempre estarán a la espera de permear el accionar humano y, en el caso específico que nos

competir, a la educación. Somos conscientes de que no es una lucha fácil y que el camino a recorrer es largo. Pero igualmente estamos convencidos que, como mínimo, debemos enfrentar una lucha por detener su aumento o minimizar sus alcances como ha sido posible en otras culturas diferentes a la nuestra, donde con la educación se han formado personas con más sentido de pertenencia social y ética. La decisión es nuestra y solo nuestra, está en nosotros rendirnos o continuar. Y como grupo, continuaremos en la búsqueda de la sociedad que anhelamos, fomentando en nuestros estudiantes el mismo anhelo para alcanzar los fines propuestos.

QUIENES DICEN Y DIJERON

- Arendt, Hannah. (2001). *Hombres en tiempo de oscuridad*. Barcelona: Gedisa.
- Arias Cadavid, Gabriel Alvaro. (2013). *Autobiografía. Documento de Trabajo*. Medellín.
- Arias Cadavid, Gabriel Alvaro. (2014a). *sin nombre*. Construcción Propia. Medellín.
- Arias Cadavid, Gabriel Alvaro. (2014b). *sin nombre*. Construcción Propia. Medellín.
- Arias Cadavid, Gabriel Alvaro, Muñoz Hernandez, Jairo Hernan y Velasquez Bustamante, Humberto de Jesús. (2012a). *Corrupción*. Construcción Propia. Medellín.
- Arias Cadavid, Gabriel Alvaro, Muñoz Hernandez, Jairo Hernan y Velasquez Bustamante, Humberto de Jesús. (2012b). *En escena*. Construcción Propia. Medellín.
- Arias Cadavid, Gabriel Alvaro, Muñoz Hernandez, Jairo Hernan y Velasquez Bustamante, Humberto de Jesús. (2012c). *Nos pensamos*. Construcción Propia. Medellín.
- Arias Cadavid, Gabriel Alvaro, Muñoz Hernandez, Jairo Hernan y Velasquez Bustamante, Humberto de Jesús. (2012d). *Corrupción en la educación*. Construcción Propia. Medellín.
- Arias Cadavid, Gabriel Alvaro, Muñoz Hernandez, Jairo Hernan y Velasquez Bustamante, Humberto de Jesús. (2013a). *Transito por el ocaso*. Construcción Propia. Medellín.
- Arias Cadavid, Gabriel Alvaro, Muñoz Hernandez, Jairo Hernan y Velasquez Bustamante, Humberto de Jesús. (2013b). *Sumición*. Construcción Propia. Medellín.
- Arias Cadavid, Gabriel Alvaro, Muñoz Hernandez, Jairo Hernan y Velasquez Bustamante, Humberto de Jesús. (2014a). *Dialoguemos*. Construcción Propia. Medellín.
- Arias Cadavid, Gabriel Alvaro, Muñoz Hernandez, Jairo Hernan y Velasquez Bustamante, Humberto de Jesús. (2014b). *Frases fuerza*. Construcción Propia. Medellín.

- Arias Cadavid, Gabriel Alvaro, Muñoz Hernandez, Jairo Hernan y Velasquez Bustamante, Humberto de Jesús. (2014c). *El bosal de los lenguajes del poder en la educación..* Construcción Propia. Medellín.
- Arias Cadavid, Gabriel Alvaro, Muñoz Hernandez, Jairo Hernan y Velasquez Bustamante, Humberto de Jesús. (2014d). *Desarrollo metodológico análisis crítico.* Construcción Propia. Medellín.
- Arias Cadavid, Gabriel Alvaro, Muñoz Hernandez, Jairo Hernan y Velasquez Bustamante, Humberto de Jesús. (2014e). *Palabras fuerza de la interacción.* Construcción Propia. Medellín.
- Barthes, Roland. (2011). *El grado cero de la escritura.* Madrid: Siglo XXI.
- Baudrillard, Jean. (2004). *El Sistema de los Objetos.* México: Siglo XXI.
- Bautista, Oscar Diego. (2005). *La ética y la corrupción en la política.* En: http://eprints.ucm.es/7816/1/tesis-maestr%C3%ADa_2.pdf (Recuperado en junio 30 de 2013).
- Carriere, Jean Claude. (1998). *El Círculo de los mentirosos.* Barcelona: Círculos de Lectores.
- Colom Cañellas, Antonio. (2001). Teoría del Caos y Educación. *Revista Española de Pedagogía* , LIX(218), 5-24. Madrid. Instituto Europeo de Iniciativas Educativas.
- Cortina Orts, Adela. (1985). *Crítica y utopía: la Escuela de Francfort.* Madrid: Cincel.
- Escobar, Arturo. (1996). *La invención del tercer mundo.* Bogotá: Norma S.A.
- Espinosa Said, Graciela. (2000). Configuraciones del poder del conocimiento en las instituciones de educación superior. En: http://148.206.107.15/biblioteca_digital/capitulos/17-384vov.pdf (Recuperado en julio 5 de 2013).
- Foucault, Paul-Michel. (2001). *Los Anormales.* Madrid, España: AKAL.
- Freire, Paulo Reglus Neves. (2005). *Pedagogía del Oprimido.* México: Siglo XXI.
- Fromm, Erich. (1971). *El miedo a la libertad.* Buenos Aires: Paidós.
- González González, Miguel Alberto. (2010). *Horizontes Humanos: Límites y Paisajes.* Manizales: Universidad de Manizales.
- González González, Miguel Alberto. (2012). *Módulo Paisajes Escriturales.* Manizales: Universidad de Manizales.
- González González, Miguel Alberto. (2013). *Lenguajes del Poder.* Manizales: Universidad de Manizales.
- Guarín Jurado, German. (2012). *Módulo de Modernidad Crítica.* Manizales: Universidad de Manizales.
- Habermas, Jürgen. (1987). *Teoría de la acción comunicativa.* Madrid: Taurus.
- Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos, y Baptista Lucio, Pilar. (2012). Diseños de Investigación según Hernández, Fernández y Baptista. En: <http://tesisdeinvestig.blogspot.com/2012/12/disenos-no-experimentales-segun.html> (Recuperado en junio 5 de 2013).

- Isaza de Gil, Gloria. (2013). *Modulo Divesidad*. Manizales: Universidad de Manizales.
- Laporta san Miguel, Francisco Javier y Álvarez Medina, Silvina. (1997). *La Corrupción Política*. Madrid: Alianza.
- Luhmann, Niklas. (1998). *Teoría de Sistemas*. ANTHROPOS.
- Luhmann, Niklas. (1998) *Sociología Unid 5 Lumman.pdf*. En: <http://frg.utn.edu.ar/frg/apuntes/cmasala/Socioogia Unid 5 Lumman.pdf>.(Recuperado en julio 8 de 2013)
- Marín Tejada, Marina Isabel, Aristizábal Escudro, Gabriel Dario y Herrera Garcia, Julio. Eduardo y Pérez Quiroz, Dayron de Jesus. (2011). *Lenguajes del Poder Violencias Ritualizadas*. En: <http://www.revistamemorias.com/articulos17/13.lenguajes.pdf>. (Recuperado en junio 30 de 2013).
- Maturana, H. (1995). *De maquina y seres vivos: Autopoiésis, la organización de lo vivo*. Santiago de chile: Universitaria.
- Maturana Romesin, Humberto. (2005). *Emociones y Lenguajes en Educación y Política*. Santiago de chile. JC Saez Editor.
- Mejia Valencia, Mario. (2013). *Modulo Pedagogía Critica. Notas de clase*. Manizales: CEDUM.
- Mella, Orlando. (1998). *Naturaleza y orientaciones teorico-metodologicas de la investigacion cualitativa*. En: http://www.aristidesvara.net/pgnWeb/metodologia/disenos/metodo_cualitativo/invescua litativa_aristidesvara.pdf.(Recuperado en octubre 28 de 2013).
- Menjura Escobar, Maria Ines. (2014). *Modulo Hoeizontes Humanos*. Manizales: Universidad de Manizales.
- Gomez Mesa , Juan Carlos y Castrillón Gómez, Ismael de Jesús. (2010). *Lenguajes del Poder. Una mirada a la violencia en la educación universitaria*. En: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3659627> (Recuperado en junio 29 de 2013).
- Morin, Edgar Nahum. (1996). *Introducción al Pensamiento complejo*. En: http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/MorinEdgar introduccion-al-pensamiento-complejo_Parte1.pdf . (Recuperado en junio 7 de 2012).
- Motta Castro, Javier Alberto, Perdomo Serrano, Diana Carolina y BurbanoCleves, Luis Alfonso (2012). *El docente: Una aproximación a sus miedosI - Dialnet*. En: [Dialnet.unirioja.es/download/articulo/4319804.pdf](http://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4319804.pdf) (Recuperado en junio 28 de 2013).
- Muñoz Hernández, Jairo Hernan. (2013). *Autobiografía*. Documento de trabajo. Medellín.
- Muñoz Hernández, Jairo Hernan. (2014a). *Realidad*. Construcción propia. Medellín.
- Muñoz Hernández, Jairo Hernan. (2014b). *Palabras fuerza*. Construcción propia. Medellín.
- Muñoz Hernández, Jairo Hernan. (2014c). *Vivencias corruptivas*. Construcción propia. Medellín.

- Muñoz Hernández, Jairo Hernan. (2014d). *Deconstrucción de vida*. Construcción propia. Medellín.
- Ortiz Benavides, Edison. (2012). Efectos de la corrupción sobre la calidad de la salud y Educación en Colombia 2004-2010. *Revista Tendencias de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas Vol XIII. N° 1*. Pasto. Universidad de Nariño.
- Pamuk, Orhan Ferit. (2011). *El Museo de la Inocencia*. Barcelona: DEBOLSILLO.
- Popper, Karl Raimund. (1996). *En busca de un mundo mejor*. Barcelona: Paidós.
- Prieto Parra, Marcia. (1990). *La Práctica pedagógica en el aula: un análisis crítico*. Revista Educación y Pedagogía, No. 4. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Restrepo Garcia, Paula. Andrea. (2013). *MÓDULO: EDUCACIÓN PARA LA DIVERSIDAD*. Manizales: Universidad de Manizales.
- Rincon, Carlos. (2012). *Módulo de Modernidad Positiva*. Manizales: Universidad de Manizales.
- Ríos Patiño, Ana. Gloria. (2014). *Modulo Teoría curricular*. Manizales: Universidad de Manizales.
- Rodríguez Castrillon, Wilman Alberto, Serna, Arles Fredy y Gonzalez Gonzalez, Miguel Alberto. (2014). *Modulo Análisis de información*. Manizales: Universidad de Manizales.
- Rodríguez, Wilman Alberto. (2013). *Modulo "Investigación Cuantitativa y Cualitativa"*. Manizales: Universidad de Manizales.
- Saavedra Sanchez, Carlos Ernesto. (s.f.). *"La corrupción en el sistema educativo nacional"*. En: <http://www.monografias.com/trabajos34/corrupcion-educacion/corrupcion-educacion.shtml>. (Recuperado en julio 2 de 2013).
- Sanchez Buitrago, Dayron. (2013). *Módulo de Modernidad Sistémico Complejo*. Manizales: Universidad de Manizales.
- Santos, Boaventura de Sousa. (2012). *De la mano de Alicia*. Bogotá D.C.: Siglo del Hombre Editores.
- Saramago, Jose de Sousa. (1999). *El Evangelio Según Jesucristo*. Madrid: Alfaguara.
- Sebrelli, Juan Jose. (1992). *El asedio a la modernidad. Crítica al relativismo cultural*. Barcelona: Ariel.
- Serna, Arles Fredy. (2013a). *Modulo Seminario - Taller Análisis Crítico en Investigación*. Manizales: Universidad de Manizales.
- Serna, Arles Fredy. (2013b). *Modulo Teoría del Pensamiento Crítico*. Manizales: Universidad de Manizales.
- Valerio Echavarría, C. (2013). *Modulo Analisis del Discurso: Perspectivas Teóricas y Metodológicas*. Manizales: Universidad Manizales.
- Varela Garcia Francisco Javier. (2004). *De Máquinas y Seres Vivos. Autopoiesis: La organización de lo vivo*. LUMEN HUMANITAS.
- Velasquez Bustamante, Humberto de Jesus. (2013). *Autobiografía*. Documento de trabajo. Medellín.

- Velasquez Bustamante, Humberto de Jesus. (2014a). *Vivencias*. Construcción propia. Medellín.
- Velasquez Bustamante, Humberto de Jesus. (2014b). *Palabras fuerza*. Construcción propia. Medellín.
- Weber, Max. (1997). *Economía y Sociedad*. Santafé de Bogotá: D'Vinni.
- Weber, Max. (1998). *El político y el Científico*. Madrid: Alianza.
- Zemelman, Hugo Hernan. (2009). *Uso critico de la teoría*. Mexico: IPN.